

**HISTORIA DE LAS TRANSFORMACIONES PRODUCTIVAS Y LA INFLUENCIA
DEL DESARROLLO TURÍSTICO EN LA RURALIDAD DE SUESCA,
CUNDINAMARCA
GÜITA, UN ESTUDIO DE CASO (1960-2020)**

ADRIANA CAROLINA LUQUE FORERO

**HUMBERTO ROJAS PhD.
DIRECTOR**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES
MAESTRÍA EN DESARROLLO RURAL
BOGOTÁ D.C.**

2021

ARTÍCULO 23, RESOLUCIÓN #13 DE 1946.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de tesis. Sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y a la moral católica y porque las tesis no contengan ataques personales contra persona alguna, antes bien se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”

Resumen

El presente trabajo estudia la configuración de la ruralidad en Güita, Suesca (Cundinamarca) a partir del análisis de las transformaciones en las actividades productivas en los últimos 60 años en la vereda, con el fin de interrelacionarlos con los cambios económicos, sociales y ecológicos profundizando en el turismo para el periodo 2000-2020. El estudio de caso se planteó en primera instancia a partir del enfoque de la Nueva Ruralidad y fue de tipo cualitativo, utilizando como herramienta base los relatos de vida que se lograron realizar con los habitantes rurales de más edad, y se complementó con entrevistas a profundidad y talleres participativos, apoyado de una revisión bibliográfica de informes y planes de desarrollo, permitiendo obtener una línea del tiempo que da cuenta de los hitos más importantes de la ruralidad de Güita, y la influencia del desarrollo turístico enfocado en su principal atractivo las Rocas de Suesca.

Entre los principales resultados de la investigación se resaltan los Ingresos Rurales No Agrícolas (IRNA) como escenario permanente en las familias rurales, siendo la industria de las flores una de las importantes transformadoras en el cambio del rol reproductivo de mujeres y jóvenes a una función productiva que se mantiene hasta la fecha. Por su parte, el turismo que ha sido visto como esperanza económica en especial para los territorios rurales, en el caso de Güita se observa está lejos de ser una actividad de base económica para sus pobladores y que complementa las actividades productivas de la vereda, y por el contrario ha sido un factor adicional que ha influido en la migración de sus habitantes rurales fuera del territorio.

Palabras clave: Ruralidad, IRNA, Turismo, Suesca, Rocas de Suesca

Contenido

Introducción.....	6
Capítulo I.....	8
1. Antecedentes y contextualización de la investigación.....	8
2. Planteamiento del problema	12
3. Objetivos	16
3.1 Objetivo general	16
3.2 Objetivos específicos	16
Capítulo II.....	17
1. Marco teórico y conceptual	17
1.1 Nueva Ruralidad	17
1.2 Ruralidad	21
1.3 Turismo.....	24
1.4 Turismo Alternativo.....	29
1.5. Impactos de la actividad turística y el turismo sostenible	37
2. Estado del Arte	42
2.1 Transformaciones rurales.....	43
2.2 Turismo como objeto de estudio.....	46
2.3 Ruralidad y Turismo	49
2.4 Turismo en Suesca.....	56
3. Metodología.....	58
Capítulo III	64
1. Resultados	64
1.1 La historia reciente de Güita: Sus transformaciones productivas	64
1.2 Los impactos del turismo en la ruralidad de Güita.....	83
1.3 Análisis del Plan de Desarrollo Ecoturístico de Suesca y propuesta de la Corporación de Turismo.....	92
2. Análisis y discusión de resultados	97
3. Propuesta de lineamientos y estrategias para el turismo de Suesca	102
Capítulo IV	104
1. Conclusiones	104
Lista de referencias bibliográficas	108
Anexos.....	120
Anexo 1. Guía de entrevista –Relato de Vida.....	120
Anexo 2. Guía de entrevista –Nelson Ivan Cruz.....	121
Anexo 3. Guía de entrevista –Jhon Ramos	122
Anexo 4. Matriz de impactos del turismo en la ruralidad de Güita	123

Tabla de ilustraciones

<i>Figura 1. Estefan, M (2019). Contexto geográfico del municipio de Suesca y la vereda de Güita.</i>	<i>13</i>
<i>Figura 2. EOT de Suesca (2002) Mapa político de Suesca, que contempla 19 veredas. Tomado del archivo kmz del EOT</i>	<i>15</i>
<i>Figura 3. Luque, A (2019) Portafolio de actividades del turismo de aventura para Colombia. Figura. Elaboración propia.....</i>	<i>33</i>
<i>Figura 4. Luque, A (2019). Ruta metodológica para el desarrollo de la investigación. Figura. Elaboración propia</i>	<i>59</i>
<i>Figura 5. Esquema del taller Línea del Tiempo. Geilfus, 2012</i>	<i>61</i>
<i>Figura 6. Taller de diagnóstico participativo, Línea del Tiempo del turismo en Suesca. Autoría propia</i>	<i>61</i>
<i>Figura 7. Taller de diagnóstico participativo, Línea del Tiempo del turismo en Suesca. Autoría propia</i>	<i>61</i>
<i>Figura 8. Vestigio en Güita de la técnica de construcción utilizada en 1960. Fotografía de autoría propia.</i>	<i>68</i>
<i>Figura 9. Luque, A (2019). Hitos históricos en las Trasnformaciones productivas de la vereda de Güita. Imagen. Elaboración propia.....</i>	<i>82</i>
<i>Figura 10. Luque, A (2019). Árbol de problemas sobre la actividad turística en las Rocas de Suesca. Figura. Resultado del taller participativo con la comunidad de escaladores y operadores turísticos.</i>	<i>92</i>
<i>Figura 11. Mapa de ubicación y límites del Parque Ecológico Suehica Rocas de Las Aves. Imagen tomada de la Corporación de Turismo de Suesca</i>	<i>97</i>
<i>Figura 12. Luque, A (2020). Modelo de lineamientos para la planeación responsable y sostenible del turismo. Figura. Autoría propia.....</i>	<i>103</i>
<i>Tabla 1. Combariza (2012). Enfoques que agrupan las definiciones sobre TR. Tabla.....</i>	<i>35</i>
<i>Tabla 2. Combariza (2012). Aspectos claves que definen el Turismo Rural.</i>	<i>36</i>
<i>Tabla 3. Impactos económicos del turismo.....</i>	<i>38</i>
<i>Tabla 4 Impactos sociales del turismo</i>	<i>39</i>
<i>Tabla 5. Impactos ambientales del turismo.....</i>	<i>39</i>
<i>Tabla 6. Luque, A (2019). Categorías y criterios de análisis. Tabla. Elaboración propia</i>	<i>60</i>
<i>Tabla 7. Luque, A (2020). Categorías y variables de los impactos del turismo en la ruralidad. Tabla. Elaboración propia.....</i>	<i>62</i>
<i>Tabla 8. Luque, A (2020). Impactos económicos del turismo en la ruralidad de Güita. Tabla. Elaboración propia</i>	<i>85</i>
<i>Tabla 9. Luque, A (2020). Impactos sociales del turismo en la ruralidad de Güita. Tabla. Elaboración propia</i>	<i>87</i>
<i>Tabla 10. Luque, A (2020). Impactos ambientales del turismo en la Ruralidad de Güita. Tabla. Elaboración propia.....</i>	<i>90</i>

Introducción

Tradicionalmente la ruralidad se ha visto desde un enfoque dual entre el centro y la periferia, donde lo rural es todo aquello que no es urbano y es fuente de productos y servicios para las grandes urbes. Así pues, este modelo ha planteado, en el concepto generalizado, que las zonas rurales están asociadas a una población dispersa y dedicada a actividades exclusivamente agropecuarias (Vergara, 2011). Nada más lejos de la realidad, el enfoque de la *Nueva Ruralidad* busca superar este dualismo.

La *Nueva Ruralidad* surge como una perspectiva de análisis que ayuda a dar cuenta de las transformaciones en los territorios, a la vez que busca superar el dualismo de lo rural-urbano, poniendo de manifiesto que en la ruralidad su población desarrolla diversas actividades y se desempeña en distintos sectores de la economía local y regional (Pérez (2001).

De allí, la necesidad de redefinir el espacio rural, considerando su multifuncionalidad, pluriactividad y el ingreso rural no agrícola de manera que permita visualizar la interdependencia de lo urbano y lo rural, así como las transformaciones operadas en ese espacio, para poder proyectar el territorio hacia modelos más sostenibles (Lombardo, 2013).

Ante este panorama, el turismo cobra importancia como un instrumento de desarrollo rural, considerándose como una de las actividades más viables en la generación de ingresos adicionales para aminorar las condiciones de pobreza y la marginación de la población rural. Además de promover la identidad colectiva y regional, y la reducción de la migración hacia ciudades y otros países, permitiendo conservar las costumbres y tradiciones del lugar, siempre y cuando exista la participación de las comunidades en el desarrollo de la actividad turística (Palafox y Martínez, 2015:140).

No obstante, es de considerar el riesgo que se corre al abordar el turismo sólo desde una perspectiva de diversificación, pues es preciso advertir que los espacios rurales poseen dificultades que deben

tratarse con cautela y responsabilidad al momento de promover el desarrollo de la actividad turística en la región, para no correr el riesgo de aportar aún más a los problemas en su ruralidad (Barrera, 2006; Combariza, 2012).

El turismo visto como un fenómeno complejo cuya mirada debe trascender más allá de la esfera económica, requiere para su análisis e interpretación un estudio de impactos en cada una de sus múltiples dimensiones, pues no debe considerarse como un hecho social que genera beneficios inmediatos, puesto que su nivel de influencia abarca lo ambiental, lo económico, lo político-institucional, y lo territorial, como sustento de las actividades del hombre (Granero, 2007; Combariza, 2012).

Desde esta lectura, surge el interés de la presente investigación por identificar desde lo social, económico y ambiental las formas en cómo se ha configurado la ruralidad de Güita (Suesca) a partir del análisis de las transformaciones productivas en la vereda en los últimos 60 años con el fin de analizar la influencia del turismo en su ruralidad y considerar críticamente si es una alternativa ecológica, social y económicamente sostenible para sus pobladores rurales.

El documento se encuentra organizado en cuatro capítulos. El primero contempla los antecedentes y la contextualización de la investigación, para luego plantear el problema de estudio y los objetivos a desarrollar. El segundo capítulo aborda toda la revisión bibliográfica contemplando en primera instancia el marco teórico y conceptual y luego el estado del arte que permite justificar la importancia y pertinencia del presente trabajo; dentro del mismo capítulo se encuentra la metodología que describe el método, la ruta y las herramientas utilizadas en la investigación. El tercer capítulo reúne los resultados su análisis y discusión, ordenados según los objetivos específicos, para finalmente abordar la propuesta de lineamientos para el desarrollo del turismo en el destino. El último capítulo refiere las conclusiones y aportes de la investigación.

Capítulo I

1. Antecedentes y contextualización de la investigación

Los territorios rurales sufren permanentes transformaciones a lo largo del tiempo, y según Rodríguez y Meneses (2011) en Latinoamérica ha sido de manera significativa en las últimas décadas, observándose cambios importantes en la estructura productiva, en las dinámicas territoriales, en la visión de lo ambiental y la gobernabilidad; en palabras de Lombardo (2013), a partir de la segunda mitad del siglo XX se ha visto profundos y veloces cambios en los modelos de desarrollo que se expresan en todas sus dimensiones constitutivas: las económicas y sociales, las tecnológicas y productivas, las culturales y comunicacionales, las políticas e institucionales, las físicas y naturales.

Ante este panorama, Colombia no ha sido la excepción y según Pérez (1998:9) las dinámicas de modernización, de integración, internacionalización y consolidación de la democracia han conllevado a que en el país y en general en Latino américa, se diesen procesos de transformación, en especial cambios estructurales en las sociedades rurales, debido en gran parte al modelo de desarrollo global. Esto explica el surgimiento de la necesidad de buscar nuevos y diferentes enfoques del desarrollo rural, para estudiar, analizar y comprender “lo rural” y que se ajusten a la realidad actual de las demandas específicas de cada región, para enfrentar los desafíos y transformaciones del siglo XXI (Noriero, Torres, Sánchez y Ramirez, 2009:78).

La *Nueva Ruralidad* corresponde a un enfoque que busca resaltar los diferentes aspectos de las transformaciones rurales, destacando la creciente diversificación de las actividades rurales y la importancia de empleos e ingresos rurales no agrícolas como estrategias de sustento de los pobladores. Al utilizar el término ruralidad, se busca adoptar un esquema que no se limite tan sólo a lo agrícola en la economía rural (Kay, 2009).

A la luz de este enfoque, el turismo cobra importancia como un instrumento de desarrollo rural, considerado como una de las actividades más viables para aminorar las condiciones de pobreza y marginación de la población rural, debido al conjunto de efectos positivos tangibles e intangibles

que genera en los territorios rurales (Barrera, 2006). Siempre y cuando exista la participación de las comunidades en el desarrollo de la actividad turística, el turismo permitirá paliar entre otros aspectos, la migración hacia las ciudades, la sobrecarga a los espacios cultivables, la deforestación, el monocultivo, la proliferación de residuos, el avance de la frontera agrícola, entre otros, que intranquiliza a los habitantes rurales (Barrera, 2006; Palafox y Martínez, 2015).

Bajo este panorama, la tipología del Turismo Rural es la que surge como una de las principales actividades productivas como alternativa complementaria a la agrícola en los territorios rurales, que despliega una serie de servicios y productos generadores de ingresos adicionales o Ingresos Rurales No Agrícolas (IRNA) y que gana competitividad cuando es la familia rural la emprendedora, trayendo de la mano la conservación y uso sostenible de los valores territoriales materiales e inmateriales (Pérez, 2010: 508).

De allí que el turismo sea concebido por los gobiernos y las ONG como una de las esperanzas económicas para la región latinoamericana, en especial aquella que tiene a la naturaleza y a lo rural como su centro de atención (Landínez, 2019), ya que, los nuevos intereses del turista, no residen en comprar paquetes turísticos masivos, sino que su motivación se centra en un turismo individualizado, tranquilo y en contacto con la naturaleza y la cultura (García, 2005, p. 114), lo que supone por tanto, una oportunidad para el turismo a nivel local en términos económicos, ecológicos y sociales.

Tal es el caso de Colombia, que a partir de diferentes planes, programas y proyectos ha buscado aprovechar la demanda turística extranjera interesada en disfrutar de su naturaleza, sus paisajes, su gente y tradiciones. Un ejemplo de dichos proyectos lo ofrece el denominado “Doce Corredores Turísticos”, encabezado por el Viceministerio de Turismo que tiene por objeto convertir las actividades turísticas en uno motor de desarrollo económico (MinCIT, 2017). El proyecto “Doce Corredores Turísticos” busca fomentar la llegada de millones de turistas tanto extranjeros como nacionales a 311 municipios de los 32 departamentos del país (MinCIT, 2017).

En este orden de ideas, la región central¹, y en particular Cundinamarca, son ejemplo del interés gubernamental por impulsar actividades turísticas en zonas con potencial para ello. Dicho fomento ha buscado consolidar a diferentes municipios como destinos turísticos, a fin de motivar la incorporación de dicha actividad en los Planes de Desarrollo del gobierno nacional, departamental y municipal.

De allí que la Región Administrativa y de Planeación Especial (RAPE) promueva mediante el proyecto BiciRegión, incentivar el biciturismo en los departamentos de Boyacá, Meta, Cundinamarca, Tolima y el Distrito Capital de Bogotá. Para tal fin fueron diseñadas y señalizadas siete rutas temáticas que fomentan actividades turísticas y recreativas de bajo impacto ambiental, como son la bicicleta y las caminatas por zonas principalmente rurales (BiciRegión, 2019). Y por su parte, el Instituto Departamental de Cultura y Turismo (IDECUT), durante el gobierno de Jorge Emilio Rey (2015-2019), diseñó 5 Rutas Turísticas que sugieren representan un paso hacia la generación de riqueza y la transformación de territorios, a través del turismo como eje estructural para posicionar a Cundinamarca como un destino por excelencia (IDECUT, 2020).

El desarrollo turístico de la región central también ha contado con el apoyo de iniciativas privadas y del sector académico. Tal es el caso del proyecto *Circuito Muisca: Una Perspectiva Territorial Sostenible del Turismo en la Sabana de Bogotá*², de la Fundación Ecotrek que en 2013 recibió apoyo del Politécnico Internacional, en el marco del cual se realizó la primera fase del *Diagnóstico Turístico de la Sabana de Bogotá*, y en el que participé como asistente de investigación. En el diagnóstico se recorrieron veintidós municipios en las provincias de Guavio, Almeidas, Sabana Centro y Ubaté, resultando en el registro más de 380 puntos de interés ambiental, cultural y turístico (Estefan, Unad, 2014).

No obstante, se precisa una mirada objetiva que no tienda a la sobreestimación del potencial turístico-productivo, ya que se observa que por sí solo, no resultará suficiente para solucionar los

¹ Conformada por Bogotá, Cundinamarca, Boyacá, Meta y Tolima.

² Circuito Muisca busca la construcción colectiva de un destino turístico sostenible, a través del turismo basado en la resignificación de lo ancestral de la Sabana de Bogotá como un espacio para la conservación y el uso sostenible del territorio, apoyado en la planificación participativa y la investigación científica.

problemas de base, como son el despoblamiento rural o los profundos desequilibrios socio-territoriales, y por el contrario sean los locales quienes paguen el costo del desarrollo y los inversores foráneos –ciudadinos– tomen los beneficios (Barrera, 2006; Schroeder y Formiga, 2011).

Ante este postulado, es de considerar el caso de Colombia, donde el actual gobierno plantea la oportunidad de potencializar el sector turístico como motor de desarrollo, según lo manifiesta el presidente Iván Duque (2018), quien menciona: “Creo que nosotros tenemos que sacudirnos también y pensar por qué Colombia no puede hacer del turismo su nuevo petróleo; yo quiero que el turismo sea el nuevo petróleo de Colombia y que sea un gran dinamizador de actividad económica en todo nuestro país”. Sin embargo, es de reflexionar ante este planteamiento la necesidad de que tal desarrollo del sector se haga desde las bases locales y comunitarias y no solo desde la inyección de capitales externos que aumenten el riesgo planteado por Barrera (2006) y otros.

Autores como Davis & Morais (2004), Dachary y Arnaiz (2002), Díez & Bazzani (2005), Notzke (2006), Thomé (2008), Gascón (2011), Ojeda, 2014, entre otros reconocen, que el modelo de desarrollo turístico resuelve en el corto plazo un problema de empleo, pero a mediano y largo plazo surgen diferentes costos y externalidades negativas que terminan por transformar los destinos en centros turísticos en crisis, y lugares deteriorados.

Así pues, sin desconocer el potencial positivo que la actividad turística puede desarrollar en la economía, cabe destacar que ésta puede generar el efecto contrario, como el desplazamiento de la población local y la llegada de empresarios foráneos. Así lo ha documentado Diana Ojeda, relatando cómo el turismo tiene la capacidad de reconfigurar las ecologías materiales y simbólicas de las cuales depende la actividad, y a su vez mostrar como ésta es fuente de conflictos socioambientales permitiendo así la producción y mantenimiento de geografías desiguales de acceso, uso, control y representación de los recursos (Ojeda, 2014).

Por ende, no es de subestimar lo que el Plan Sectorial de Turismo 2011-2014 reconoció sobre el desarrollo de esta actividad en Colombia, manifestando que en las regiones del país aún existen

grandes debilidades de planificación y gestión de los destinos, y por ello el potencial turístico del país no está siendo aprovechado de una manera sostenible, equitativa y eficiente. De modo que, el turismo llega a comunidades rurales cada vez más apartadas muchas veces sin su participación y si asumiendo los impactos ecológicos, sociales y económicos negativos que la actividad genera por su falta de planeación y organización (Estefan, Luque & García, 2013).

En síntesis, si bien el enfoque de la Nueva Ruralidad en el marco del neoliberalismo plantea la diversificación de las actividades productivas en ámbitos rurales, como corresponde al turismo, visto como una alternativa de ingresos adicionales, en la práctica, la puesta en marcha de dichas estrategias productivas no siempre ha resultado de manera positiva. Ya que, han surgido en respuesta al contexto económico y social en el que están enmarcados y las influencias y cambios en los modelos de desarrollo adoptados, los cuales han tenido distintos efectos en el nivel local y han generado distintos impactos. En Suesca, Cundinamarca, desde la perspectiva social, por ejemplo, la salida de los pobladores locales, en la dimensión ecológica fuertes cambios en las coberturas y usos del suelo y en cuanto a lo económico cambios en la estructura de propiedad de la tierra.

Por lo anterior, esta tesis busca visibilizar los efectos del turismo a partir de la comprensión de las transformaciones productivas y su influencia en la configuración de la ruralidad de un territorio desde la Ruralidad, con el objeto de aportar a la investigación de la actividad turística desde los estudios sociales y contribuir a la orientación de su planeación y desarrollo incorporando de manera integral aspectos relacionados con las dinámicas socioculturales, económicas y naturales del mundo rural, y en ese sentido promover una visión y toma de decisión más allá del enfoque desarrollista del cuál se basan los Planes de gobierno y su esperanza económica para las regiones.

2. Planteamiento del problema

Suesca pertenece a la cuenca alta del Río Bogotá y se ubica en el noroccidente del departamento de Cundinamarca, en la provincia de las Almeidas (Figura 1). Es conocida como “Rocas de las

Aves”, debido a la traducción chibcha de su nombre, y limita con Gachancipá, Nemocón, Lenguazaque, Cucunubá, Chocontá y Tausa (Herrera, et al. 1974).

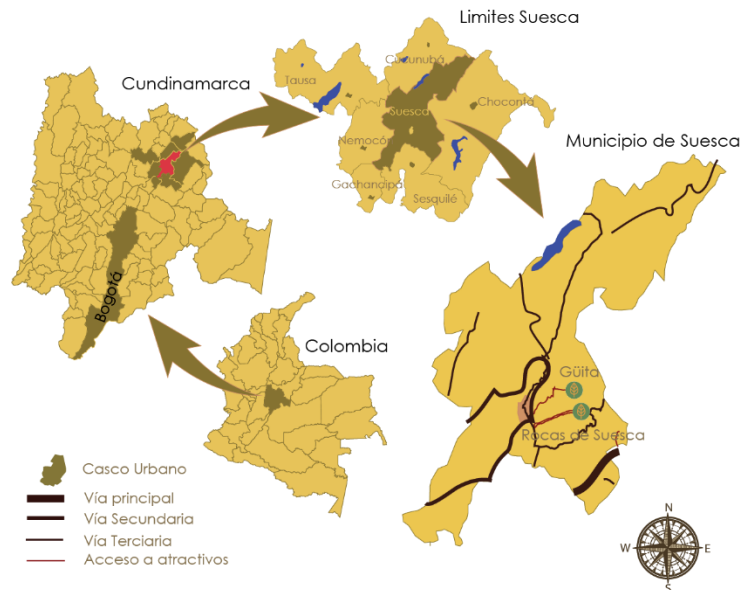


Figura 1. Estefan, M (2019). Contexto geográfico del municipio de Suesca y la vereda de Güita.

Se encuentra a una altura sobre el nivel del mar entre los 2.600 y los 3.400 m, por lo que cuenta con un clima seco y frío, dominado por vegetación subxerofítica, algunos matorrales y, en su mayoría coberturas de potreros de Kikuyo dedicados a una ganadería de baja escala, además de cultivos de papa y flores.

El municipio en las últimas décadas se ha venido consolidando como destino turístico de aventura y naturaleza, aumentando cada año el ingreso de visitantes y turistas que se ven atraídos por su oferta representada en actividades como escalada, caminatas, espeleísmo, cabalgatas, observación de flora y fauna, recorridos arqueológicos e históricos, entre otros. Las Rocas o Farallones de Suesca son su principal atractivo, lugar que se conoce como la cuna de la escalada en Colombia; de allí que hoy día sea reconocido a nivel internacional y sea nodo del desarrollo turístico del municipio (Alcaldía de Suesca, 2014).

Por tal motivo, si bien las Rocas de Suesca desde los 70’s se registran como escenario para el disfrute y descanso de sus visitantes (en su mayoría bogotanos), no es sino hasta el 2004 (se puede inferir que unos años antes), que los gobiernos locales comenzaron a incluir el turismo, en los Planes de Desarrollo, como factor importante para la economía del municipio. Para el 2013 la alcaldía de Suesca encabezada por el entonces alcalde Nelson Roberto Mestizo elaboró el Plan de Desarrollo Ecoturístico municipal, el cual permitió orientar las pautas para el desarrollo de la actividad en Suesca. Resultado de esta gestión, en la posterior administración liderada por el alcalde Orlando Quilaguy (2015-2019), Suesca participó de las mesas de trabajo que tanto el

Viceministerio de Turismo como el IDECUT llevaron a cabo para fomentar y consolidar a los municipios como destinos turísticos.

Derivado de dicha articulación intergubernamental, el municipio fue integrado a rutas turísticas como el Corredor Central del Viceministerio de Turismo, la Ruta Turística El Dorado del IDECUT y la Ruta Güeche de la RAPE. Su integración conllevó compromisos de la administración municipal para planificar y organizar el desarrollo de la actividad turística en su jurisdicción. Dicho compromiso a su vez ha influido en los planes ofertados por las empresas y los operadores turísticos locales, especialmente de aquellos que utilizan los atractivos y los recursos turísticos de la ruralidad de Suesca.

Pese a los compromisos adquiridos por la administración municipal de ordenar la actividad turística de Suesca articulada a la última versión del EOT (2002), que manifiesta establecer su formulación en el desarrollo turístico y el crecimiento de la actividad agropecuaria, aún se observa con preocupación la baja atención en la planeación y operación turística en el destino, y en particular en la ruralidad del municipio. Un ejemplo de ello son las Rocas de Suesca que, aunque cuentan con recursos de interés arqueológico y natural de gran importancia, presentan una actividad turística desorganizada y sin control, lo que está afectando directamente la sustentabilidad del patrimonio cultural y natural del municipio, así como la sostenibilidad social y económica de la misma, desconociendo su influencia en la ruralidad de las veredas.

Dicha problemática ha motivado diversas investigaciones sobre la actividad turística en Suesca, como estudios sobre los parámetros de ordenamiento, planeación y capacidad de carga para los Farallones y otros atractivos (Castellanos 2005; Bogotá, 2006; Ramírez, 2011; Durán, 2007; Estefan, 2016), la implementación de una cadena de valor de turismo (Endesa, 2006; Moreno & Ochoa, 2012), la participación de la comunidad local en el desarrollo turístico (Luna, 2014), y la disponibilidad a pagar de los turistas para un proyecto basado en los principios del ecoturismo (Perdomo, 2016), entre otros.

No obstante, las investigaciones citadas se han enfocado en la actividad turística en sí misma, circunscribiéndose a periodos de tiempo muy cortos. La influencia del turismo en la ruralidad de

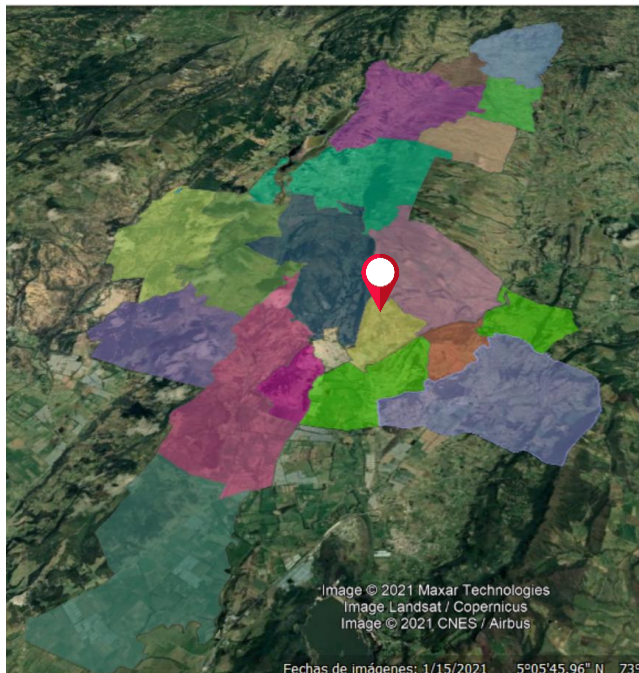
Suesca, sin embargo, no ha sido analizada desde un enfoque territorial integral y en profundidad, y aquellas que han abordado al municipio desde el análisis del entorno rural de Suesca se han concentrado solo en estudios biológicos y ambientales (Sáenz, 2006; Jiménez, 2006; Londoño, 2007; Rondón, 2007; León 2013; Fernández, 2014).

A partir de esta lectura, surgen algunos interrogantes de investigación como: ¿Cuál es el papel del turismo en la transformación del mundo rural desde el enfoque de la Nueva Ruralidad? ¿Cuáles son los impactos positivos y negativos del turismo en dicha ruralidad? ¿Cómo el turismo puede ser un instrumento de desarrollo rural sostenible ambiental, social y económicamente para las comunidades rurales?

Para responder a estas preguntas, me apoyaré en el estudio de caso en una de las 19 veredas con las que cuenta el municipio de Suesca (Cundinamarca), el cual se nutre tanto del análisis bibliográfico del turismo en Suesca, como a partir de mi experiencia personal como habitante permanente del municipio entre 2015-2019. Durante tal periodo trabajé con la alcaldía municipal

de Suesca apoyando el desarrollo del sector turístico, participé como operadora local de turismo, y me formé como Tecnóloga en Guianza Turística mediante un curso ofertado por el SENA en el mismo municipio.

En este sentido, se ha tomado la vereda de Güita ubicada al occidente y contigua al casco urbano de Suesca, en medio de importantes recursos y atractivos turísticos del municipio como son el Valle de los Halcones, El Río Bogotá y Las rocas de Suesca (Figura 2). Esta ha sido escenario de numerosas



transformaciones generadas por las demandas de su entorno en distintos niveles, y en consecuencia

Figura 2. EOT de Suesca (2002) Mapa político de Suesca, que contempla 19 veredas. Tomado del archivo kmz del EOT

la progresiva adopción de diferentes prácticas

productivas a lo largo de su historia, en donde el turismo ha sido un motor adicional de transformación de su ruralidad.

Adicional a ello, cabe resaltar que el factor de su selección ha sido por el valor paisajístico y en particular al asociado que los escaladores le dieron a las Rocas de Suesca y con ello la valoración de Güita, ya que desde allí se tiene la panorámica del farallón y no desde Cacicazgo donde geográficamente se ubican.

Por todo lo anterior, surge la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué manera las transformaciones productivas de los últimos 60 años han configurado la ruralidad en Güita, en particular el turismo en el periodo 2000-2020?

La pregunta permite establecer la línea base de cómo se ha venido configurando y transformando la ruralidad de Güita en los últimos 60 años para a partir de allí poder analizar en perspectiva histórica el desarrollo turístico y sus impactos en dicha ruralidad, a fin de revisar críticamente si el turismo es una alternativa ecológica, social y económicamente sostenible para los pobladores rurales de Suesca, tal y como sugieren los distintos programas y proyectos que influyen en el fomento de esta actividad en el municipio

3. Objetivos

3.1 Objetivo general

Analizar de qué manera las transformaciones en las actividades productivas han configurado la ruralidad en la vereda de Güita, en particular el turismo en el periodo 2000-2020.

3.2 Objetivos específicos

1. Identificar y describir las dinámicas de adopción de las actividades productivas en la ruralidad de la vereda de Güita
2. Analizar los impactos sociales (formas de vida, umbral de tolerancia, percepción de la seguridad, infraestructura y servicios públicos), económicos (actividades productivas,

ingresos e inflación, empleo y estacionalidad, y diversificación o sobrevaloración) y ecológicos (biota y recurso hídrico) del turismo en la ruralidad de la vereda.

3. Proponer algunos lineamientos para la implementación de proyectos e iniciativas que contribuyan a la planeación responsable y al aprovechamiento sostenible del turismo en el destino.

Capítulo II

1. Marco teórico y conceptual

1.1 Nueva Ruralidad

La Nueva Ruralidad, conocida como Multifuncionalidad de la Agricultura (MFA) en Europa, reconoce la heterogeneidad económica del ámbito rural y los múltiples vínculos de interdependencia con lo urbano, y hace énfasis en la construcción de estrategias, instrumentos y propuestas de acción para el desarrollo rural analizando y comprendiendo sus parámetros sociales, económicos, ambientales y sus múltiples relaciones (Pérez, 2004; Lombardo 2013).

Frente a esta mirada, Pérez y Farah (2006) manifestaron que la concepción de lo rural había ido cambiando hacia la Nueva Ruralidad como reacción al proceso de globalización, cuyo término cobró fuerza en América Latina a inicios de la década de 1990, como una nueva forma de pensar y entender desde una visión interdisciplinar los procesos territoriales para superar las limitaciones y dificultades de los espacios rurales latinoamericanos.

Son varios los autores que trabajaron en la teorización y conceptualización de la Nueva Ruralidad, a partir de evidencias empíricas y estudios de caso trabajados en Latinoamérica, entre quienes se encuentran Norma Giarracca, Edelmira Pérez, Hubert C. de Grammont, Sergio Gómez, Maria Adelaida Farah, Cristóbal Kay y Luís Llambí, entre otros.

En medio de la discusión en torno a la Nueva Ruralidad que ha sido compleja porque ha involucrado numerosos fenómenos desprendiendo de allí diversos debates frente al enfoque, Grammont (2004) sugiere es posible sintetizarlo en siete tendencias generales.

La primera hace alusión a la desaparición de la visión del campo y la ciudad como campos geográficos o mundos diferenciados. La segunda se refiere a la urbanización del campo dado que en éste se incrementan las ocupaciones no agrícolas, y a la ruralización de la ciudad por la reproducción de las formas de organización y la penetración cultural de los migrantes campesinos e indígenas en los barrios periféricos en donde se establecen. En tercera instancia se menciona la tecnología, en especial la asociada a las telecomunicaciones, la biotecnología e informática como revolucionarias de la vida tanto en el campo como en la ciudad.

La cuarta tendencia expone la importancia que cobra la población rural no agrícola, que se ha conformado en unidades familiares plurifuncionales, es decir, sus miembros se dedican a diferentes actividades económicas, de allí que los ingresos no agrícolas adquieran mayor relevancia. En quinta medida, se atribuye a que la desigualdad social, la pobreza y la marginación son fenómenos que sustituyen la idea del desarrollo y de la integración nacional. En sexto lugar se hace referencia al problema de género y la “cuestión étnica” como elementos importantes de la ruralidad. Y como último, se menciona la conservación del medio ambiente como una exigencia cada vez más apremiante.

Como complemento a los postulados de Grammont, es de considerar los tres aspectos que Llambí (1995) en Gómez (2000) afirma se debe dar cuenta en la Nueva Ruralidad:

1. Un acelerado proceso de “contraurbanización” debido a un aumento de la demanda por espacios rurales
2. La transformación de la estructura tradicional de los poblados hacia actividades secundarias y terciarias y
3. Los estilos de vida propiamente rurales están siendo transformados por los valores de la modernidad

La Nueva Ruralidad, entonces, planteó que “la nueva visión de lo rural no va de lo atrasado a lo moderno, de lo rural a lo urbano, de lo agrícola a lo industrial. Hay más bien un buen número de características que muestran la multi-direccionalidad del proceso, sobre las cuales hay múltiples evidencias, en diferentes países, con distintos grados de desarrollo” (Pérez, 2011).

Es decir, la Nueva Ruralidad conjetura sobre un conjunto de regiones y de zonas cuya población no sólo desarrolla actividades propias del sector agrícola, sino que se desempeña en diversas actividades o sectores como la agricultura, la artesanía, las industrias pequeñas y medianas, el comercio, los servicios, la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de los recursos naturales y el turismo, entre otros. Además, su población se relaciona entre sí y con el exterior actuando sobre ellos una serie de instituciones públicas y privadas, lo que sugiere la interdependencia entre el mundo rural y el medio urbano (Pérez, 2001).

Estos aspectos son identificados en Güita, Suesca, pues son varios los habitantes que desde Bogotá e incluso de otras nacionalidades se han desplazado hacia la vereda siendo éste su nuevo escenario de vivienda; por otra parte, es evidente la transformación en la estructura tradicional de los pobladores rurales quienes se han desempeñado en diferentes actividades como la minería de carbón, la agroindustria de flores, la industria de cementos y el turismo, lo que ha conllevado a que los estilos de vida definitivamente hayan cambiado derivados de las estrategia de subsistencia.

Ahora bien, en el marco del debate sobre la Nueva Ruralidad surgieron tres enfoques. El primero centrado en estudiar y explicar las transformaciones en la ruralidad, principalmente las económicas, sociales y políticas de la sociedad que se han generado con la implementación de las políticas neoliberales, tanto en Europa como en América Latina; el enfoque privilegiaba el estudio de la relación local-global con sus cadenas productivas y los efectos de las migraciones, desde lo societal (Grammont, 2004).

Bajo este enfoque, los autores destacaron la creciente diversificación de las actividades rurales y la importancia de los empleos e ingresos no agrícolas como parte de las estrategias de sustento de los pobladores rurales; es decir, el enfoque buscaba adoptar un esquema que no limitara la

economía rural solo a lo agrícola, revelando que los pobladores rurales desarrollan múltiples actividades, de allí que se hable de pluriactividad y multifuncionalidad de la ruralidad (Kay, 2009).

Por su parte, el segundo enfoque se orientó a reconsiderar el desarrollo rural en términos de una variedad de metas normativas tales como lograr reducir la pobreza, la sustentabilidad ambiental, la equidad de género, la participación social, entre otros; parte del análisis del territorio para estudiar cuáles deben ser las políticas públicas que respondan no sólo a las nuevas situaciones existentes en el campo sino para que éste cumpla con todas las funciones que hoy se le atribuyen, poniendo en el centro de sus preocupaciones el desarrollo sustentable, prevaleciendo su visión de la economía política y de las políticas públicas (Grammont, 2004; Kay, 2009).

El tercer enfoque quizá es el principal factor de debate sobre la Nueva Ruralidad ya que su postura ha conllevado a que éste pierda su vigencia actual, puesto que no supone de nuevos elementos en el mundo rural y, por el contrario, se centra en la mirada distinta sobre la vieja ruralidad latinoamericana, visibilizando algunas facetas de la realidad social rural que quedan ocultas por los enfoques agraristas.

De allí que Riella y Romero expongan: “Todo parece indicar que este concepto es en especial una forma distinta de percibir los espacios rurales y sus problemas contemporáneos, y no necesariamente la emergencia de nuevos fenómenos” (Riella y Romero, 2003: 157 en Grammont, 2004:283). Es decir, la nueva ruralidad no existe como tal, como bien lo afirma Gómez (2000:6):

(...) la ruralidad en la forma como fue definida en términos tradicionales ha perdido vigencia. La industrialización de la agricultura y la urbanización de las comunidades rurales acabó con la versión tradicional de la ruralidad, pero no con la ruralidad. Esta nueva ruralidad que ha emergido tiene ya varias décadas de existencia, por lo que no se le puede considerar tan nueva. Lo nuevo es que ahora se observa una realidad que antes se ignoraba.

Frente a estos enfoques, si bien existieron esfuerzos por trabajarlos de manera complementaria, no siempre dieron un buen resultado, debido a las diferencias metodológicas existentes entre sí, además de las pocas conexiones en sus aplicaciones concretas (Grammont, 2004).

Por lo anterior y recordando que el objetivo de la presente investigación busca identificar las formas como se ha configurado la ruralidad a partir del análisis de las transformaciones productivas en Güita, el enfoque en el que se enmarcaría el estudio sería el societal, por supuesto, sin desconocer el desarrollo sustentable del que se preocupa el segundo ya que, la ruralidad se fundamenta en la condición de aprovechamiento y conservación de los recursos naturales y culturales, y la creciente valoración hacia el espacio rural por el declive de las actividades agrícolas (Palafox y Martínez, 2015).

Sin embargo, es de considerar las críticas a la Nueva Ruralidad y la pérdida de su vigencia como enfoque, y que al respecto Kay (2007) cuestiona preguntándose ¿si la nueva ruralidad latinoamericana proporciona los medios para salir de la pobreza o, por el contrario, contribuye a su continuación? Ante tal interrogante, el autor concluye que las propuestas para una nueva ruralidad o alternativa enfrentan grandes obstáculos, tanto políticos como económicos, y por tal se considera que una de sus desventajas es la de no lograr especificar de qué forma intentan lograr sus objetivos, y por otra parte se puede sugerir que no es claro quiénes ganan y quiénes pierden a la hora de implementar dichas estrategias.

En síntesis y teniendo en cuenta los argumentos expresados por los teóricos consultados se considera más pertinente utilizar el concepto de Ruralidad para el presente estudio, ya que permite abarcar la complejidad de sus interrelaciones al comprender que es dinámica y que cambia todo el tiempo en respuesta a las relaciones campo y ciudad y a causas conexas con el proceso de globalización y la adopción de políticas neoliberales en los países.

1.2 Ruralidad

La ruralidad como concepto tomó importancia durante la llamada “crisis del mundo rural” europeo, cuando se comenzó a evidenciar un cambio en la estructura de la sociedad rural, en sus funciones y actividades. Por tanto, desde las ciencias sociales se comenzó a revisar las conceptualizaciones teóricas clásicas sobre lo rural y lo agrario, con el fin de ajustar y rediseñar las políticas rurales y agrarias en Europa (Bartolomé, 1991).

Es por lo anterior, que en la tradición de la sociología rural existen numerosas corrientes y estudios desde los cuales los investigadores han hecho sus análisis y conclusiones. Según Kay (2005), estos se pueden clasificar en seis enfoques basándose en las teorías del desarrollo. Los primeros son el estructuralismo y la modernización que se dieron entre los años 50's y 60's, luego se encuentra la dependencia que se enmarcó entre los 60's y 70's, el neoliberalismo que se da en los 80's y el neoestructuralismo y las estrategias de vida rural que surgen a partir de los 90's.

Es preciso mencionar que los diferentes enfoques que se han planteado o desde dónde se ha estudiado la ruralidad, aunque cada uno parece distinguirse del otro, casi que, en oposición, “(...) es posible, y por cierto deseable, que en el desarrollo de los variados enfoques éstos se hayan influenciado mutuamente sin necesariamente perder su visión central que distingue a cada uno de ellos” (Kay, 2005: 34).

Así pues, los enfoques teóricos clásicos sobre “lo rural” se basan en la dualidad o dicotomía entre lo urbano y lo rural y es por eso que en la literatura existen varios estudios sobre las características de la población campesina, entre ellos Rogers y Svenning (1977) y otros autores como Foster y Banfield, que caracterizaron la cultura campesina con poco espíritu innovador, visión limitada del mundo, con desconfianza mutua de las relaciones personales, entre otras (Bartolomé, 1991).

Ante esta postura, Tönnies, un clásico pensador de la sociología, en su texto *Comunidad y Sociedad* sentó las primeras bases para debatir tal idea de oposición entre lo urbano y rural, invitando a la reflexión sobre las relaciones sociales, y la importancia de éstas tanto en la comunidad campesina como fuera de ella.

Para 1990 se comienza a reflexionar sobre el renacimiento rural en el que se reclama la especificidad e identidad de lo rural a fin del mantenimiento, defensa y revitalización del espacio rural ante su declive por la presión de la evolución moderna, dado el agotamiento del modelo desarrollista y productivista en la agricultura (Bartolomé, 1991; Gómez, 2000).

Es decir, lo rural transita hacia una nueva funcionalidad que responde entre otros a los requerimientos de la sociedad moderna, como la producción de agua y energía que demandan infraestructuras acordes, las nuevas formas de disfrute del tiempo libre donde se revaloriza la alta

naturalidad como en actividades de ocio y recreación, y la preservación de los recursos naturales, entre otros (Lombardo, 2013; Zuluaga, 2000).

En este sentido, el concepto de ruralidad nace de la necesidad de una redefinición de lo rural, de recomponer o elaborar una visión que permita esclarecer que lo rural no es exclusivamente lo agrícola, ni lo atrasado, ni la sola expresión de la producción primaria; es decir romper el dualismo urbano-rural propio de las definiciones tradicionales (Pérez, 2001; Dirven et al, 2011).

De allí, que se acoja la definición de Ceña (1993:29) sobre el mundo rural, quién afirma es “...el conjunto de regiones o zonas con actividades diversas (agricultura, industrias pequeñas y medianas, comercio, servicios) y en las que se asientan pueblos, aldeas, pequeñas ciudades y centros regionales, espacios naturales y cultivados...”, añadiendo otras actividades como la ganadería, la pesca, la minería, la extracción de recursos naturales y el turismo (Pérez, 2001).

En síntesis, a partir del concepto de ruralidad es posible analizar las transformaciones ocurridas en el entorno rural, las cuales se ven reflejadas principalmente en las actividades económicas, donde la actividad primaria disminuye como el eje central de la obtención de ingresos, lo que conlleva a la diversidad de actividades económicas presentes en el entorno, generando un cambio de empleo en los pobladores rurales.

De allí que ruralidad se conceptualice en las nuevas relaciones campo-ciudad, donde el entorno rural disminuye su participación como fuente de materias primas y pasa a ofrecer servicios, como por ejemplo el turismo (Márquez, 2018), cuyo desarrollo de la actividad ya sea inducido por los programas públicos o como opción comunitaria, cobra importancia al ser considerado un instrumento de desarrollo rural para los territorios con recursos susceptibles de aprovechamiento (Palafox y Martínez, 2015).

En este sentido, desde la perspectiva de la ruralidad y la sustentabilidad, el turismo se plantea como actividad económica complementaria a las tradicionales, a partir de la participación de las comunidades, que les permita impulsar y fortalecer su identidad colectiva y regional, así como

para reducir la migración hacia ciudades y otros países, y conservar su territorio, costumbres y tradiciones (Palafox y Martínez, 2015).

Pero, es de prestar atención a lo que autores como Santana (2002) y Cañada (2013) plantean sobre el turismo y su prioridad en las diversas estrategias de desarrollo rural, puesto que se ha terminado confiando en él como único conductor hacia el progreso, considerándose como salvador de los problemas del mundo rural y depositando fuertes expectativas como vector de cambios y progreso, e incluso sus beneficios se dan por obtenidos en cualquier territorio y bajo cualquier realidad.

De lo anterior deriva el interés y justificación de la presente investigación, ya que se plantea analizar el desarrollo turístico y su influencia en la ruralidad a partir de la línea base de su configuración dada por las transformaciones productivas, tomando como estudio de caso la vereda de Güita en Suesca, Cundinamarca, ya que se considera que en efecto el turismo no debe ser tomado e implementado de igual manera en cualquier mundo rural.

1.3 Turismo

Si bien el turismo como actividad destinada al ocio y uso del tiempo libre data desde la Edad Antigua, no es sino hasta 1841 que se reconoce su potencial como actividad económica cuando Thomas Cook (precursor del turismo moderno), organiza el primer viaje con todos los servicios para 570 personas (alcohólicas) que asistieron a un congreso antialcohólico; dicha experiencia y su visión de empresario lo llevaron a crear en 1845 la primer y más antigua agencia de viajes que se mantuvo vigente hasta el 2019 (Morillo, 2011).

De allí, que poco antes de la Primera Guerra Mundial se encuentren registros de los primeros estudios que desde entonces buscaron conceptualizar el turismo desde las diferentes disciplinas relacionadas al mismo y una vez alcanzado su rápido y estable crecimiento como sector, desde la Segunda Guerra Mundial se registre su abordaje como disciplina científica (Acerenza, 2001; Jafari, 2005). Por lo anterior, hoy día es posible encontrar diversas conceptualizaciones y teorías sobre el turismo, que ha sido abordado entre otras, por la economía, la sociología, la geografía y la psicología (Acerenza, 2001).

Desde la economía, entre sus autores se rescata a Schullern zu Schattenhofen quién en 1911 publicó la obra “Turismo y economía nacional”, en la cual definió por primera vez al turismo de la siguiente forma: "Es el concepto que comprende todos los procesos, especialmente económicos, que se manifiestan en la afluencia, permanencia y regreso del turista hacía, en y fuera de un determinado municipio, país o estado” (Schullern zu Schattenhofen, 1911 en Acerenza, 2001). Si bien, la economía turística es la que más bibliografía ofrece, sus intentos por tratar de establecer una definición del turismo que fuera universalmente reconocida y aceptada, hasta el momento no ha tenido tal resultado (Acerenza, 2001:12).

Situación similar ocurre desde la geografía, que se ha orientado más hacia la comprensión de las relaciones entre el espacio y las actividades turísticas y a las repercusiones que estas relaciones tienen sobre el territorio, pero que en su intento por conceptualizar al turismo termina más bien por aportar a que la definición de la Organización Mundial de Turismo (OMT) sea más precisa, sin dejar de atribuirle a la geografía su aporte por permitir conocer otros aspectos relevantes del turismo, que van más allá de lo puramente económico (Lozato, 1990; Acerenza, 2001).

Ahora bien, aunque las primeras obras que abordan el turismo desde la óptica de los sociólogos data de 1933 con Ogilvie y 1936 con Normal, se reconoce que su estudio comienza a desarrollarse formalmente después de la Segunda Guerra Mundial, con trabajos como el de Foster (1964) quién realiza un análisis descriptivo relacionado con las consecuencias sociológicas del turismo en las poblaciones de algunas islas del Pacífico (Fidji, Hawai y Samoa); pero en realidad, los trabajos se intensifican a partir de los años setenta con las tipologías de Cohen (1972) y las primeras síntesis teóricas de MacCannell en 1973 (Acerenza, 2001).

En consecuencia, varios autores han mostrado su interés por los estudios del turismo desde la sociología, abordando diferentes temáticas como la tipología de turistas, las interacciones entre los turistas y sus anfitriones, los impactos del turismo en la sociedad y su relación con la teorías de alineación, entre otros, pero el turismo al comprenderse como un fenómeno complejo tampoco ha podido ser definido en concreto por esta disciplina, requiriendo de las demás como la psicología, la antropología y la economía (Acerenza, 2001).

Es por lo anterior, que el turismo al ser una de las pocas actividades abordadas por diferentes disciplinas (economía, ecología, psicología, geografía, sociología, historia, estadística, derecho y las ciencias políticas y administrativas) en consecuencia según especialistas como Gurría (2004), Matute y Asanza (2006) y Ramírez, R. (2006) manifiestan “el turismo es un concepto impreciso, producto de su carácter interdisciplinario; sin embargo, admite múltiples definiciones y diversos matices, según el ámbito de trabajo y la época de que se formule el concepto” (en Morillo, 2011 :141).

De allí, que la presente investigación al ser abordada desde las ciencias sociales tome como base la definición que proyecta la Organización Mundial de Turismo (OMT), para luego considerar elementos de otros autores que permitan acercar su conceptualización desde las ciencias sociales.

La OMT declara: “El turismo comprende las actividades que realizan las personas durante sus viajes y estancias en lugares distintos al de su entorno habitual, por un período de tiempo consecutivo inferior a un año con fines de ocio, por negocios y otros” (OMT, 1994 en Sancho, 1998:46). Dicha definición recopila e intenta articular las propuestas de autores como Hunziker y Krapf (1942), Burkart y Medlik (1981), Mathieson y Wall (1982) que años anteriores estuvieron trabajando, por tanto, se considera importante mencionar los elementos en común que recopila Sancho (1998) entre todas ellas.

1. Existe un movimiento físico de los turistas que, por definición, son quienes se desplazan fuera de su lugar de residencia.
2. La estancia en el destino ha de ser durante un período determinado de tiempo, no permanente.
3. El turismo comprende tanto el viaje hacia el destino como las actividades realizadas durante la estancia.
4. Cualquiera que sea la motivación para viajar, el turismo abarca los servicios y productos creados para satisfacer las necesidades de los turistas.

Es evidente que la definición otorgada por la OMT y los elementos en común a la misma se inclinan hacia la perspectiva económica, como bien lo manifiesta Sancho, siendo directora del libro “Introducción al turismo” de la OMT:

(...) cabe afirmar que no existe definición correcta o incorrecta, ya que todas contribuyen de alguna manera a profundizar en el entendimiento del turismo.

Sin embargo, es necesario crear un marco conceptual que actúe como punto de referencia para, entre otras cosas, poder elaborar buenas estadísticas turísticas internacionales ya que, con la gran pluralidad de sistemas estadísticos que existen actualmente, resulta difícil plasmar la importancia de la actividad turística en toda su amplitud (1998:43).

Por lo anterior, la presente investigación considera pertinente reconocer los elementos que distintos autores ponen de manifiesto y que no se contemplan de la actividad turística desde el enfoque económico.

De allí, que se traiga a consideración el postulado de Barretto quién manifiesta “el turismo es un fenómeno social que actualmente abarca el mundo entero desde el punto de vista geográfico y todos los estratos sociales” (2007:9). Es decir, el turismo llega cada vez más a zonas apartadas y pareciera quedar muy pocos espacios o lugares que no reciben turistas lo que conlleva a su vez a que la actividad o el fenómeno turístico alcance a quiénes no lo practican, como puede ser el caso de las comunidades rurales.

Lo anterior permite reconocer las interrelaciones que suceden entre los diferentes actores (directos e indirectos) de la actividad turística en diversos grados de dependencia, como lo manifiesta Sancho (2000) quién define la actividad turística como el resultado de las interrelaciones complejas entre diferentes actores que hay que considerar conjuntamente desde una óptica sistemática, es decir, es el conjunto de elementos que interrelacionados entre sí evolucionan dinámicamente.

Son cuatro elementos básicos los que el autor propone: la demanda que hace referencia al conjunto de consumidores de los bienes y servicios turísticos; la oferta que se refiere al conjunto de productos, servicios y organizaciones involucradas activamente en la actividad turística; el espacio geográfico que se entiende como la base física donde tiene lugar la conjunción entre la oferta y la demanda, y los operadores del mercado que son las empresas y organismos que facilitan la interrelación entre la oferta y la demanda (Sancho, 2000).

Ante esta postura, Barretto (2007) agrega que el turismo incluye la planificación y la comercialización, siendo los planificadores los grandes capitalistas que son los operadores que “construyen” sus paquetes y que, paralelamente con las agencias, comercializan un producto final, conocido como producto turístico (traslado, estadía, visita a los atractivos, etc.).

Aunque, ante esta postura el presente estudio sugiere que la planeación no debe referirse estrictamente a la construcción de paquetes turísticos, y por el contrario considera es una fase importante en el alistamiento del destino turístico, antes de diseñar el producto, entendiendo que éste varía según su enfoque o escala (corredores, rutas, circuitos, sendero, recorrido, paquete turístico, entre otros), es pertinente la pregunta que plantea Barretto (2007) con respecto a quién compete atender cada una de estas áreas del turismo.

Tal pregunta se torna oportuna para la presente investigación, si se considera los postulados de autores como Thomé (2008), Díez & Bazzani (2005), Notzke (2006), Gascón (2011), Davis & Morais (2004) quienes en sus estudios dan cuenta de cómo el turismo ha traído consigo impactos negativos por diversas causas, entre ellas la fuerza del mercado en manos de agentes foráneos, como lo son las agencias, tour-operadores, guías no locales, entre otros, sin importar demasiado por sus efectos en la ruralidad; de allí que Barretto afirme:

En la visión de la mayoría, inclusive de las personas con poder de decisión en las esferas gubernamentales, el turismo se reduce al viaje y la planificación a la propaganda y a la creación de paquetes³

Esto, entre otras cosas, ha llevado, en el pasado, a un planeamiento desordenado que no atiende a los intereses de las comunidades receptoras ni a las directrices de conservación de la naturaleza, sino apenas a los intereses económicos de los grupos empresariales involucrados (2007:13).

En síntesis, se podría definir el turismo como un fenómeno social complejo alusivo a la actividad de los viajes y que surge, crece y se expande de forma casi que incontrolable e imprevisible a

³ Los paquetes turísticos son productos que incluyen traslado, hospedaje, alimentación y a veces opciones como visitas a atractivos específicos, todo dentro de un precio único, normalmente promocional.

través del tiempo y el espacio, produciendo múltiples interrelaciones entre sus actores, de manera particular para cada lugar y contexto (Barretto, 2007).

Esto supone, un argumento de más a la pertinencia de la presente investigación para el estudio de caso en Güita, Suesca, donde es evidente lo imprevisible que iba a ser el desarrollo turístico en la zona, por el cambio que hubo en el tiempo sobre la valoración del que es hoy el principal atractivo turístico: las Rocas o Farallones de Suesca, pues si bien desde la década de los 70's se reconocían como escenario paisajístico, no es sino hasta la llegada de los escaladores que este escenario comenzó a ser reconocido por turistas internacionales, y sea hoy nodo de atracción bajo una oferta de actividades principalmente de aventura, y con intenciones de ofertar ecoturismo, ambas tipologías enmarcadas en el conocido turismo alternativo.

1.4 Turismo Alternativo

El turismo alternativo se enmarca en la tercera plataforma que, según Jafari (2005), corresponde a la posición adoptada en los 80's frente a los estudios del turismo. Son cuatro perspectivas, la Apologética, Precautoria, Adaptativa y Científicocéntrica que se han desarrollado en los últimos años, apareciendo en orden cronológico en continuidad u oposición con el anterior, cada uno de ellos sin llegar a reemplazarse y permaneciendo todas hasta hoy día.

Según Dachary y Arnaiz (2006), la apologética estuvo marcada por la escuela económica, pues el turismo comienza a ser en la época de los 60's una actividad importante para varios países y un complemento importante para las economías por lo que destaca únicamente los impactos positivos; entre los autores de este primer enfoque están Clement (1961), Davis (1967), Lickorish (1958) y Petres (1969).

En los 70's, en respuesta a la plataforma apologética nace la precautoria que expone su preocupación por la protección de las culturas y la naturaleza y los bajos beneficios económicos; su discurso se basa en que la actividad turística genera empleos estacionales y baja cualificación, afirmando que quiénes se benefician son tan sólo las grandes empresas y corporaciones, al tiempo que destruyen la naturaleza y sus recursos escénicos, y convierte a las personas y culturas en

mercancías generando un desequilibrio de la estructura de las sociedades y/o comunidades receptoras de la actividad (Jafari, 2005).

La aparición de este enfoque coincide con las primeras críticas al desarrollo económico y las ideas ecologistas, de allí que la precautoria se enmarque en el estudio de los impactos negativos sociales, económicos y ambientales de la actividad (Dachary y Arnaiz, 2006). Entre los autores más destacados están: Kadt (1979), Erisman (1983), Foster (1964), Jafari (1974), Mathieson y Wall (1982), Turner y Ash (1975) y Young (1973), además de los estudios que para la época realizó la UNESCO.

En medio del debate entre la postura apologética y la precautoria que gira en torno a los impactos del turismo, nace en los 80's la adaptativa la cual plantea un conjunto de alternativas al turismo de masas, comercializado, incontrolado o duro que se practica en casi todas partes, de allí que surja el llamado turismo alternativo en donde se enmarcan diferentes tipos de turismo como el ecoturismo, etnoturismo, agroturismo, turismo rural, entre otros (Jafari, 2005); los autores que han construido esta postura han sido principalmente Britton (1977), Long (1981), Krippendorff (1986) y Rodenburg (1980).

Finalmente, en los 90's surge la postura científico-céntrica, que plantea la importancia de estudiar y entender el turismo como un todo o sistema, para ver una dimensión amplia del fenómeno turístico (Jafari, 2005; Dachary y Arnaiz, 2006). Entre los autores destacados están Cohen (1979), Dann, Nash y Pearce (1988), Graburn y Jafari (1991), MacCannell (1976), Mitchell (1979), Nash (1981), Pearce (1982), y Van der Bergher y Keyes (1984).

Es claro que la presente tesis en primera instancia parece enmarcarse en el debate entre la postura apologética y la precautoria, no obstante, la adaptativa cobra importancia en la investigación dado que, por un lado, el Plan de Desarrollo Turístico de Suesca supone proyectarse hacia el Ecoturismo fortaleciendo la actual oferta de aventura, y por otra parte el Turismo Rural (TR) parece ser la mejor opción desde el enfoque de la Nueva Ruralidad, como lo plantea Rojas:

La nueva ruralidad reconoce las variadas formas en que es posible integrar sectores productivos y espacios territoriales en términos de aprovechar los recursos y las

potencialidades económicas y de desarrollo inherentes a cada una de ellas. Una de las actividades económicas que mayores oportunidades ofrece en este sentido es el Turismo Rural (2007).

De allí que este apartado se detenga a esclarecer y conceptualizar las tipologías del turismo inmersas en el Turismo Alternativo, lo que permitirá un mejor análisis de los resultados.

Es importante partir por reconocer el llamado Boom turístico que se dio una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial; para la época los avances tecnológicos y de transporte, como fue la popularización del automóvil y posterior a ello el desarrollo de la transportación aérea, conllevaron a que la actividad turística tuviera un rápido y constante crecimiento que terminó por convertirse en lo que se conoce hoy día como el turismo de masas (Osorio, 2010).

Como consecuencia se incrementó la presión y demanda hacia los recursos naturales y culturales, causando efectos adversos en los destinos, en especial aquellos que ofrecían turismo de sol y playa, por lo que la conservación del medio ambiente natural y cultural tomaron relevancia en el turismo (Morillo, 2011). Sumado a que en los años 80's ya existía un nuevo estilo de vida en el que se comenzó a cuestionar la relación del hombre con la naturaleza (conocimiento de problemas ecológicos), lo que conllevó a que se dictaran pautas en los intereses del turista hacia la recreación organizada con actividades y destinos específicos (Hall & Weiler, 1992).

De allí, que el turismo buscara un cambio en su concepción estandarizada y de gran escala a un nuevo turismo sustentado en tres principios: flexibilización de la producción, sostenibilidad del destino y personalización del consumo (Díaz y otros 2006 en Morillo, 2011); además de la idea que el turista actual no sólo busca ir de vacaciones, o escaparse de su rutina, sino que busca emociones para el enriquecimiento personal, felicidad y otras percepciones (Opaschowski, 2001 en Morillo, 2011).

Estudios que la OMT y la OEA han realizado soportan que cada vez hay mayor evidencia de un viajero emergente, que se caracteriza por ser más responsable y demandar productos y servicios turísticos especializados y enfocados en la protección del capital natural y el bienestar de las comunidades locales (UNWTO & OAS, 2018 en Mincomercio, 2020). El 73% de los viajeros

millennials están dispuestos a pagar precios más altos por experiencias sostenibles, a diferencia de las generaciones previas, que solo el 50% o menos de los viajeros otorga un valor más alto a la sostenibilidad en el turismo (UNWTO & OAS, 2018 en Mincomercio, 2020).

Es por lo anterior, que el turismo de masas ha persuadido la generación de nuevas alternativas siendo reemplazado por un nuevo turismo manejado por adelantos tecnológicos y la sensibilidad del turista (Poon,1994); de allí que el Turismo Alternativo se defina como: “Los viajes que tienen como fin realizar actividades recreativas en contacto directo con la naturaleza y las expresiones culturales que le envuelven con una actitud y compromiso de conocer, respetar, disfrutar y participar en la conservación de los recursos naturales y culturales” (Secretaria de turismo de México, 2004: 22).

Bajo dicha conceptualización, por lo general, se encuentra referenciado el Ecoturismo, el Turismo de Aventura y el Turismo Rural como las tipologías asociadas a la modalidad del Turismo Alternativo que se pretende ser aclaradas a continuación.

7.4.1 Turismo de aventura

El turismo de aventura se caracteriza por ser ese viaje que tiene como fin realizar actividades recreativas, asociadas a desafíos físicos y mentales impuestos por la naturaleza que ofrecen al turista satisfacer su búsqueda por mejorar su condición física, emocional, reducir la tensión, y/o tan solo vivir una experiencia que supone un riesgo controlado sobre el escenario natural permitiéndole sentir satisfacción ante el logro y superación de los retos enfrentados; lo anterior exige al país implementar estándares de calidad y seguridad por tener altos grados de riesgo dentro de sus actividades y excluye de esta tipología las competencias deportivas (Secretaria de turismo de México, 2004; Tourism Leisure & Sport, 2012; Moreno & Rodriguez, 2020)



Figura 3. Luque, A (2019) Portafolio de actividades del turismo de aventura para Colombia. Figura. Elaboración propia

Dentro del turismo de aventura existen múltiples segmentos altamente especializados, que pueden ser clasificados en actividades de tierra, aire y agua, como se ilustra en la Figura 3 que contempla la oferta particular para Colombia. Sin embargo, si bien seis de ellas están regidas por la ley 1558 de 2012⁴ aún se evidencia falta de capacitación y formalización en el uso adecuado de equipos, en el diseño y ejecución de protocolos de seguridad, en la prestación de primeros auxilios y de un servicio con calidad, entre otros, lo que ha generado accidentalidad, involucrando aspectos de reputación que

inciden directamente en la demanda de este producto turístico, en particular la internacional (Cortés, 2019; Moreno & Rodríguez, 2020).

No obstante, es de rescatar los avances del gobierno, encabezado por el viceministerio de turismo, por promover y promocionar el turismo de aventura bajo criterios de responsabilidad y seguridad, viéndose reflejado en el reconocimiento de ser el segundo país recomendado en 2016 para ser visitado por la guía de viajes de aventura Rough Guides (Cortés, 2019).

Por otra parte, es importante considerar que dicha oferta, si se complementa con la posibilidad de realizar ecoturismo, agroturismo, etnoturismo o aquellas relacionadas con turismo cultural, de bienestar, entre otros, conlleva a que el destino cobre relevancia (Tourism Leisure & Sport, 2012), como podría ser el caso de Suesca según la orientación de su Plan de Desarrollo Turístico hacia el ecoturismo.

7.4.2 Ecoturismo

El ecoturismo por lo general se le asocia al turismo de naturaleza como su equivalente, siendo utilizado por algunos autores sin distinción alguna, sin embargo, para la presente investigación se

⁴ Las actividades señaladas con * cuentan con Norma Técnica Sectorial vigente para la operación de turismo de aventura, es decir, el operador requiere certificarse bajo el sello de calidad para poder ofrecer formal y legalmente la actividad en Colombia.

hace necesario diferenciar el uno del otro. En primer lugar, se entiende el turismo de naturaleza como aquella actividad motivada por el disfrute, contemplación y conocimiento del medio natural a través del contacto con el mismo (Secretaria de Turismo de México, 2004) pero sin necesariamente aportar directamente a la conservación del área natural y al desarrollo local de quienes habitan el lugar, como si lo requiere el ecoturismo.

Así pues, se trae a colación la definición de ecoturismo según la Ley 300 de 1996 y que se establece en la Política para el desarrollo del ecoturismo en Colombia:

El ecoturismo es aquella forma de turismo especializado y dirigido que se desarrolla en áreas con un atractivo natural especial y se enmarca dentro de los parámetros del desarrollo humano sostenible. El ecoturismo busca la recreación, el esparcimiento y la educación del visitante a través de la observación, el estudio de los valores naturales y de los aspectos culturales relacionados con ellos. Por lo tanto, el ecoturismo es una actividad controlada y dirigida que produce un mínimo impacto sobre los ecosistemas naturales, respeta el patrimonio cultural, educa y sensibiliza a los actores involucrados acerca de la importancia de conservar la naturaleza. El desarrollo del ecoturismo debe generar ingresos destinados al apoyo y fomento de la conservación de las áreas naturales en las que se realiza y a las comunidades aledañas.

Tal definición, infiere existen tres condiciones o pilares que si o si deben darse conjuntamente para hablar de un verdadero ecoturismo: 1. La conservación de la naturaleza como principal objetivo apoyado en ingresos económicos 2. La generación de ingresos económicos y beneficios para la comunidad local y 3. Ofrecer una experiencia de aprendizaje para los visitantes, basado en los principios de la educación ambiental.

Entre las actividades que se realizan bajo esta tipología se encuentran la observación de aves y, ballenas como principales productos turísticos en Colombia, además del senderismo interpretativo, talleres de educación ambiental, entre otros.

7.4.3 Turismo Rural

Existe un debate frente a la conceptualización de Turismo Rural (TR), pues hay varias interpretaciones al respecto y las definiciones que se han dado a lo largo de su evolución no precisan en acuerdos mínimos sobre el deber ser y hacer de la actividad. Así pues, Combariza (2012), trae a colación en una tabla resumen (Tabla 1) el trabajo de Montiel, Estévez, & Oliveros (2000) y Barrera (2009), sobre los diferentes enfoques que existen respecto al turismo rural, como resultado de la variedad de producciones bibliográficas entorno al mismo.

Tabla 1. Combariza (2012). Enfoques que agrupan las definiciones sobre TR. Tabla

Enfoque	Elementos
TR desde la actividad agraria	Actividad turística obligatoriamente vinculada a una actividad agraria, los únicos promotores pueden ser los agricultores en activo.
TR desde el enfoque de la ruralidad	Actividad turística basada en los recursos del medio rural, con integración en las estructuras económicas, sociales, y culturales.
Turismo en espacio rural o TR desde la óptica geográfica	Concibe el TR como una simple delimitación geográfica, e incluye toda clase de actividad turística que se desarrolla en un entorno rural, sin tener en cuenta los aspectos de integración.
TR como actividad meramente Económica	Se concibe a través de una óptica socioeconómica exclusivamente, se resalta la revitalización socioeconómica de las comunidades, la oferta y la demanda turística, la rentabilidad y los precios.
TR desde la óptica ambientalista	Concibe el TR desde la conservación y protección del medio natural resaltando elementos como el respeto a la cultura local, niveles bajos de impacto.

En complemento, Combariza (2012) realiza un ejercicio de comparación frente a las múltiples y variadas definiciones de turismo rural (Tabla 2) en el que se puede observar que todas lo vinculan con un espacio geográfico rural definido, no obstante, se diferencian entre ellas porque no todas contemplan el disfrute de la naturaleza o de la cultura propia del sitio o con la vinculación de la población local a la experiencia del turista e incluso el aporte al desarrollo local, temas de

importancia dentro de la conceptualización; pero observándose que a excepción de García (1996) los autores proponen que la experiencia del turista sobre lo rural se expanda más allá de lo meramente geográfico.

Tabla 2. Combariza (2012). Aspectos claves que definen el Turismo Rural.

AUTOR	ASPECTOS					
	Espacio Rural	Vinculación agropecuaria	Vinculación población local	Disfrute de la naturaleza	Disfrute de la cultura	Aporte al desarrollo local
García (1996)	x					
Montiel et al. (2000)	x			x		x
Martínez (2000)	x		x	x		
Antoni (2000)	x			x		
Knowd (2001)	x	x		x		x
Cabrini (2002)	x		x	x	x	
Chanchani (2003)	x		x			
Ministério do turismo. Brasil	x	x		x	x	x
Lane (2004)	x		x	x	x	
SENA (2005)	x		x	x	x	x
Barrera (2006)	x		x	x	x	x

A partir de lo anterior, el presente estudio acoge, por supuesto, el enfoque de la ruralidad y la propuesta de Combariza (2012) para definir el turismo rural como una tipología del turismo alternativo que tiene como propósito aportar al desarrollo de la comunidad local, a través de actividades que permitan al turista el disfrute y la vinculación respetuosa con los pobladores rurales, mediante el aprovechamiento de su cultura y actividades cotidianas, y los paisajes propios del medio; para la consolidación de productos turísticos que satisfagan los deseos y necesidades de la demanda turística de conocer y vivir la experiencia rural en periodos de ocio y descanso de menos de un año, en lugares diferentes a los sitios habituales de residencia.

Como complemento, es preciso aclarar que el turismo de masas o las grandes operaciones turísticas en la ruralidad no se consideran actuaciones de turismo rural, pues se estaría hablando de operaciones clásicas del modelo tradicional de turismo desplazadas al espacio rural (Fourneau, 1998 en Combariza (2012). De hecho, algunos autores afirman debe hacerse una distinción entre el turismo en el “área rural” y “turismo rural”, refiriendo el primero a cualquier actividad turística en el medio rural y el segundo a un turismo interesado por el medio rural en particular y por el medio ambiente (Landinez, 2019).

En resumen, el Turismo Alternativo alberga tres tipologías diferenciadas, aunque unos pueden incluir a otros eventualmente (Thomé, 2008). Primero se menciona el Turismo de Aventura distinguido por la motivación principal de realizar actividades de riesgo que requieren de la condición física y mental, y se dice es el Turismo SOBRE la naturaleza, ya que hace uso de sus recursos como retos u obstáculos a superar.

En segunda medida se encuentra el ecoturismo cuyo principal atractivo es la naturaleza y su preservación, de allí que se defina como el turismo POR la naturaleza, aclarando que si bien debe propender por el desarrollo local no necesariamente vincula la cultura rural como si se plantea en el turismo rural (Fennell, 1999 en Combariza, 2012; Tourism Leisure & Sport, 2012). Por último, se comprende el Turismo Rural como aquel que permite desarrollar diferentes actividades como etnoturismo, agroturismo, talleres gastronómicos, preparación y uso de medicina tradicional, vivencias místicas, talleres artesanales, entre otros, con el principal propósito de promover el desarrollo local a partir del compartir con la cultura rural.

No obstante, si bien el turismo alternativo, y en específico el turismo rural ha nacido como una alternativa económica para las comunidades rurales, en respuesta a la crisis que se vive en el campo, observándose casos exitosos en todo el mundo y en particular en Latinoamérica, éste no se puede plantear como la panacea a los problemas rurales, pues se plantea que el turismo ha traído consigo impactos negativos a pesar del crecimiento en los mercados a nivel mundial (Thomé, 2008).

1.5. Impactos de la actividad turística y el turismo sostenible

Los impactos del turismo se definen como aquellos cambios positivos o negativos que se presentan como resultado de la actividad turística, es decir, de su compleja interacción de fenómenos que se manifiesta del vínculo entre los turistas, el área de destino y su población. Los estudios señalan que los principales impactos del turismo son económicos, ambientales, sociales y culturales, evaluándose también los políticos y psicológicos (Panosso & Lohmann, 2012; Quintero, 2004). La presente investigación ha optado por estudiar los tres primeros en la ruralidad de Güita, Suesca.

2.5.1 Impactos económicos

Se refiere a los beneficios y costes que el turismo genera en términos económicos en el desarrollo de sus actividades en el destino y que son posibles referenciar desde el nivel internacional hasta el local en diferentes variables (Picornell, 1993; Panosso & Lohmann, 2012). Para efectos del presente estudio se describen aquellas que serán analizadas para el caso de Güita y las Rocas de Suesca (Tabla 3).

Tabla 3. Impactos económicos del turismo

Impactos económicos del turismo		
Variables	Impactos positivos	Impactos negativos
Actividades productivas	El turismo como complemento y potenciador de otras actividades productivas	El turismo como factor de desplazamiento de otras actividades productivas
Ingresos e inflación	El turismo como fuente y diversificación de ingresos	Alza en el valor de la tierra y otros productos
Empleo y estacionalidad	Generación de empleo directo e indirecto para la población local	Explotación de la mano de obra, y estacionalidad laboral
Diversificación o sobrevaloración	Diversificación de la economía local, debido al establecimiento de pequeñas y medianas empresas que prestan servicios a los turistas	El turismo sobre valorizado generador de una economía dependiente

*Elaboración propia a partir de Picornell, 1993; Quintero, 2004; Panosso & Lohmann, 2012.

Los efectos económicos del turismo están ampliamente documentados y al parecer abundan más los trabajos que exponen los beneficios que sus costos, de allí que los gobiernos en todos sus niveles promuevan con optimismo la actividad turística como motor de desarrollo en sus jurisdicciones (Picornell, 1993). territorios para los países y es preciso mencionar que existen otras variables de análisis que no se han contemplado en el presente estudio.

2.5.2 Impactos sociales

Los impactos sociales del turismo surgen a partir de la interacción que se establece entre los visitantes/turistas y la comunidad local, generando cambios en la sociedad y en el modo de vida de las poblaciones residentes en el destino (Quintero, 2004). En la tabla 4 se referencian las variables a analizar en la presente investigación.

Tabla 4 Impactos sociales del turismo

Impactos sociales del turismo		
Variables	Impactos positivos	Impactos negativos
Formas de vida	El turismo promueve la apropiación de la identidad cultural y la cohesión de la comunidad	El turismo cosifica las prácticas culturales y genera ruptura en la cohesión de la comunidad
Umbral de tolerancia o índice de irritabilidad de Doxey	Existe euforia de la comunidad local con relación al desarrollo turístico; se percibe el turismo como una oportunidad económica	Los umbrales de tolerancia por parte de la comunidad local han sido superados, y el antagonismo surge al considerar que el turista es el causante de todos los problemas que se generan en el destino
Percepción de la seguridad	El turismo promueve el mejoramiento del bienestar de la comunidad	El turismo atrae actividades no deseadas como drogas, prostitución, inseguridad
Infraestructura y servicios públicos	El turismo promueve el desarrollo y mejora de la infraestructura y los servicios públicos en beneficio de la población local	La capacidad de carga en cuanto a infraestructura y servicios públicos no es suficiente para locales y visitantes

*Elaboración propia a partir de Picornell, 1993; Quintero, 2004; Panosso & Lohmann, 2012.

2.5.3 Impactos ambientales

La preocupación por la base ambiental como sustento tanto para la vida humana como de la actividad turística ha tomado cada vez mayor fuerza, de allí que los destinos que han desarrollado un turismo sin planeación con un crecimiento desordenado ejerciendo presión sobre los recursos naturales y deteriorándolos han comenzado a ser reemplazados por otros que en su oferta promuevan su conservación (Panosso & Lohmann, 2012). En la tabla 5 se resumen las variables a estudiar en el presente trabajo.

Tabla 5. Impactos ambientales del turismo

Impactos ambientales del turismo		
Variables	Impactos positivos	Impactos negativos
Recurso hídrico	La actividad turística promueve y sensibiliza frente al cuidado y conservación del recurso hídrico	La actividad turística conlleva a la contaminación y escasez de agua potable en el destino
Cobertura vegetal	La actividad turística promueve la recuperación y restauración de los bosques y/o ecosistemas nativos	La actividad turística contribuye a las desaparición o degradación de los bosques y/o ecosistemas propios del destino
Fauna	La actividad turística promueve la valoración de la fauna silvestre en el destino	La actividad turística degrada los hábitats de las especies nativas
Flora	La actividad turística promueve la valoración de la flora nativa en el destino	La actividad turística no se percata de la flora nativa del lugar y contribuye en su degradación

*Elaboración propia a partir de Picornell, 1993; Quintero, 2004; Panosso & Lohmann, 2012.

En términos generales, los trabajos que han estudiado los impactos negativos del turismo mencionan que éstos hacen referencia entre otros, a la viabilidad de los proyectos turísticos diseñados, pues al parecer la demanda parece estancada mientras que la oferta ha tenido un crecimiento exponencial (Díez & Bazzani, 2005; Notzke, 2006 en Gascón, 2011).

Gascón soporta lo anterior sobre la premisa del control que ejercen los agentes foráneos, como lo son las agencias, tour-operadores, guías no locales, entre otros, lo que no permite que el negocio esté en manos de la población local, y por tanto ésta termina siendo empleada o proveedora de los grandes mayoristas del turismo, quedando la base de la economía en las empresas de origen y no en las del destino (2011).

Por otro lado, se expone el riesgo que existe sobre la degradación de las actividades tradicionales por la llamada desviación de la fuerza de trabajo hacia la nueva actividad turística (Stronza, 2001; Pérez & Inawinapi, 2007 en Gascón, 2011). Además, para la población local ha sido una dificultad controlar y gestionar la actividad turística debido a la escasa o nula información al respecto y así mismo de capacitación (Davis & Morais, 2004 en Gascón, 2011). Y en su mayoría las iniciativas de proyectos turísticos son promovidos por actores o agentes externos o foráneos del territorio, como ONG, políticas gubernamentales, entre otros y no son propuestas endógenas o que abarquen las necesidades de la comunidad (Gorton, White & Chaston, 1998; Paniagua, 2002 en Gascón, 2011).

De lo anterior se puede inferir que los impactos negativos que se han generado a raíz de la actividad turística tienen su origen en diversos factores, no obstante, éstos generan un alto nivel de impacto debido a la sinergia que existe entre los mismos.

En este sentido, cabe referir el proceso de gentrificación que suele surgir del turismo de segunda vivienda, entendido como la reapropiación física y simbólica por parte del capital de zonas que experimentan la llegada de vecinos de más altos ingresos y el desplazamiento de personas de clases bajas, implicando la transformación en su estructura comercial y en su fisonomía e imagen (Hernández, 2016). Este fenómeno se presenta en América Latina y en Colombia en particular, desde mediados de los años ochenta, y se entiende que la gentrificación puede ser marginal o

normal. Es marginal cuando la sustitución de los locales se da por una población que no tiene grandes entradas económicas, pero que puede y desea adquirir esas propiedades, lo que poco a poco va atrayendo a más habitantes de la misma clase. Este tipo de gentrificación la producen en general los artistas e intelectuales. La gentrificación o elitización normal es producida por poblaciones de mayor poder adquisitivo que se instalan en esas zonas, igualmente sustituyendo la población nativa con cambios más radicales que la anterior forma (Cruz, 2008).

En consecuencia, se ha planteado la necesidad de realizar modelos turísticos sustentables, es decir viables en el mediano y largo plazo, con participación directa de las comunidades desde la planeación y formulación con el fin de minimizar los efectos negativos de la actividad. De allí, que la actividad turística adopte el concepto de desarrollo sustentable (WCED, 1987 en Godínez, 2003) y lo adapte para impulsar un nuevo modelo para la actividad turística: el turismo sostenible.

Dicho concepto se define como: “un modelo de desarrollo económico concebido para mejorar la calidad de la comunidad receptora (comunidad local), para facilitar al visitante una experiencia de alta calidad y mantener la calidad del medio ambiente del que tanto la comunidad anfitriona como los visitantes dependen” (Arnaiz, et al. 2001 en Godínez, 2003). Es importante mencionar que el concepto de desarrollo sostenible parte de la premisa según la cual las condiciones medioambientales deben mantenerse igual o en mejor condición después de terminada cualquier actividad (Sarasti, 2004 y Sancho, 2000).

De modo que el turismo en relación con el desarrollo sostenible está enmarcado en atender a las necesidades de los turistas actuales y de las regiones receptoras, a la vez que protege y fomenta las oportunidades para el futuro (OMT en Ariño, 2006), y así mismo la planificación del turismo y su desarrollo deben ser parte de las estrategias del desarrollo sustentable de una región, provincia o nación (Sancho, 2006).

Aunque en general los términos sostenible y sustentable se utilizan indistintamente, es necesario aclarar que existe una diferencia fundamental en su concepción: el primero se refiere a que las actividades que se emprenden en el turismo tengan una continuidad en el tiempo a largo plazo sin afectar los recursos para las generaciones futuras y el segundo tiene que ver con la base ambiental, social y económica que permite que esta sea posible (Quintero 1998).

Por otro lado, es preciso tener en cuenta los criterios de turismo sostenible que la Fundación de las Naciones Unidas presentó en el Congreso Mundial de Conservación de la UICN. Los criterios fueron desarrollados por la Alianza para los Criterios Globales de Turismo Sostenible (GSTC), y se centraron en cuatro ámbitos que los expertos recomiendan como los aspectos más importantes del turismo sostenible: maximizar los beneficios sociales y económicos del turismo para las comunidades locales, reducir los impactos negativos sobre el patrimonio cultural, reducir el daño al medio ambiente y planificar la sostenibilidad (Turner, 2008).

Por tanto, el turismo se ha volcado hacia aquellos tipos de viaje que ofrecen actividades que causan el menor grado de impactos ambientales y socioeconómicos negativos (Rojas, 2007) y por ello ha surgido el turismo alternativo como respuesta a la demanda actual.

Así pues, teniendo en cuenta que se puede ejercer varios tipos de turismo en las zonas rurales, lo que si se hace fundamental es la sostenibilidad del producto, y por ello, no se debe pensar un turismo como una actividad exclusivamente operativa sino en sinergias que fortalezcan la cadena de valor. Pues, en primera instancia se debe pensar el turismo como una actividad complementaria a las agropecuarias tradicionales de la región; pero por otro lado es preciso plantear que las economías locales apoyadas en procesos turísticos a través de las cadenas de valor dinamizan la economía del lugar.

2. Estado del Arte

El estado del arte que aquí se presenta se ha organizado en cuatro partes: la primera se centra en los sistemas productivos y las transformaciones rurales, en segunda instancia se referencia al turismo como objeto de estudio y se enuncian los trabajos que se han realizado en torno a las transformaciones que su desarrollo ha traído en la ruralidad, en tercer lugar se enuncian las investigaciones sobre el turismo desde el enfoque de la Nueva Ruralidad, para finalmente, enlistar la revisión de los trabajos realizados sobre la actividad turística en Suesca, con el fin de señalar los vacíos investigativos que se presentan ante este fenómeno social, y así de este modo, el estado del arte permita ahondar en la pertinencia del presente trabajo.

2.1 Transformaciones rurales

Existen diversos estudios que abordan las transformaciones rurales a nivel mundial, no obstante, para efectos del presente trabajo se ha centrado el interés en aquellos que hacen alusión a los cambios en la ruralidad de Latinoamérica, ya que, según la CEPAL, se ha transformado de manera significativa durante las dos últimas décadas, observándose cambios importantes en la estructura productiva, las dinámicas territoriales, y en la visión de lo ambiental y gobernabilidad.

De allí, que Rodríguez y Meneses (2011), revisen algunas de esas transformaciones, centrándose en su relación con la población rural, en especial en lo relativo a sus expresiones socioeconómicas y demográficas. En cuanto a las transformaciones en la estructura productiva, los autores lo han categorizado en tres aspectos: 1. Incremento en la importancia de la economía rural no agrícola, 2. Incremento del empleo agrícola de los residentes urbanos e 3. Incremento en el empleo de las mujeres rurales, en su mayoría en actividades no agrícolas. Frente a la estructura demográfica, evidencian: 1. Cambios en la estructura de la población por edades, y 2. Índices de masculinidad mayores en el medio rural, que con pocas excepciones se han reducido o mantenido en niveles similares.

Entre las principales conclusiones es de mencionar la emergencia del empleo y el ingreso no agrícola como base de la económica productiva rural, debido a la pérdida de importancia relativa de la agricultura, y en consecuencia la disminución del empleo en dicha actividad. Según, Rodríguez y Meneses (2011), ante esta situación, los países Latinoamericanos realizaron ajustes estructurales en su desarrollo agropecuario, entre ellos, la búsqueda de una mayor apertura comercial, y la especialización en productos que generen mayor valor agregado para la exportación.

Entre los ejemplos que nombran los autores, están los casos de Chile, México y Costa Rica, dónde se aprecia un componente de producción primaria importante, pero también el empleo en actividades que se clasifican en los sectores secundario (e.g. procesamiento, embalaje, transporte) y terciario. En cuanto al caso colombiano, mencionan el proceso de recuperación de territorios que

estaban en manos de la guerrilla, como una posible explicación a la recuperación del empleo agrícola en la última década.

Por otra parte, los autores mencionan que a pesar de que la agricultura se ha visto reducida en su participación en el producto rural, sigue siendo en muchos casos el factor definitorio de los espacios rurales. No obstante, el turismo, la agroindustria y los servicios ambientales se convierten en dinamismos importantes en la configuración multifuncional del espacio rural. En el caso específico de Costa Rica, hacen alusión al turismo de base rural, refiriéndose al agroturismo, el ecoturismo e incluso el de sol y playa como el generador de empleo rural gracias a los servicios que ofrece la actividad.

No obstante, entre sus conclusiones, afirman que, si bien en las últimas décadas los países latinoamericanos han mejorado los indicadores de acceso a servicios sociales básicos de las poblaciones rurales, con cambios positivos en alfabetización, universalización de la educación y acceso a servicios públicos, esto no ha implicado una reducción de las brechas que separan el mundo rural del urbano; de hecho Colombia, es uno de los países donde se ha incrementado desde finales de los 90's hasta el 2008-2009.

Ahora, por otra parte, lo que se puede observar de los cambios demográficos, particularmente en la distribución espacial, es la rápida urbanización, producto de migraciones rurales - urbanas, creando fuertes relaciones de carácter social y cultural entre los conglomerados urbanos y las culturas rurales de origen de esta migración. De allí que se deba rescatar la conclusión a la que llegan los autores sobre la dificultad que existe para establecer límites tajantes y manifiestos entre uno y otro espacio, es decir la frontera entre lo urbano y lo rural es cada vez más difusa.

Por su parte, Llambí (2012), a partir de la revisión que hizo de diferentes investigaciones empíricas de las ruralidades latinoamericanas, identifica cuatro principales procesos de transformación de los territorios rurales latinoamericanos a inicios del siglo XXI: 1. los procesos liderados por 'agronegocios', 2. los procesos donde predomina la 'agricultura familiar', 3. los procesos de diversificación de actividades productivas y de fuentes de ingreso en gran medida articulados al

incremento de los vínculos rural-urbanos; y 4. los procesos que experimentan los territorios donde predominan poblaciones identificadas como ‘campesinas’ y/o de origen étnico minoritario.

Ante este panorama sobre las transformaciones rurales, se ha despertado interés en diferentes autores que cuestionan las visiones convencionales de lo rural que se venía construyendo desde la década de los cincuenta (Gomez, 2000), así como en los enfoques de políticas; de allí, que surjan nuevas visiones de lo rural para estudiarlo, comprenderlo y por supuesto aportar en esta nueva visión de ruralidad, como lo propone la Nueva Ruralidad, o el enfoque territorial del desarrollo rural.

En este orden de ideas, en Latinoamérica, la Nueva Ruralidad, como un enfoque del desarrollo rural, ha tratado diferentes temas desde el método de estudio de caso, como lo han sido Romero (2008) con su trabajo “Nueva Ruralidad y ocupaciones neagrarias: el caso Uruguayo”; Castañeda (2012) “Familias campesinas y rurales en el contexto de la nueva ruralidad. Estudio de caso en la vereda del Hato del municipio de La Calera”; Farah y Pérez (2003), con su trabajo “Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia”; y Riaño y Keilbach (2009) “Mujeres y nueva ruralidad: un estudio de caso sobre la desfeminización de la agricultura.

Todos ellos, se han preocupado por mirar de manera distinta “lo rural”, de estudiarlo y entenderlo, pues autores latinoamericanos plantean que la noción de lo rural ha cambiado, y por ello hacen alusión a la importancia de mirar y analizar lo rural desde otra perspectiva que se opone a la forma tradicional, buscando superar el dualismo de lo rural-urbano planteado en el concepto tradicional de la ruralidad, asociado a una población dispersa y dedicada a actividades exclusivamente agropecuarias (Vergara, 2011).

Bajo esta mirada, el turismo es visto como fuente y suplemento de ingresos rurales, es decir como una actividad complementaria dentro de las múltiples funciones y actividades que la ruralidad puede involucrar; de allí, que el presente estudio se interese por profundizar el desarrollo de esta actividad bajo el enfoque de la Ruralidad.

2.2 Turismo como objeto de estudio

El auge del turismo, que ha venido creciendo después de la Segunda Guerra Mundial como una de las principales actividades económicas de los países, ha captado desde entonces mayor atención como objeto de estudio en las investigaciones, siendo cada vez más las disciplinas que lo abordan por su efecto transversal, lo que ha promovido diferentes posturas ante este sector y/o fenómeno social.

Bajo este panorama, hay autores que relacionan el crecimiento del turismo a nivel mundial con el incremento de la investigación turística, listando a Europa y América del Norte dónde se siguen realizando la mayoría de estas investigaciones, pero destacan los aportes de los estudios que otras partes del mundo hacen como Asia y América Latina (Hsu, Huang & Huang, 2010; Schlüter & Bertoncello, 2010 en Pearce, 2013).

Aunque en palabras de Palafox, tener conocimiento del fenómeno de la actividad turística, favorece la toma de decisiones acertadas para su impulso desde la planeación adecuada que conlleve a convertir el turismo en una actividad económica de transformación social positiva y desarrollo local y regional (2005, pp 15-16), por su parte Quintero, afirma que “(...) el crecimiento del turismo no va al mismo ritmo de una investigación científica que corrija, oriente y marque las pautas para un desarrollo sostenible del turismo que sea planificado, integrado, abierto, dimensionado, participativo, duradero y viable” (2014: 31).

De allí, que varios autores afirmen que, no es tan claro si las investigaciones en diferentes partes del mundo avanzan a los mismos niveles que el desarrollo de la industria, y por tanto se abren oportunidades para el desarrollo de nuevas investigaciones que contribuyan al turismo global. “Actualmente los lazos entre la investigación turística de América Latina y aquella realizada en otras partes del globo aparentan ser relativamente débiles. Por ejemplo, sólo el 1,2% de las contribuciones empíricas publicadas en inglés en las seis mayores revistas sobre hospitalidad y turismo durante el período 2000-2007 abordaron América del Sur” (Svensson, Svaeri & Einarsen, 2009 en Pearce, 2013 en Pearce, 2013).

Por ende, se plantea la necesidad de realizar investigaciones que aporten al análisis del turismo global desde una perspectiva diferente (Sessa, 1975 en Dachary y Arnaiz, 2006); es decir, desde la visión latinoamericana, donde los países vienen desarrollando la actividad turística con mayor auge, generando oportunidades a la industria mundial, y por supuesto a la local.

Lo anterior, permite ubicar a Colombia como uno de los países que vienen desarrollando el turismo como actividad de importancia económica para la nación como lo afirma Zuñiga y Castillo (2012): “Entre los países beneficiados con alto crecimiento del turismo en su territorio se encuentra Colombia, cuyos resultados fueron significativamente positivos, con un crecimiento del flujo turístico internacional en 3,6%, que le representó obtener ingresos muy importantes por este concepto”.

No obstante, al verificar las publicaciones científicas entre 2007 y 2011 en revistas internacionales sobre el turismo en Colombia, Zuñiga y Castillo (2012) (autores del estudio) se encuentran con tan sólo tres artículos en la base de datos electrónica SciVerse Scopus, considerada la mayor en número de resúmenes y citas de literatura. Los dos temas abordados en las publicaciones fueron: el crecimiento económico debido al producto turístico (Cunin & Rinaudo, 2008; Brida, Pereyra, Risso, Such & Zapata, 2009) y la planificación en el turismo rural y ecológico (Rojas, 2009).

Ante estos postulados, se considera pertinente señalar que no solo existen pocos estudios de investigación sobre el turismo en Colombia, sino que además los pocos que se encontraron, en su mayoría, lo abordan desde un enfoque desarrollista; es decir, centrados en el aporte de la actividad al crecimiento económico del país, sin incluir en sus análisis posturas y visiones desde lo ambiental y lo sociocultural.

Por tal razón, el presente estudio cobra pertinencia en cuanto al análisis que busca abordar del turismo desde su enfoque social, adentrándose en los estudios rurales y ecológicos del fenómeno y, por otra parte, porque aporta al vacío investigativo sobre su desarrollo en Latinoamérica, y en particular en Colombia; sin dejar de mencionar que: “la investigación en turismo requiere ser multidisciplinaria, recordando que no constituye una ciencia social y que atendiendo a la clasificación tradicional de las actividades económicas no constituye un sector económico, de

manera que se debe recurrir a las diferentes miradas del fenómeno turístico para su completo entendimiento” (Palafox, 2005, p.6).

Ahora, es preciso mencionar la aclaración que Zuñiga y Castillo (2012) hacen del estudio realizado con relación a las publicaciones científicas sobre el turismo en Colombia:

Una limitación del estudio se relaciona con la posibilidad de que existan otras investigaciones publicadas sobre el turismo en Colombia entre los años 2007- 2011, que no fueron estudiadas por no estar en la base de datos SciVerse SCOPUS, o porque en el título, resumen y/o palabras claves no contenían las palabras usadas en el criterio de búsqueda (tourism y Colombia).

Por ende, se examinó en la base de datos de la biblioteca Pontificia Universidad Javeriana revistas colombianas cuyo principal tema esté relacionado al turismo, encontrándose la revista científica de la Universidad del Externado titulada *Anuario Turismo y Sociedad*, que en su versión digital desde el 2010 hasta el 2012 compila 36 artículos de los cuales sólo 11 (2 para el 2010, 3 para el 2011 y 6 para el 2012) son investigaciones realizadas en Colombia. De igual manera, se revisó la lista de Revistas Científicas Colombianas Especializadas – Pubindex Indexadas en la convocatoria 768 de la Universidad Nacional y se indagó sobre estudios de turismo en la base de datos del Sistema de información Científica Redylac, arrojando como resultado para Colombia la misma revista de *Anuario Turismo y Sociedad*.

Lo anterior, llama la atención si se compara con Brasil en cuyas bases de datos se encuentran cuatro (4) revistas indexadas especializadas para turismo (Redylac, 2020); ahora bien, es preciso aclarar que existen diversas publicaciones relacionadas al sector en otras revistas que no precisan especializarse en turismo como lo es Cuadernos de Desarrollo Rural de la Pontificia Universidad Javeriana, no obstante al realizar la consulta en su versión digital de 21 artículos relacionados al sector, solo cuatro se desarrollaron como estudio en Colombia.

Si bien podría afirmarse que se evidencia un vacío en la investigación del turismo en Colombia frente a su rápido crecimiento como actividad económica del país en comparación con otros países, se precisa realizar una indagación más profunda al respecto, no obstante, se puede afirmar que son

evidentes las oportunidades y necesidades que se requieren en el sector, como lo sustenta Barretto (2007:14)

Sin perjuicio de que en la actualidad se investiga más que hace treinta años, aún se puede afirmar que las ciencias sociales, fundamentalmente, no han visto al turismo como un objeto digno de estudio, entre otras cosas porque, generalmente, el desarrollo del turismo se ha dado al sabor del mercado, de los intereses de los grandes capitales nacionales e internacionales sin tomar en cuenta los demás actores sociales.

Y se ha desarrollado al sabor del mercado y no con una participación de las comunidades afectadas (positiva o negativamente) por falta de un aporte de la investigación socio-antropológica aplicada. (...)

2.3 Ruralidad y Turismo

A pesar de ser varios los estudios que se han realizado con enfoque de Ruralidad, en especial en Latinoamérica, es de señalar que son pocos los publicados que hacen referencia a investigaciones sobre el turismo bajo este enfoque. No obstante, es de rescatar y mencionar las aproximaciones que desde Barrera (2006), Schroeder y Formiga (2011), Palafox y Martínez (2015), Yumisaca et al (2017), Covarrubias y Rodríguez (2018) y Landinez (2019) han realizado al respecto, y que aportan a la pertinencia del presente trabajo.

En orden cronológico, en primera instancia se encuentra el estudio de Barrera (2006) quién a partir de un contexto descriptivo sobre la ruralidad en América Latina, muestra la disminución que desde el año 2000 se ha registrado de las empresas agropecuarias rurales en diferentes países como Argentina, Brasil y Uruguay, y menciona como el creciente Empleo Rural No Agrícola (ERNA) gana terreno sobre el empleo agrícola tradicional, refiriendo un estudio de la Universidad de Campinas del Brasil que reveló que para los años noventa el ERNA aportaba el 40% de los ingresos totales de los hogares rurales de América Latina.

Entendido el ERNA como las actividades desarrolladas por los hogares rurales que son distintas al empleo en su propia explotación agrícola o como asalariado en otras explotaciones

agropecuarias, se concibe que abarca diversas actividades manufactureras que incluyen a la agroindustria y a los servicios de distinto tipo, entre ellos el turismo.

De allí que Barrera mencione que el turismo que oferta la venta de productos típicos y calificados, el disfrutar del paisaje y de un ambiente con recursos naturales no contaminados, y actividades de esparcimiento variadas, se presenta como oportunidad que garantiza ingresos interesantes para la población rural; así pues, afirma: “En la medida en que se ve afectado el agro, el desarrollo turístico rural suele presentarse como una respuesta a la crisis” (2006:41).

No obstante, el autor insiste en varios momentos en la importancia de ejecutar una política activa de turismo rural, pues de lo contrario el desarrollo espontáneo conduce a que se incorporen al negocio especialmente los productores con mayor capacidad empresarial; en tanto la participación de los pequeños agricultores, campesinos e indígenas, será marginal (Barrera, 2006:44).

Por su parte, Schroeder y Formiga (2011) hacen alusión a que en las últimas décadas se ha evidenciado un rápido proceso de cambio en las áreas rurales, especialmente desde lo tecnológico y productivo, lo que ha provocado un impacto en la organización del territorio; al tiempo que, desde los ámbitos urbanos se observa una revalorización de los espacios rurales, entre otros, para la localización de segundas residencias, como para el turismo y la recreación.

Los autores analizan esta dinámica identificada como nueva ruralidad, destacando la dimensión territorial, haciendo alusión a que el concepto de nueva ruralidad o neorruralidad intenta explicar los nuevos usos y habitantes, que se instalan en pequeñas localidades, con un entorno netamente rural, pero cuyos estilos de vida y prácticas espaciales son urbanos.

Desde esta perspectiva el trabajo Schroeder y Formiga se interesa por analizar el caso de un área ubicada en el sudoeste bonaerense, Argentina, a fin de estudiar las relaciones entre la presencia de atractivos turísticos y recreativos y la potencialidad para implementar estrategias que dinamicen las estructuras económicas locales, a partir de la modalidad de turismo rural. Para ello, caracterizaron el área de estudio, a partir del análisis de información secundaria y trabajo de

campo, llevándose a cabo un relevamiento de los establecimientos vinculados al turismo rural, a lo que se agregó la información disponible en las oficinas de turismo municipales.

En síntesis, los resultados arrojan que la oferta turístico-recreativa en el área de estudio es rica y diversa, apreciándose la asociación entre el turismo y las producciones rurales propias del territorio (agricultura y ganadería) y con emprendimientos productivos que han surgido en los últimos años (vitivinícola, olivares, frutícola). De hecho, las propuestas que más se asocian a la modalidad rural resultan ser el turismo de aventura, las opciones gastronómicas, el etnoturismo, e incluso en muchos casos se observa la relación que existe con los eventos culturales y el turismo de salud.

No obstante, es pertinente señalar una de las recomendaciones finales del estudio que manifiesta que, a pesar de lo dicho, es precisa una mirada objetiva que no tienda a la sobreestimación del potencial turístico-productivo, ya que se observa que por sí solo, no resultará suficiente para solucionar los problemas de base, como son el despoblamiento rural o los profundos desequilibrios socio-territoriales.

Ante esta última postura, cabe resaltar la mirada que hacen Palafox y Martínez (2015), quienes analizan el turismo como una herramienta que permite alcanzar el desarrollo en los territorios con recursos susceptibles de aprovechamiento, bajo el marco de la nueva ruralidad, con el propósito de conocer cuál alternativa aporta mayor beneficio en torno a la sustentabilidad social en el ámbito rural, donde según los autores impera la pobreza, la exclusión, la migración y el deterioro ambiental.

Así pues, bajo la premisa que la Nueva Ruralidad está fundamentada en la condición de aprovechamiento y conservación de los recursos naturales y culturales, y la creciente valoración hacia el espacio rural por el declive de las actividades agrícolas, Palafox y Martínez afirman que independiente de la asistencia o no del Estado, la implementación de servicios y actividades recreativas en los espacios rurales cobra importancia. No obstante, los autores concluyen: “el turismo desde la perspectiva comunitaria tiene un mayor aporte a la consecución de los ideales de la sustentabilidad social que la perspectiva oficial” (2015:153).

Es decir, Palafox y Martínez, analizan el turismo bajo dos enfoques de la Nueva Ruralidad: el primero hace referencia a lo institucional, atribuyendo a que la pluriactividad de la ruralidad se debe plantear a partir de la institucionalidad o las políticas públicas, y el segundo, orientado desde la perspectiva comunitaria. En su análisis, reconocen que la actividad turística desde este último promueve la sustentabilidad social, debido a que los mismos habitantes rurales son quienes deciden en qué medida se llevan a cabo las actividades turísticas y establecen sus propias formas de organización, contrario a cuando es promovido por la institucionalidad, ya que su orientación conlleva a incorporar a las comunidades en el modelo de producción capitalista, mediante la instrumentalización del turismo rural (2015:140).

Por lo anterior, se hace importante anotar que si bien desde el enfoque de la Nueva Ruralidad y la sustentabilidad, el turismo se plantea como actividad económica complementaria a las tradicionales, es de tener en cuenta que se ha terminado confiando en él como único conductor hacia el progreso (Santana, 2002). Ello puede conllevar a transformaciones no deseadas en el territorio, o por el contrario puede promover cohesión social e integración de los actores en la implementación de las diversas actividades económicas, siempre y cuando las pequeñas comunidades que cuentan con atractivos naturales y culturales sean las que lo elijan como base para el propio progreso, y a partir de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de las propias comunidades.

En complemento a los trabajos enunciados, se encuentra el realizado por Yumisaca et al (2017), quienes analizaron el caso de Dos Mangas, destino turístico de Ecuador, bajo el enfoque de la Nueva Ruralidad, partiendo de la base que este enfoque propende por aspectos de multifuncionalidad, pluriactividad y el empleo rural no agrícola como un modelo de desarrollo no tradicional.

Para ello, los autores realizaron la investigación bajo el paradigma cualitativo a través del método descriptivo – interpretativo haciendo uso de la herramienta de entrevista a informantes clave. Entre los resultados principales, los autores hablan de la importancia de hablar de la Nueva Ruralidad desde la perspectiva turística, ya que a partir de la ocupación que del espacio rural hace la

población agrícola y aquella vinculada a la actividad turística, es posible los nuevos usos del territorio.

En este sentido, el estudio describe el uso agrícola como principal actividad económica que tuvo Dos Mangas en sus inicios, identificando que fue a la vez la causante de desequilibrios ambientales y sociales debido a la deforestación y avances en la frontera agrícola; de allí que ante la necesidad de mejorar las condiciones de vida de sus pobladores, se comience a incursionar en nuevos modelos de desarrollo basado en sus recursos naturales y culturales, y por tal el territorio comienza a realizar actividades de recuperación de los suelos mediante la restauración de la cobertura vegetal, y en este orden de ideas comienza a convertirse en un territorio que puede ofrecer espacios para la recreación y el turismo.

Ante este cambio en la ruralidad de Dos Mangas, los autores afirman que ante el direccionamiento que la población está haciendo hacia nuevas funciones, opacando la producción tradicional, permite la generación de actividades orientadas a la prestación de servicios que a su vez garantiza la conservación de los recursos y el bienestar de sus pobladores rurales. Además, añaden que, bajo la perspectiva de la nueva ruralidad, el éxodo de la población local es recompensado por el retorno de habitantes de sitios urbanos, mitigando así el despoblamiento que en ese territorio incurrió.

Sobre la idea de los autores que manifiestan que el modelo de la actividad turística con enfoque sostenible y endógeno es un modelo replicable en destinos aledaños, con las mismas características de ruralidad de Dos Mangas (Yumisaca et al 2017), es preciso mencionar el postulado que hace Arias ante el enfoque de la Nueva Ruralidad, quién considera debe precisarse sobre aquellos procesos que no dejan claro quiénes pierden y quiénes ganan, y por tal urge elaborar propuestas que redistribuyan el beneficio colocado siempre entre unos cuantos (2006); de allí, la importancia de realizar el estudio en Güita, Suesca.

Ahora bien, entre los trabajos más recientes encontrados, está el de Covarrubias y Rodríguez (2018) quiénes se propusieron identificar, en la zona rural del municipio de Comala - México, qué implicaciones resultan de la relación multifuncionalidad rural y el turismo, distinguiéndolas en

ambientales, socioculturales, económicas y político-administrativas, desde la postura de que el turismo constituye una de las nuevas funciones del espacio rural.

Para ello, la investigación se basó en un enfoque cualitativo e interpretativo, mediante la herramienta de observación participante con diversos recorridos en el área de estudio, y los resultados se registraron en una matriz que contempló tres grupos de implicaciones del turismo en el territorio rural: económico-productivas, socioculturales y físico-ambientales.

Entre los principales resultados, los autores, resaltan importantes transformaciones socioeconómicas y ambientales dadas por el turismo en la ruralidad de Comala; entre ellos: cambio del uso del suelo, modificaciones en las actividades productivas tradicionales, cambios en el sistema de tenencia de la tierra, al tiempo que identificaron casos de mejoramiento económico y empoderamiento de mujeres de origen indígena, mediante la creación y consolidación de negocios turísticos.

De allí que dos de las principales conclusiones sean: En primer lugar, el turismo se ha insertado como una nueva función en la ruralidad, generando otras nuevas funciones en el territorio, observándose que esa multifuncionalidad muestra dualidad en sus implicaciones; por ejemplo, ha diversificado las opciones de ingresos para algunos habitantes locales, pero también han llegado nuevos actores económicos ajenos a la comunidad.

Como segunda conclusión, se menciona que el turismo se está convirtiendo en una de las principales actividades económicas que está generando modificaciones drásticas en el uso de los territorios y sus recursos, de sistemas productivos y de sustento tradicionales, de reacomodos en los sistemas de propiedad de la tierra y ubicación de las viviendas de los locales, aunado a la presencia de agroindustria y al desarrollo inmobiliario propiciando cambios en los sistemas tradicionales de uso de los territorios de la zona rural de Comala.

Por lo anterior, Covarrubias y Rodríguez (2018), proponen inducir un modelo de desarrollo estratégico del territorio, que permita conservar el patrimonio biocultural, en el que se requiere de la participación consciente de las partes involucradas (habitantes, autoridades locales, empresarios,

turistas) para el fomento de un turismo sostenible que diseñe e implemente nuevos negocios turísticos con criterios técnicos, financieros, sociales y ambientales viables.

Como último trabajo encontrado sobre Ruralidad y Turismo, se presenta el realizado por Landínez (2019), quién analiza las nuevas formas de concebir y desarrollar el turismo rural en seis municipios aledaños a Bogotá, considerando la actividad económica ejercida por campesinos, pequeños propietarios de fincas y operadores que buscan suplir sus ingresos básicos, donde los gobiernos locales intentan integrarlas a través de planes y programas de turismo.

Para ello, la metodología que uso el autor fue de carácter cualitativo, basado en la revisión y análisis de las políticas de turismo en los municipios trabajados, y sus planes de desarrollo, además de realizar entrevistas semiestructuradas con informantes clave.

Entre los principales resultados, el autor expone que los pocos avances que se han tenido en los procesos de asociación con intenciones de potenciar el turismo en los 6 municipios, se evidencia la ausencia de una política estructurada que contemple su entorno. Y por su parte, las comunidades manifiestan su inquietud frente a los megaproyectos hidroeléctricos y construcción de vías principales, ya que esto afectaría directamente en el carácter verde que caracteriza a los municipios y por supuesto el turismo rural se vería amenazado; además de manifestar preocupación por la llegada de operadores turísticos extraños al territorio.

Por lo anterior, Landínez afirma “es de vital importancia que los gobiernos locales asuman una estrategia de articulación en consonancia con un plan local y regional, en particular en turismo” (2019:139).

Frente al Estado del Arte hasta aquí presentado, es evidente que la mayoría de los estudios han trabajado metodologías de tipo cualitativo, ya que permite una mejor aproximación hacia el análisis y entendimiento del objeto de estudio por tratarse de investigaciones que por supuesto desde el enfoque de la Nueva Ruralidad requiere tener en cuenta a los actores de la ruralidad, razón por la cual el presente estudio será abogado desde la misma metodología cualitativa.

Por otra parte, si bien se han documentado distintos estudios del turismo desde el enfoque de la Nueva Ruralidad, cabe resaltar la pertinencia de la investigación a realizarse en Güita, Suesca, ya que son pocos los que abordan los impactos del turismo en la ruralidad, como lo afirma Ojeda: “(...) no se ha estudiado con la necesaria profundidad, y añadiríamos que con suficiente perspectiva crítica, las consecuencias del desarrollo turístico en los demás sectores económicos, su impacto en el sector agrario-campesino lo ha sido aún menos” (2014:8).

2.4 Turismo en Suesca

Entre los estudios existentes se encuentra el trabajo de Castellanos (2005) quién realiza una descripción del turismo que se desarrolla en Suesca haciendo un análisis DOFA, a fin de formular propuestas y estrategias que conduzcan a convertir el municipio en un destino turístico competitivo, que involucre elementos generadores de impactos positivos basado en los principios de desarrollo humano sostenible. Dentro de sus conclusiones, Castellanos afirma que Suesca es un municipio con potencial turístico para desarrollarse como destino integral, especializado en el turismo de aventura (2005:220).

Por su parte, Ramírez (2011) en su trabajo “Diseño de una estrategia de ecoturismo sostenible para las Rocas de Suesca” con base en la capacidad de carga y la zonificación del farallón propone un plan de manejo ambiental.

En el 2012, Moreno y Ochoa en su estudio “Turismo sostenible, cadena de valor y participación comunitaria en Suesca (Cundinamarca), analizan desde las teorías de desarrollo como expansión de libertades y a escala humana el proyecto “Estrategia de fortalecimiento de la cadena de valor de turismo sostenible en Suesca” liderado por Endesa y la Fundación Al Verde Vivo junto con el Instituto Alexander von Humboldt en el 2006, mencionando que “aunque en este caso no logró un empoderamiento efectivo de las comunidades de base en la actividad turística de Suesca, si realizó una contribución al desarrollo local, donde la participación fue un factor importante en el sostenimiento del proceso a largo plazo” (Moreno y Ochoa, 2012:211).

Dicha afirmación, se hace pertinente debatirla ante el postulado de Luna (2014), quién profundiza en su trabajo la participación de la comunidad local en el desarrollo turístico de Suesca,

concluyendo entre otros aspectos, que la mayoría de los prestadores de servicios no son de la región, y destacando que la baja participación de la comunidad local en el desarrollo turístico se debe en gran parte por la mala imagen que tienen de los deportistas extremos (escaladores), asociada al consumo de drogas.

Luna, resalta que los prestadores de servicios “son personas empíricas que no han recibido ningún tipo de capacitación y que trabajan de manera aislada con el fin de obtener su sustento para lograr sobrevivir” (Luna, 2014:38). No obstante, es de mencionar, que posterior a esta investigación la Fundación Ecotrek, gestionó el curso para el Tecnólogo en Guianza Turística impartido por el SENA, mediante el cual se logró la formalización 25 guías de turismo.

A lo anterior, cabe añadir el trabajo de doctorado de López (2013) quién con miras a responder ¿cómo debe ser el modelo de turismo sostenible en Suesca – Cundinamarca como área protegida? (atribuyendo a que Suesca pertenece a las Áreas Protegidas Piloto de la CAR, mediante el conocido “Corredor Ecoturístico Rocas de Suesca y San Marino”), concluye que los recursos del territorio vistos como ventaja comparativa para el desarrollo turístico de Suesca, se han desaprovechado y peor aún, están amenazados seriamente debido a la explotación inadecuada y desconocimiento en la aplicación de las buenas prácticas ambientales.

Por otra parte, el autor menciona que la falta de articulación entre los diferentes actores del sector turístico, la falta de voluntad política, la deficiencia y desarticulación en la planeación municipal y la corrupción, han limitado que el municipio se desarrolle como destino turístico, atribuyendo a que los intereses mediáticos de unos pocos pesan más que al interés general, intensificando actividades económicas que destruyen los ecosistemas (floricultura industrial, explotación de carbón, canteras para la extracción de tierra, ganadería, entre otras prácticas (López, 2013:422).

Del estado del arte recopilado sobre estudios que abordaran el turismo en Suesca, se hace evidente que ninguno hasta la fecha lo ha trabajado desde las ciencias sociales, y mucho menos desde el enfoque de la Nueva Ruralidad y en particular no se registra alguna investigación que aborde desde el análisis la incidencia y los impactos del turismo en la ruralidad de Suesca, por tal razón cobra importancia el presente trabajo a desarrollarse desde el estudio de caso en la vereda de Güita.

3. Metodología

El presente trabajo ha optado por el estudio de caso como método de investigación, pues se considera una estrategia comprensiva y apropiada para temas que son prácticamente nuevos (Yin, 1994) como lo son los estudios del turismo desde el enfoque de la Nueva Ruralidad; además de considerarse una forma esencial de investigación en las ciencias sociales (Martínez, 2006) como corresponde al presente trabajo; y permite realizar generalizaciones analíticas y no estadísticas, así como involucrar análisis cualitativos y cuantitativos (Yin, 1994).

Además, el método de estudio de caso se considera es una metodología rigurosa que es adecuada para investigar fenómenos en los que se busca dar respuesta al cómo y por qué ocurren para un tema determinado (Chety, 1996 en Martínez, 2006), razón que argumenta la correcta selección para la presente investigación.

Cabe recordar, que el estudio de caso se propuso para Güita, por ser la vereda de Suesca que ha aumentado con los años la valorización de su tierra debido a que desde allí se tiene la panorámica del Farallón de las Rocas de Suesca, el principal atractivo turístico del municipio y que es muy apreciado en primera instancia por los escaladores, y ahora por sus nuevos habitantes que consideran posee la mejor vista. De allí que, en la historia de sus transformaciones productivas desde hace 60 años⁵, se identifique diferentes percepciones de valor para la vereda, pasando de haber sido la más olvidada del municipio, a ser hoy día la más valorizada.

Ruta metodológica

La investigación ha trazado la ruta metodológica con base a sus objetivos específicos, de allí que se hayan planteado en principio tres fases para realizar el estudio de tipo cualitativo, y una cuarta y última fase de consolidación de la información y entrega del documento final (Figura 4).

⁵ Debido a los pocos habitantes rurales nativos de la vereda cuyas edades ya son bien avanzadas, la historia más antigua de Güita se logra registrar por sus abuelos a partir de 1960

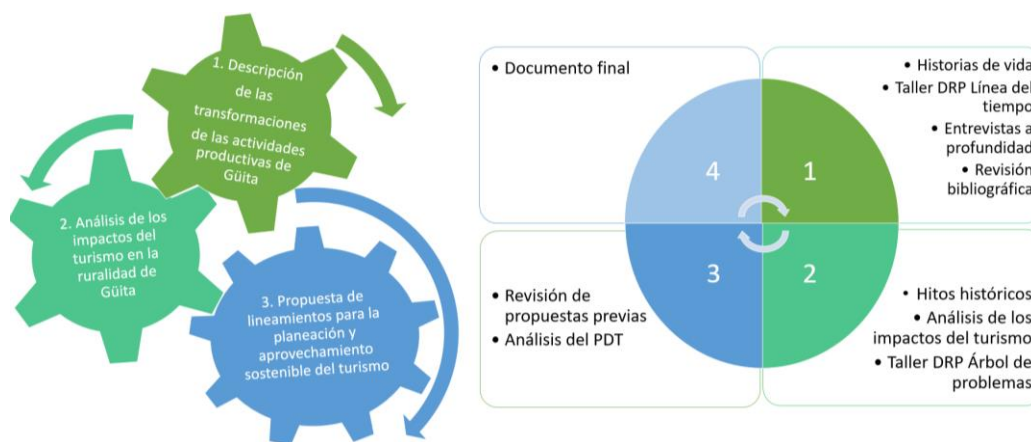


Figura 4. Luque, A (2019). Ruta metodológica para el desarrollo de la investigación. Figura. Elaboración propia

Primera fase

Para la primera fase que corresponde a la identificación y descripción de las principales transformaciones de las actividades productivas en la ruralidad de la vereda Güita, se optó por el relato de vida como técnica de recolección de información, la cual mediante la narración oral que hace una persona de su vida y que es recogida por el investigador, permite reconstruir el pasado de individuos y grupos (Anexo 1). El relato de vida es una opción sobre el conocimiento, que hace que se adecue a investigaciones cuyo interés se orienta a la ubicación de la praxis personal y social dentro de un contexto histórico (Osorio, 2006).

El número de personas con quienes se trabajó el relato de vida fueron seis que en su mayoría representan los más ancianos de la vereda; dicho número se determinó según el factor de representatividad de Bertaux (1980) en Osorio (2006), que considera el factor de saturación, es decir al cabo de un cierto número de entrevistas se tiene la impresión de no saber nada más respecto al objeto de estudio (Osorio, 2006).

Para poder hacer un análisis pertinente, la investigación se centró en tres categorías que corresponden a los ámbitos sociales, económicos y ambientales tanto para la caracterización de Güita como para analizar la influencia del turismo en la ruralidad de la vereda. Para la primera fase, dichas categorías fueron divididas en subcategorías y éstas a su vez en variables que permitieron orientar la historia de vida (Tabla 6).

Tabla 6. Luque, A (2019). Categorías y criterios de análisis. Tabla. Elaboración propia

Categorías y criterios de análisis		
Categorías de análisis	Subcategorías	Criterios de análisis
Social	Características demográficas	Composición de la comunidad
		Composición de la familia
	Acceso a la Educación	Presencia de la escuela
		Grado de escolaridad
	Organizaciones y relaciones sociales	Junta de Acción Comunal
		Otras organizaciones sociales
		Relaciones sociales en la comunidad
	Vivienda	Propia, arriendo, cedida
		Técnicas de construcción
	Acceso servicios públicos y otros	Acueducto
		Energía
		Salud pública
		Vías
Económicos	Tipo de ingresos familiares	Monetario
		No monetario
	Acceso al trabajo formal	Formal
		Informal
	Actividades económicas	Agricultura
		Ganadería
		Minería
		Flores
		Turismo
	Modo y destino de la producción	Economía campesina y agricultura familiar
		Agricultura empresarial
Ambientales	Flora y fauna	Cambios en las coberturas vegetales
		Flora
		Fauna
	Recurso hídrico (percepción de cambios en la calidad y cantidad)	Ecosistemas acuáticos
	Suelo (percepción de cambios en la calidad)	Contaminación con agroquímicos
		Fertilidad

LÍNEA DE TIEMPO

AÑO	EVENTO	COMENTARIOS
1932	ALZAMIENTO CAMPESINO	- Muchos muertos - Destrucción
1969	GUERRA CON HONDURAS	- Vuelven familiares de Honduras - Muertos
1980	ESTALLA LA GUERRA	- La gente huye a Honduras - Bombardeo
1988	REPOBLACION	- Todavía no se produce este año - Llegan 20 familias
1989	OFENSIVA FINAL	- Primera cosecha - Organización directiva
1990		- Compra de ganado
1991	SEQUIA + ATAQUES	- Pérdida de casi toda la cosecha
1992	ACUERDOS DE PAZ	- Llegan 16 familias más - Tumba de bosque
1993		- Mala cosecha - Créditos para ganado
1994	ELECCIONES	

Figura 5. Esquema del taller Línea del Tiempo. Geilfus, 2012



Figura 6. Taller de diagnóstico participativo, Línea del Tiempo del turismo en Suesca. Autoría propia



Figura 7. Taller de diagnóstico participativo, Línea del Tiempo del turismo en Suesca. Autoría propia

A partir del relato de vida fue posible identificar los hitos históricos relevantes permitiendo trazar una línea del tiempo que ayuda a describir los cambios más significativos de las actividades productivas en Güita. Con el fin de profundizar en la historia del desarrollo turístico de Suesca, se recurre a las herramientas para el desarrollo participativo de Geilfus (2002) como mecanismo participativo para el diagnóstico de la investigación.

Dicha actividad se basó en la Línea del Tiempo (Figura 5) que tiene por objeto identificar cuáles han sido los cambios significativos en el pasado de la comunidad, los cuales tienen su influencia en los eventos y actitudes del presente. La línea del tiempo es una lista de los eventos claves tal como los participantes los recuerden (Geilfus, 2002).

En el taller participaron en su mayoría escaladores (Figura 6 y 7) que llevan viviendo en Suesca hace más de 20 años, motivo por el cual fueron claves para la reconstrucción de la historia del desarrollo turístico como actividad económica para los pobladores del municipio.

A fin de poder complementar la información de campo levantada a partir de las historias de vida y el taller de la Línea del tiempo como parte del diagnóstico participativo, se llevó a cabo dos entrevistas a profundidad; la primera con Carlos Guaqueta, guía escalador local de 33 años quién nació y vivió en la vereda de Güita, y la segunda con Camilo Ruiz uno de los primeros habitantes de Bogotá que compró lote en Güita hace aproximadamente 40 años.

Con el objeto de poder triangular la información, se hizo una revisión bibliográfica de diferentes documentos e informes, que dieran cuenta de las transformaciones productivas en Suesca y hasta donde fuese posible en Güita y que permitieran relacionarlas a las decisiones políticas y de desarrollo que se estuviesen optando para cada hito histórico identificado.

Segunda fase

A partir de los resultados obtenidos en la fase 1, y una vez identificados los hitos históricos de las transformaciones productivas en Güita (Figura 9), se procede a realizar el análisis de los impactos del turismo en la ruralidad de la vereda contemplando las tres categorías de análisis trabajadas (social, económico y ambiental) en variables específicas como se observa en la tabla 7, que han sido determinadas a partir de la revisión bibliográfica sobre los impactos del turismo.

Tabla 7. Luque, A (2020). Categorías y variables de los impactos del turismo en la ruralidad. Tabla. Elaboración propia

Categorías / Variables	Impactos del turismo en la ruralidad de Güita			
Económico	Actividades productivas	Ingresos e inflación	Empleo y estacionalidad	Diversificación o sobrevaloración
Positivos	El turismo como complemento y/o potenciador de otras actividades productivas	El turismo como fuente y diversificación de ingresos	Generación de empleo directo e indirecto para la población local	Diversificación de la economía local, debido al establecimiento de pequeñas y medianas empresas que prestan servicios a los turistas
Negativos	El turismo como factor de desplazamiento de otras actividades productivas	Alza en el valor de la tierra y otros productos	Explotación de la mano de obra, y estacionalidad laboral	El turismo sobre valorizado generador de una economía dependiente
Social	Formas de vida	Umbral de tolerancia o índice de irritabilidad de Doxey	Percepción de la seguridad	Infraestructura y servicios públicos
Positivos	El turismo promueve la apropiación de la identidad cultural y la cohesión de la comunidad	Existe euforia de la comunidad local con relación al desarrollo turístico; se percibe el turismo como una oportunidad económica	Percepción del turismo como promotor del mejoramiento del bienestar de la comunidad	El turismo promueve el desarrollo y mejora de la infraestructura y los servicios públicos en beneficio de la población local
Negativos	El turismo cosifica las prácticas culturales y genera ruptura en la cohesión de la comunidad	Los umbrales de tolerancia por parte de la comunidad local han sido superados, y el antagonismo surge al considerar que el turista es el causante de todos los problemas que se generan en el destino	El turismo atrae actividades no deseadas como drogas, prostitución, inseguridad	La percepción de capacidad de carga en cuanto a infraestructura y servicios públicos no es suficiente para locales y visitantes
Ambiental	Recurso hídrico	Cobertura vegetal	Fauna	Flora
Positivos	La actividad turística promueve y sensibiliza frente al cuidado y conservación del recurso hídrico	La actividad turística promueve la recuperación y restauración de los bosques y/o ecosistemas nativos	La actividad turística promueve la valoración de la fauna silvestre en el destino	La actividad turística promueve la valoración de la flora nativa en el destino
Negativos	Percepción de la actividad turística como factor promotor de la contaminación y escasez de agua potable en el destino	Percepción de la actividad turística como contribuyente a la desaparición o degradación de los bosques y/o ecosistemas propios del destino	Percepción de la actividad turística como degradadora de los hábitats de las especies nativas	La actividad turística no se percata de la flora nativa del lugar y contribuye en su degradación

Para el análisis se trabajó la matriz de impactos mediante el uso de semaforización (rojo, amarillo y verde) con el fin de permitir una valoración sobre las variables y determinar el estado de actuación sobre las mismas. En color rojo se valoraron aquellos aspectos que requieren de una alta atención ya sea porque las variables positivas están lejos de alcanzarse o porque confirman el impacto negativo del mismo. En amarillo se resaltan aquellas variables que, si bien no son críticas, requieren de atención o mejoría; y las verdes señalan un estado adecuado o que no se presenta de forma negativa.

El resultado de la matriz de impactos fue producto del trabajado de validación que se desarrolló con tres personas clave del municipio, todas con estudios en el sector turístico y que han laborado recientemente como coordinadoras de turismo con la alcaldía de Suesca además de haber sido empleadas o empresarias del sector, aportando a la reflexión y valoración de cada aspecto en la matriz.

Como complemento para el análisis, se llevó a cabo un segundo taller participativo en el que se trabajó el árbol de problemas con los operadores turísticos que hacen uso del Farallón de las Rocas de Suesca en la oferta de sus servicios.

Tercera fase

A partir del análisis sobre la configuración de la ruralidad en Güita y de los impactos del turismo en la misma, fue posible dar paso al planteamiento de lineamientos y/o estrategias que promuevan una acertada planeación para el desarrollo turístico del destino con miras a prevenir, mitigar, compensar los impactos negativos que éste genera, y por supuesto a potenciar los impactos positivos que se pueden derivar de la actividad sobre la economía, el ambiente y la comunidad social de las áreas receptoras (Picornell, 1993).

En este sentido, se tomaron los resultados del análisis de los impactos del turismo en la ruralidad de Güita a partir de la línea base construía de las transformaciones productivas en la vereda desde hace 60 años, y se complementó con la revisión crítica del Plan de Desarrollo Ecoturístico de Suesca con relación al EOT y la propuesta de la Corporación de Turismo para la organización de

la actividad con el fin de poder plantear algunos lineamientos que orienten la planeación incorporando los aprendizajes obtenidos de la investigación.

Cabe anotar que, como complemento a todas las fases del trabajo de investigación, se llevaron a cabo dos entrevistas dirigidas a dos actores clave que permitieran abordar el estudio desde un enfoque más integral. La primera entrevista se realizó a Jhon Ramos, Magister en Dirección y Planificación en Turismo, Administrador turístico y Guía de turismo profesional, quién lideró desde su coordinación el Programa de Corredores Turísticos del viceministerio de turismo. La segunda entrevista se llevó a cabo con Nelson Iván Cruz, sociólogo y quién fue secretario de cultura, turismo y deportes de Suesca durante el gobierno del alcalde Orlando Quilaguy.

Finalmente, en la fase 4 se realiza la sistematización de los resultados y su análisis para redactar el documento final, y ser revisado, socializado y validado.

Capítulo III

1. Resultados

1.1 La historia reciente de Güita: Sus transformaciones productivas

Línea Base: Güita de los 60, Agrícola y Minero

Para la década de los 50 y 60 el municipio de Suesca se conocía por ser remanso de paz, pues a pesar de que Colombia ardía en la violencia bipartidista, hasta ahora se estaba empezando a implementar el “esperanzador” frente nacional (1958-1970), sin embargo, ni en épocas del Bogotazo (1948), llegó la violencia al municipio (Don Gratiniano Bueno).

En este período Suesca es, en su mayoría, un municipio caracterizado por dos actividades económicas: la minería de carbón y la agricultura extensiva de trigo y cebada.

Debido a que las veredas de Cuayá, Cacicazgo, San Vicente y Santa Rosa se encuentran ubicadas sobre lo que hoy se conoce como formación Guaduas, Suesca, desde los años 50, ya contaba con una importante actividad minera. Esta formación geológica está conformada por sedimentos marinos depositados en el conocido límite K-T hace 66 millones de años en un ambiente de acumulación de tipo supramareal, que en el municipio se encuentra como una sucesión principalmente lodolítica, con algunos niveles areníticos y vetas de carbón (Amaya, Mariño, & Jaramillo, 2010).

Así pues, ubicada en el centro de la Cordillera Oriental de Colombia, Guaduas es una formación geológica de importancia económica ya que es la principal fuente de carbones térmicos y coquizables del interior del país (Amaya, Mariño, & Jaramillo, 2010), siendo para la época un potencial minero que atrajo a la región distintas empresas extranjeras, en su mayoría europeas, para explotar las vetas de carbón, siendo Suesca uno de los lugares de mayor relevancia en la región (Herrera, et al. 1974) tanto así, que al parecer en la vereda San Vicente se encontraba la sede del Sindicato Nacional Minero (según versión de la comunidad, sin embargo, no se encontró registro bibliográfico al respecto).

Por otro lado, la cebada y el trigo se constituyeron en importantes fuentes de ingresos para los pobladores rurales de Suesca de aquella época. Después del Bogotazo, una vez queda prohibida la fabricación, distribución y consumo de la chicha por decreto 1839 de 1948, firmado por el entonces presidente Mariano Ospina Pérez, y mediante el cual se hace responsable a la chicha de la revuelta política del 9 de abril de 1948 aludiendo que aquel brebaje atentaba contra el nivel moral y material de las clases trabajadoras; la bebida sagrada de los Muiscas queda relegada a la clandestinidad y durante mucho tiempo se fabricó de manera oculta y artesanal por las mujeres en sus cocinas (Quintero, 2019).

Bavaria, principal cervecera de Colombia fundada en 1889, que en sus orígenes entró al país bajo la firma Kopp y Castelo, se vio beneficiada directamente ante esta prohibición de la chicha y por tal montaron plantas productoras en las principales ciudades del país acentuando la demanda de cebada y trigo a nivel nacional (Bavaria, 2019). Este hecho hace que los agricultores de Suesca

empiecen a ver en estos cultivos extensivos una oportunidad económica y así abastecer la demanda de la cervecera, quién para su producción aseguraba toda la compra de trigo y cebada (Gómez, 2017), lo que condujo a que se produjera un paisaje de estos monocultivos.

Claramente, Güita no fue ajeno a este boom agrario y aunque sus terrenos no eran los más propicios para el cultivo de estas especies, era común encontrar cultivos de cebada y trigo en las laderas de las montañas y en el Valle del Río Bogotá (Herrera et al, 1974).

Aspectos sociales de la ruralidad de Güita

Comunidad pequeña y unida con familias numerosas

El patrón de ocupación de la vereda era disperso y al parecer la población no excedía las 28 familias dentro de las que se encontraban los Caicedo, Guasca, De Dios y Guaqueta entre otras; de ellas aún se encuentran algunas pocas en la vereda como portadores de la memoria histórica y cultural de Güita.

El núcleo familiar estaba compuesto por padre, madre y alrededor de 8 hijos. En general las mujeres se dedicaban a actividades reproductivas; su rol de madre estaba destinado a diferentes actividades como el cuidado de los niños, el hogar, la agricultura de pancoger, la huerta y el ordeño; aunque hubo casos como el de doña Pia que se dedicaba a vender almuerzos a los mineros e incluso fue empleada de Bavaria. El rol del padre en general era productivo, pues además de trabajar en las minas de carbón de Cuayá, San Vicente y Santa Rosa, también se ocupaba de la agricultura de trigo y cebada al interior de la vereda, no obstante, también cumplía con un rol reproductivo dedicando parte de su tiempo a la construcción de casas de adobe o piedra.

Cuando yo era muy niño, pues Güita se componía como de 28 familias, el sustento solo dependía del cabeza de familia que era el papá de uno, ¿sí? y para las mujeres no había empleo, entonces ellas se quedaban a trabajar la tierra, entonces ellas sembraban, más que todo las mujeres se dedicaban al hogar y al cultivo con los hijos, porque pues en ese tiempo las familias eran crecidas, entonces lo que se ganaba el papá de uno no le alcanzaba para sostener la familia.

(...) Ellas trabajan mucho en el campo, porque el esposo trabaja en las minas de carbón que era lo que había en esa época, no había más, las minas de carbón era lo que les daba la yuca (José Quilagui).

Aunque los más pequeños ya contaban con acceso a la escuela en el casco urbano del municipio, se convertían desde muy temprana edad en trabajadores. En principio se encargaban de roles reproductivos apoyando en el hogar en actividades de agricultura y ganadería de leche a pequeña escala. Luego, una vez iniciaban la pubertad, eran empleados por las grandes mineras de carbón con los riesgos que esto suponía tanto a corto como a largo plazo (Herrera et al, 1974).

De la vivienda y la bioconstrucción tradicional

Para los años 60 las pocas viviendas que había en la vereda aún se construían con técnicas tradicionales y utilizando los materiales disponibles en la zona como, tierra, bagazo de trigo, la piedra y el cuero.

Según comenta Carlos Guaqueta, habitante nativo de Suesca y criado en Güita, en general las casas de la vereda eran construidas con la técnica de adobe en forma de ladrillos, para lo que se mezclaba la tierra con espigas de trigo, se humedecía y se introducía en formaletas de madera de 20cm de alto x 35 cm de largo y 15 de ancho; en esta formaleta se dejan secar al sol y luego se construía con ellos. Las paredes eran de ladrillos de adobe, los techos cubiertos de paja, pisos de tierra y puertas de pieles de animales como ovejas y vacas.

Otra manera de utilizar la tierra como material de construcción era la tapia pisada, técnica igualmente ancestral. Sistema constructivo que consiste en la elaboración de formaletas de madera de más de 3 metros de largo x 2 metros de alto x 50 cm de ancho. En este molde se pone tierra húmeda con boñiga y, seguramente, espigas de trigo. Luego, está es compactada con un pisón. Al secarse las paredes se desmoldan para dar origen a la construcción. Esta técnica en general era utilizada en los muros que dividían algunos predios, no obstante, en algunas partes era posible encontrar muros de piedra encarrada.

La tierra arcillosa como material de construcción mezclado con excrementos de animales y fibras vegetales es uno de los más antiguos del planeta. Culturas milenarias de diferentes regiones del mundo ya usaban este material para erigir sus viviendas. En el caso de Güita, se mezclaba tierra

con boñiga de vaca y bagazo de trigo siendo este uno de los materiales más dominantes en la vereda.



Figura 8. Vestigio en Güita de la técnica de construcción utilizada en 1960. Fotografía de autoría propia.

La mayoría de las construcciones habitacionales eran hechas con estas técnicas, sin embargo, algunas casas eran construidas en piedra. “Las casas, ósea eran chozas, no eran casas, eran chozas, eran construidas en bareque y rastrojo de trigo, ósea la cubierta era en rastrojo de trigo, las puertas, hay unas puertas que yo conocí, que eran en piel de ganado, las puertas eran en piel de ganado” (José Quilagui).

Según comunicación personal con Don Julio Guasca, en general, las casas no contaban con un tipo de estructura, sus pisos eran en tierra y no contaban con baño. Las cocinas eran fogones de leña que podían encontrarse tanto al interior como al exterior de la vivienda, se tenían piedras y molinos de mano para moler el maíz, cuencos del mismo material para el lavado de alimentos y las ollas eran de tiesto que se usaban para la cocción de alimentos. Puertas y ventanas eran pequeñas, los frentes de las casas no miraban hacia las Rocas de Suesca y no le daban mayor importancia a ese espacio.

Educación y acceso a servicios públicos

Para la década de los 60 Güita no contaba con escuela, tampoco con acueducto o servicio de energía. El acceso a la educación era limitado para los hijos de la vereda, debido a que el municipio solo contaba con la Concentración General Santander con tan solo nueve aulas que no eran suficientes para albergar los 578 alumnos (307 varones y 271 niñas) que formaban la población escolar urbana (Herrera, et al, 1974).

Por su parte, el servicio de acueducto era deficiente para todo Suesca; en el área urbana era “La Pila” ubicada en el centro del Parque Principal la que abastecía a sus pobladores, siendo las criadas con chorote y caña quiénes cumplían con esta labor, hasta que tiempo después David el bobo del

pueblo (así lo llamaban), se ofreció a suministrar el agua casa por casa (Herrea, et al, 1974). En Güita, la situación no era muy diferente, las mujeres se abastecían de diferentes pozos de casas vecinas o de los mismos nacederos que se encontraban en la vereda, cargando hasta más de 30 litros de agua en sus chorotes y cañas para abastecer sus casas.

En cuanto al servicio de energía, el municipio fue abastecido en el área urbana desde 1935 suministrado en ese entonces por la planta de Guatavita, que luego sería reemplazada por la empresa “Carboneras de San Vicente” que aportó el fluido eléctrico a la población mejorando el servicio gracias a una planta que adquirió la alcaldía para ese entonces. En 1964 la Corporación Autónoma Regional de la Sabana de Bogotá y los Valles de Ubaté y Chiquinquirá” electrificó y suministro el servicio a la mayor parte de Suesca (Herrera, et al 1974), sin embargo, habitantes oriundos de Güita manifiestan no contar con la red para aquella época: “(...) antes no había servicios de nada, ni servicios, ni carreteras, ni luz, ni educación” (Familia de Dios Velasquez).

Asociatividad: La Cooperativa de Agricultores y Mineros de Suesca y el Sindicato Minero

Varias personas en Güita referencian la existencia de una Cooperativa Minera la cual era manejada por Narciso Malagón, quien servía de intermediario de diferentes productos que se daban en el municipio como el trigo, la cebada y, claramente, el carbón. Sin embargo, según el señor Gabriel Jiménez, fontanero de Cacicazgo y ex empleado de las minas de San Vicente, al parecer la conocida Cooperativa Minera de Suesca, se podría tratar en realidad de una Cooperativa intermediaria de productos agrícolas en la que los asociados aportaban una cuota y al final del año se distribuían utilidades, además de obtenerse también beneficios: “Se podía hacer mercado y las cosas salían más baratas” dice don Gabriel.

En aquella época era común que la comunidad se asociara para desarrollar trabajos específicos como la trilla del trigo, la recolección de cosechas, el préstamo de animales de trabajo entre otras actividades, como lo afirma José Quilagui:

Casi todos tenían sus animalitos, sus bueycitos, en esa época se utilizaba los bueyes para arar, el que no tenía bueyes, el vecino se lo facilitaba, el que no tenía burro el vecino se lo facilitaba,

entonces eso era lo bonito de esa época, que todas esas familias eran organizadas, ósea como familia pues, como eran poquitas.

Aspectos económicos de la ruralidad de Güita

Bajo el paradigma del desarrollo y la modernidad, Güita era una vereda muy pobre. Sus habitantes rurales vivían de forma dispersa con una economía basada en la agricultura, la ganadería de leche a baja escala y la minería del carbón.

Agricultura y Ganadería: El Trigo, La Cebada y El Pancoger

La agricultura de los años 60 era de subsistencia que generaba ingresos de actividades productivas y reproductivas para la familia campesina. Los ingresos monetarios estaban relacionados con la venta de tres productos agrícolas: el trigo, la papa y la cebada. Estos productos eran comercializados usualmente por intermediarios como Narciso Malagón y Efraín Penagos, quienes vendían los productos a Bavaria y Molinos El Lobo (al parecer hoy Harinas el Lobo) y el trigo y la papa era comercializada en la plaza de mercado. Estos eran cultivos transitorios que aportaban al hogar junto a la minería, ingresos monetarios lo que las constituían actividades productivas que aportaban dinero a la familia.

Aunque la producción de cebada, trigo y papa aportaba ingresos monetarios a las familias campesinas la producción era colaborativa. Para este periodo se podían encontrar diferentes maneras de asociatividad entre los campesinos. Por un lado, se hacían aparcerías para la siembra de trigo, cebada y papa. Sin embargo, las familias también sembraban en sus propios predios, que según habitantes de la región los cultivos estaban desde la puerta de la casa y ocupaban todo el lote. Hay que tener en cuenta que el tamaño de los predios para ese entonces en la vereda Güita podían estar en un promedio de 4 ha, los cuales eran cultivados en su totalidad. Aunque estos cultivos tenían “grandes extensiones” en la vereda no se comparaban con los sembradíos que se encontraban en la parte plana del municipio y cerca del casco urbano.

Otra forma de asociarse era con el préstamo de animales de trabajo para la trilla (proceso en el que se separa el germen del salvado). Así pues, las familias se juntaban para desarrollar esta actividad

y cada uno traía sus animales en préstamo. Este proceso consistía en buscar un área rocosa, disponer el cereal en el piso y se ponía a los animales de trabajo (bueyes, caballos y burros) a caminar en círculo mientras pisaban las espigas, esto con el fin de quitarle la cáscara al cereal. El resultado, el germen pelado, era la materia prima que era vendida a los intermediarios que vivían en el pueblo.

Por otro lado, estaba la agricultura de pancoger, una actividad reproductiva, que suministraba una buena parte de la alimentación que estaba compuesta por una gran diversidad de productos como habas, arvejas, tubérculos de altura y frijoles, entre otros productos agrícolas. El pancoger era poco mecanizado y dependía especialmente de la mano de obra femenina, quienes ejercían el oficio por permanecer en la casa y dedicarse a actividades reproductivas como el cuidado de los hijos, la cocina y el hogar. Estas huertas caseras se ubicaban generalmente cerca de la casa y eran plantadas con herramientas de mano como picas, palas y azadones. En un espacio muy reducido se cosechaban diferentes productos que tenían como destino el autoconsumo y el trueque de pequeños excedentes con los vecinos.

Por otro lado, la ganadería y producción pecuaria de Güita en los años 60 se basaba principalmente en la tenencia de vacas, bueyes, caballos, burros y ovejas. Cada familia tenía sus animales, algunas poseían lotes en la vereda Tausaquira (El Páramo), en donde se criaban dichos animales que eran usados para labores de carga y para producción en el caso de los vacunos de leche.

Las ovejas, por ser más delicadas, se tenían más cerca de la casa y producían la lana en vellón la cual era hilada por manos hábiles en el arte del volante de huso. Muchas mujeres hilaban, una costumbre que aún se mantiene pero que se encuentra en grave riesgo de extinción. El volante de huso estaba compuesto por un palito de madera muy recto de 30 a 40 cm con una muesca en la punta. En el otro extremo hay un contrapeso que mantiene la tensión. Así el vellón se convierte lentamente en una fibra de lana virgen que puede ser tejida. Luego este hilo era enviado al pueblo para que las tejedoras manufacturaran ruanas, sacos, guantes y otras artesanías. Incluso, Doña Carmen de Dios cuenta que esa lana podía llegar hasta Cucunubá, tierra de tejedores.

Por su parte, en la hacienda Villa Luz, propiedad de la familia Bueno, se criaban vacas de leche para el ordeño y posterior suministro a la lechería Piamonte, propiedad de la misma familia. Las instalaciones de la lechería, que aún existen, se encontraban en el pueblo, en la casa principal de la familia Bueno ubicada en el marco de la plaza. Aunque curiosamente no recogían leche en Güita, sí lo hacían en otras veredas del municipio.

La Leche era un ingreso monetario ya que el producto se vendía en el pueblo a personas que la compraban para su distribución y la fabricación de queso. En cuanto a las vacas, eran los jóvenes y las mujeres quienes desempeñaban el rol de arriarlas hacia el pueblo. Debían subir desde sus casas hasta “El Páramo” a 2.900 m, sobre el nivel del mar en la Vereda Tausaquira, recogerlas y bajarlas al pueblo para ser ordeñadas y devolverlas, recorrido de aproximadamente 8 km.

Minería: La época Dorada del Carbón

En general las minas fueron propiedad de foráneos, incluso de extranjeros, aunque también hubo empresarios suescanos que explotaron las vetas de carbón. En Cuayá se ubicó la familia Rubbin, de origen suizo, dueños de las minas en dicha vereda y que fueron la principal fuente de empleo rural de las personas que vivían en Güita.

Pero también existían minas más lejanas como las de San Vicente, Cacicazgo y Santa Rosa (de las dos últimas no se encontró más información que su ubicación). En San Vicente existían las minas de San Rafael y las Minas de Carbón ABC, las cuales eran propiedad de una sociedad entre Rafael Agapito Palacios y Abelardo Cortez Guaqueta, suescanos los dos; aunque también se menciona otra mina cuyos dueños eran belgas. Don Rafael, hijo de Rafael Agapito quien frecuentaba las minas con su padre, recuerda que los obreros entraban a trabajar muy temprano en la mañana, a eso de las 2:00 o 3:00 am, pues madrugaban para salir más temprano y, así, dedicar tiempo a sus hogares y a las parcelas (Palacios, 2016).

En el caso de las minas de San Vicente el dueño de la mina también se dedicaba a actividades operativas como hacer mecánica a los camiones, arreglar cabrestantes (motores de carro viejos que eran utilizados para tirar de los carros de carbón desde el interior de la mina), esto sin descuidar

las funciones administrativas como calcular el pago de los trabajadores, revisar el estado de salud de estos, llevar la contabilidad, etc. (Palacios, 2016).

En Suesca casi todos los mineros tenían un conocimiento de cómo organizar una explotación minera a nivel artesanal, conocimiento que era heredado por tradición familiar. Sin embargo, no todas las minas estaban en manos de empresarios (nativos y foráneos), también algunas personas naturales y de origen campesino explotaban el carbón de manera informal y con pocos recursos.

Para este caso los cabrestantes se hacían con yuntas de bueyes que, amarrados a palos de madera, daban vueltas para jalar los carros de carbón del interior de la mina, los cuales se deslizaban por rieles más pequeños que los del ferrocarril. En el caso de los cabrestantes tirados por bueyes el encargado de su funcionamiento no requería mayor formación, pues solo tocaba arriar a los animales. Sin embargo, los operarios de motores debían tener conocimientos de mecánica de motores de combustión interna y saber manejar, ya que estos pertenecieron a carros accidentados o viejos adaptados para esta función (Palacios, 2016).

El trabajo al interior de la mina era extenuante y peligroso, los mineros usaban lámparas de carburo, material que al reaccionar con el agua hace combustión y genera una luz amarilla que permitía a los trabajadores ingresar al interior de los socavones. En general el minero debía comprar su lámpara y el dueño de la mina proveía el carburo. Sin embargo, en algunas minas estas se les daban por el tiempo que estuvieran al servicio de la mina; a cada minera se le pagaba por un “carrao”, lo que equivale a unos 23 kilogramos de carbón por 8 pesos.

Buscaban la veta de carbón a pico y pala, cargaban los carros y canecas para extraer la escoria, el agua y el preciado carbón para ser jalados por los cabrestantes al exterior de la mina. No pocas veces la guaya que ataba el carro al cabrestante se reventaba haciendo que el carro se deslizara por los rieles a gran velocidad lo que causaba accidentes muchas veces mortales. Este fue el caso de don Domingo Mestizo quien sobrevivió a este accidente, dejándolo lisiado hasta el día su muerte en el año 2016.

También era frecuente que en la exploración de las minas en búsqueda de carbón se encontraran con cámaras de gas metano que es tóxico, mortal e inoloro, muchos mineros perdieron la vida por esta causa. Para prevenir este accidente los mineros estaban muy pendiente de su lámpara de carburo, pues al no existir oxígeno en las cámaras de metano las lámparas se apagaban, era necesario y perentorio salir de inmediato de la mina para conservar la vida.

Al interior de la vereda, por ubicarse toda en las Rocas de la Formación Guadalupe, con otro origen geológico, no es posible encontrar yacimientos de carbón, por lo que la minería como actividad productiva no se ejercía en Güita. Sin embargo, se practicaba una minería artesanal para la obtención de materiales de construcción como piedra, arcilla y tierra, siendo esta una actividad reproductiva destinada a los hombres: la obtención de materiales y la construcción de casas de bahareque o piedra.

Rutas de acceso al municipio y a Güita: Sendas y caminos polvorientos

Desde épocas de la colonia española, y quizá anteriores, existió un camino real que comunicaba la ciudad de Santafé de Bogotá hasta el estado de Mérida en Venezuela, pasando por Tunja y Cúcuta; en Suesca pasaba entre las veredas de Santa Rosa, Tenería y Cacicazgo. Este camino se mantuvo intacto hasta 1904, momento en el que el presidente Rafael Reyes (1904-1909) impulsa la construcción de la Carretera Troncal del Norte, pasando por el trazado del camino real original. Según Gabriel Jiménez, para 1957, bajo la dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla (1953-1957) cuando él era un niño, se reforma y amplía esta vía, cambiando el trazado a la posición geográfica actual.

Por otro lado, en 1960 ya existía el puente del cruce del Río Bogotá en el límite entre las veredas Cacicazgo y Güita. Este había sido recién construido en 1954 gracias a la gestión de Don Gratiniano Bueno, quien para ese entonces era alférez de las fuerzas militares de Colombia y de las que, según él mismo, le dieron de baja por ser liberal. Así pues, para 1960, el casco urbano de Suesca contaba con comunicación por vía pavimentada y en relativas buenas condiciones con acceso en carro desde Bogotá o Tunja hasta el casco urbano del municipio.

En aquella época Suesca era un municipio lejano y aislado; según Rafael Palacios en su blog Suesca Linda, narra que cuando él era un niño (1954-1960), el municipio se encontraba a 3 horas de camino desde la ciudad de Bogotá. Era una carretera “pavimentada” y sinuosa que conducía desde la capital de la república a la población de Tunja en el departamento de Boyacá. En comunicación personal con el fontanero de la vereda de Cacicazgo, los carros de ese entonces no tenían tanta fuerza, lo que hacía que el viaje desde Bogotá fuera largo y pesado.

Pero hasta tres esquinas llegaba la carretera pavimentada, de ahí en adelante para acceder a Güita solo se encontraba caminos peatonales y para yuntas de Bueyes. En la parte baja de Güita, por donde se ubica la casa de los Caicedo y la hacienda Villa Luz, existía un camino real de la época colonial, el cual conducía desde Zipaquirá hasta el municipio de Vélez, Santander como ruta comercial.

Aunque es probable que este camino sea mucho más antiguo, para la década de los 60 este era transitado esporádicamente por comerciantes a los que les decían perreros (según Gratiniano Bueno) o choipas, personajes que venían vendiendo bueyes, artesanías, utensilios de cocina y, claramente, perros. Esta era la principal vía de acceso a la Güita sesentera, y al interior de la vereda se podía transitar por diferentes senderos veredales y servidumbres que conducían al pueblo y a otras veredas como Cuayá, Santa Rosa, Cacicazgo, Tenería y Tausaquira, donde se encontraban las minas y el ganado.

Aspectos ecológicos de la ruralidad de Güita

Paisaje en cuanto a coberturas vegetales

Al parecer el paisaje nativo de bosque seco montano para los años 60 ya se encontraba transformado debido a las extensas tierras de monocultivo de cebada y trigo que por la época predominaban en la región, sumado a la explotación minería que estaba en auge para aquel tiempo.

De allí, que Güita no sea la excepción, y por tal en la memoria de sus habitantes tan solo quedan pequeños recuerdos de alguna fauna y flora silvestre que por aquellos tiempos todavía se podía observar, asociada al ecosistema de páramo del que tanto mencionan sus pobladores.

Fauna silvestre

En cuanto a la fauna silvestre, la literatura menciona que por el tipo de ecosistema que predominó en algún tiempo en Suesca, se reporta para unos años atrás el venado grande (*Odocoileus virginianus*) y el venado soche (*Mazama sp.*). Especies como el armadillo (*Dasypus novemcinctus*), el guache (*Nasua o Nasuella sp.*), el guatín (*Dasypsecta sp.*), el borugo (*Stictomys taczanowski*), el curí (*Cavia porcellus*), comadreja (*Mustela frenata*), la fara (*Didelphys albiventris*), el conejo (*Sylvilagus brasiliensis*) e incluso zorro migratorio (Valencia y Sorzano, 2001). Entre la fauna enlistada, los habitantes de la vereda manifiestan haber visto comadreas, armadillos y zorros, además por supuesto, de los búhos y lechuzas característicos del lugar (Valencia y Sorzano, 2001).

Recurso hídrico

Güita en los años 60 cuenta con diferentes nacederos de agua como los son: El Retamo, Los Borracheros, Leticia, Finca Los Guacaneme, y Montecito, además de ser bañada por el Río Funza o Bogotá que se alimenta de la Quebrada La Picota que nace en la misma vereda (Palacios, 2011; Herrera et al., 1974). La percepción del recuerdo de sus habitantes es de ser una vereda a la que no le faltaba el agua.

Güita de los 70: Las flores y la muerte del carbón fósil

Durante la posguerra, luego de la Segunda Guerra Mundial, las agriculturas de los países protagonistas en estos eventos sufren aceleradas transformaciones en cuanto a producción y comercialización de bienes. Tal fue el caso de los Estados Unidos quien entró en un proceso de reorganización productiva dirigida a la adecuación del aparato económico para la sustitución de importaciones, lo que implicó la adecuación de los mercados de países latinoamericanos a la oferta norteamericana de bienes agrícolas y manufacturados (Machado C. & Bejarano, 1986).

Esta tendencia influyó en Colombia, quien buscaba el fortalecimiento de las capacidades públicas y privadas en sintonía con la reforma social agraria impulsada por la ley 135 de 1961, a partir de la cual se crea el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA), para atender la administración y adjudicación de las tierras baldías de forma equitativa y fomentar su

aprovechamiento adecuado. Así mismo, dicha ley fue precursora de la creación de otras instituciones para el fomento al desarrollo rural y agrario como la Caja Colombiana de Crédito Agrícola Industrial y Minero -Caja Agraria, el Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) y el Instituto de Mercadeo Agropecuario (IDEMA), dispuestas para atender funciones de asistencia técnica, apoyo crediticio, comercialización, etc. (Fajardo, 2018).

En Colombia, la transición hacia una economía globalizada se ha traducido en la profundización de los conflictos propios del mundo rural, en particular el conflicto social y armado que ha afectado al país durante los últimos 50 años, debilitando las capacidades productivas del país, en particular las de su abastecimiento alimentario, el cual ha estado afectado por una estructura de la propiedad rural caracterizada por su elevada concentración.

Precisamente el INCORA, en atención a estas inequidades, encontró rechazo en los grandes empresarios agrícolas, lo que llevó a que a mediados de los años 70 el reparto agrario fuera sustituido por el impulso a la colonización de regiones aisladas como opción para los campesinos sin tierras. Con la implementación del proyecto neoliberal aplicado a partir de la década de 1980 se condujo al desmantelamiento de estas estructuras institucionales, las cuales habían logrado impactar la oferta de bienes agrícolas, tanto de exportables y materias primas como de productos alimentarios, en términos de los incrementos en producción y productividad. Como resultado de estos procesos se han profundizado las inequidades económicas y sociales (Fajardo, 2018).

Esta situación fue evidente en el sector productor de trigo, producto comercializado por el IDEMA desde 1944, procurando el mantenimiento del equilibrio económico de todos los actores que intervenían en su producción, comercialización y consumo. Desde 1968, el instituto quedó facultado para realizar las importaciones necesarias para cubrir el déficit en la producción; sin embargo, la diferencia de precios del trigo ofrecido directamente por el campesino respecto al ofrecido por IDEMA colocaba al primero en desventaja competitiva ante las compras que realizaban los molinos, lo que con el tiempo agudizó la capacidad productiva del agricultor en su ingreso económico, obligándolo a migrar a otras actividades de sustento; en el caso particular de Güita, Suesca, a la industria minera y en particular al sector floricultor (Fajardo, 2018).

Para el periodo comprendido entre 1970 y 1979, la industria de flores se asienta en el municipio y se convierte en un importante factor de transformación en la vereda de Güita. Con la idea de la generación de empleo y con ello de progreso para el municipio, las mujeres que antes se dedicaban a la agricultura se convierten en la mano de obra de estas grandes empresas, como lo expresa don Porfidio: “Llegaron las flores, en el 75, entonces eso generó empleo para la mujer, ósea a ella se le olvidó el trabajo que estaba haciendo (la agricultura familiar), entonces eso generó empleo para los jóvenes, entonces a ellos ya les gustó las flores y dejaron el azadón, dejaron la agricultura para irse a flores”.

Es así como, hoy la conocida empresa Flores de Suesca, ubicada en Güita, fue una hacienda que en principio se dedicó a la agricultura, el ganado y en menor medida a las flores, para luego convertirse en una empresa dedicada solo a esta industria, cuyo principal cliente era el Hotel Tequendama.

Otra actividad económica que empezó a declinar fue la minería de carbón. Desafortunadamente para los empleados en este sector las vetas de carbón empezaron a agotarse, razón por la cual los grandes mineros extranjeros empezaron a retirarse de la zona, y con esto generar altos índices de desempleo en el municipio. Otros afirman que la minería desapareció debido a que el sindicato nacional minero, con sede en San Vicente (Suesca), empezó a pedir garantías para los trabajadores, ya que se trataba de un trabajo extenuante y riesgoso.

Para esta época Don Porfidio se dedicaban a la vigilancia privada, en la recién instalada antena de Inravisión, y doña Pia manifiesta haber trabajado como empleada en Bavaria, lo que demuestra que en el territorio los ingresos rurales no agrícolas eran fuente importante de renta para la familia rural; incluso existía la oferta de empleo institucional que fue para muchos habitantes fuente de ingresos; lo anterior reafirma el acertado enfoque de la nueva ruralidad en cuanto a la multifuncionalidad y la pluriactividad de los territorios rurales.

En conclusión, la transformación más importante en la vereda para los años 70 fue el declive de las actividades productivas asociadas a la minería de carbón por agotamiento del recurso y el comienzo de la posterior desaparición de la agricultura de trigo y cebada, que para los 90's deja

de cultivarse casi en su totalidad por la importación de estas materias primas al país; lo anterior en coincidencia con la llegada de los cultivos de flores que trajeron a la vereda una oferta laboral relativamente estable que se mantiene a la fecha de hoy.

En este sentido, es de resaltar un cambio importante en el rol de la mujer, que con la llegada de las flores pasa de una función reproductiva a una productiva, permaneciendo hasta la fecha el principal ingreso para las mujeres de Suesca.

Ahora, lo anterior no quiere decir que la minería y las actividades agropecuarias hayan desaparecido definitivamente del territorio, en la actualidad el trabajo de la mina aún es fuente de empleo para algunas pocas familias y en las casas rurales aún se tienen cultivos de pancoger y aves de corral que mantienen una agricultura familiar. Sin embargo, la agricultura, de grandes exenciones de mono cultivos de trigo y cebada si desaparecieron definitivamente de la vereda.

Ahora, un dato que corrobora lo anterior es que entre los años 60-70 el 70% de la población se dedicaba a las labores del campo, el 20% se dedicaba a la minería y el 5% a la ganadería (Herrera et al, 1974). Una vez llega flores, la fuerza de mano de trabajo es desplazada y se estima hoy día la industria genera el 90% del empleo en el municipio.

Güita de los 80: La Llegada de los Escaladores

A mediados de los años 80, los primeros escaladores comienzan a frecuentar Suesca, quiénes atraídos por el Farallón de las Rocas y su imponente vista desde Güita toman en arriendo habitaciones en las casas de los habitantes de la vereda y ocasionalmente cuando se reunían varios de ellos, terminaban por arrendar las casas. Esto empezó a ser un ingreso por renta extra con el cual no contaban los campesinos, y de este modo surge el turismo como segunda vivienda.

Sin embargo, para este momento, personajes llegados de Bogotá como Camilo Ruiz (que no es escalador), ya frecuentaban el municipio y en algunas ocasiones habían comprado predios en la vereda, para finalmente desencadenar esta dinámica en la compra de la vivienda a un precio muy económico; se escucha entre escaladores que hubo venta de casas a 1.000.000 hace 20 años.

Lo anterior, conllevó al cambio más reciente que hoy se observa en la vereda, pues existe una población mixta entre pobladores nativos y los llamados neorrurales; las casas en su mayoría ya no son de campesinos y la arquitectura original poco se conserva, hoy día parece un conjunto de casas de gente adinerada de Bogotá y con costumbres de ciudad que cambiaron las dinámicas de relación entre sus habitantes, como lo menciona Quilagui:

Miren quisiera resaltar algo sobre los líderes que trabajaron por la vereda, para que hoy la vereda tenga lo que hoy tiene. Hoy es la mejor vereda, la más a elegir, y la que más visitan, la que se convirtió de una tierra que se agricultaba, que se trabaja, se convirtió fue en casas de descanso, ¿sí? Entonces, anteriormente la gente trabaja la tierra, se sembraba hasta las lomas, ósea los cerros; las casas, ósea eran chozas, no eran casas, eran chozas, eran construidas en bareque y rastrojo de trigo, ósea la cubierta era en rastrojo de trigo, las puertas, hay unas puertas que yo conocí, que eran en piel de ganado, las puertas eran en piel de ganado.

Güita de los 90: A vivir de la renta y desenglobar

Con la llegada de los escaladores, comienza a desarrollarse el turismo de Suesca; aparecen las primeras academias que ofrecían cursos de escalada, como Gravedad y Adrenalina, para luego si aparecer operadoras turísticas como AVF, quienes innovan en el servicio turístico, ofreciendo al turista la experiencia de vivir o experimentar la escalada sin el ánimo de convertirse en escalador, naciendo así el llamado “pegue” o “actividad”, que hoy ha dado la oportunidad a varias personas de trabajar como guía.

En torno a esta nueva actividad y, en consecuencia, el turista comienza a demandar otros servicios que con el tiempo empiezan a desarrollarse en la zona como la oferta que se le presta al visitante, observándose un aumento en el servicio de alimentación del 2000 al 2014 en 8 restaurantes y 1 una tienda de alimentos, entre ellos los más antiguos Rica Pizza y Doña Maria. De igual manera el servicio de alojamiento toma fuerza, surgiendo cada vez más hostales y hoteles al servicio de la demanda.

Por otro lado, se observa el incremento de nuevas actividades de aventura, que, si bien descentralizan la actividad de escalada, surgen dentro y alrededor del farallón de roca, generando

cada vez más una sobre carga sobre el atractivo. Entre las actividades que han surgido se observan las caminatas, cabalgatas, cuatrimotos, ciclo paseos e incluso hubo una catapulta humana; entre las actividades es de destacar la propuesta de Sandra Medina y Kundry Depeasse, dos guías de turismo profesionales que diseñaron una ruta de aviturismo en las Rocas de Suesca.

No obstante, ello también ha traído sus implicaciones en el territorio, como lo afirma un guía-escalador de Suesca: “«Primero era muy poquita gente, tenía poquitos impactos, se podía manejar. En la medida en que ha llegado más gente han llegado problemas de seguridad, los impactos son más evidentes; no se ha podido manejar adecuadamente la prestación de servicios, etc”.

Güita de los 2000: El boom turístico

Hoy las Rocas de Suesca son el polo de atracción al municipio, y por tanto existe una concentración de turistas en el lugar, olvidando que existen otros recursos o potenciales atractivos que visitar, pues la mayoría de las actividades y servicios turísticos se han desarrollado en torno a las Rocas de Suesca, que le ha dado su reconocimiento como un destino turístico de aventura a nivel internacional. Pero, la falta de planeación y organización ha conllevado a que hoy los pictogramas se encuentren grafitiados y el problema de basuras de cada fin de semana se incrementa con los turistas.

Línea de tiempo de las transformaciones productivas en Güita

Al analizar la historia de las transformaciones productivas en la vereda de Güita, se identifican ocho hitos en los que se dieron importantes cambios para la ruralidad en la vereda. Así pues, en la Figura 9 se puede observar la línea de tiempo y el período en el que surgieron dichos hitos.

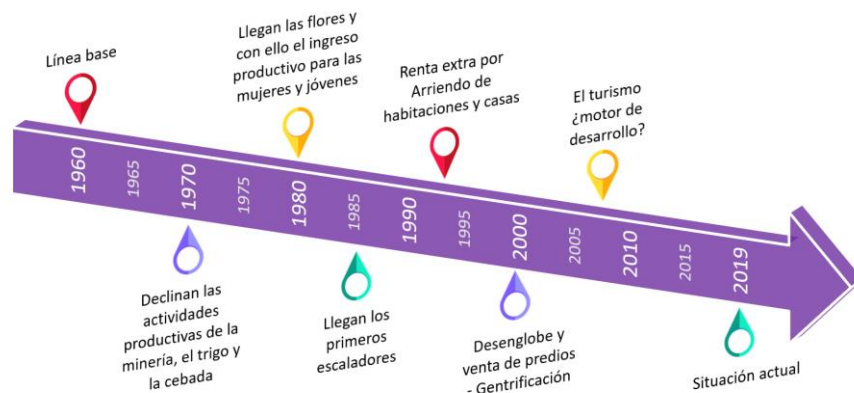


Figura 9. Luque, A (2019). Hitos históricos en las Transformaciones productivas de la vereda de Güita. Imagen. Elaboración propia

En efecto, entre los 50's y 60's Güita se caracterizó por una economía campesina de subsistencia, articulada a la minería de carbón y el cultivo de trigo y cebada, para luego en los 70's recibir en el territorio la agroindustria de las flores orientada a los mercados externos que se fortaleció con la liberación económica y que continua en la actualidad como principal fuente de ingresos económicos asalariados para el municipio. Luego, a partir de los 80's comienzan a llegar los escaladores junto con otros foráneos que se interesaron por Suesca como segunda vivienda, y en particular por Güita por su famosa vista a los Farallones; en primera instancia tomaban en arriendo las habitaciones, para luego arrendar las casas, y finalmente terminar comprando terrenos, y con ello dar paso a la transformación de la vereda a como hoy se conoce.

Por otra parte, con la llegada de los escaladores, hacia el 2000 comienza el paulatino crecimiento de la actividad turística como fuente de ingreso, pero no para los pobladores locales, sino para los diferentes pequeños empresarios de afuera (Bogotá principalmente) vieron la oportunidad de negocio en este destino, y en particular en las Rocas de Suesca. De allí que, si bien el turismo se comienza a incorporar en los planes de gobierno como un sector importante para el desarrollo económico de Suesca, pareciera a la fecha no existe una orientación clara para su desarrollo (Comunicación personal, Nelson Cruz).

No obstante, a partir del EOT de 2002 se plantea el ecoturismo como uno de los ejes orientadores del desarrollo económico para Suesca: “El EOT de Suesca pretende el desarrollo del potencial Eco – turístico y Agropecuario del territorio Municipal, a través del reordenamiento de la ocupación

del suelo, dentro de un concepto de crecimiento económico y aumento de los índices del nivel de vida, con amplia participación comunitaria, todo ello enmarcado en un contexto Regional” (Alcaldía de Suesca, 2002:8).

Por consiguiente, los primeros gobiernos municipales del nuevo siglo comenzaron a hacer énfasis en el turismo como factor de desarrollo socioeconómico, promoviendo la creación del Consejo Municipal de Turismo, brindando capacitaciones en el área empresarial y de turismo, fomentando la participación e iniciativas privadas en el desarrollo y administración del turismo, con miras a posicionar a Suesca como destino eco y agroturístico.

En consecuencia, durante el gobierno 2012-2016 se crea el Plan de desarrollo ecoturístico de Suesca “Un mundo de aventura 2014-2024” y el gobierno 2016-2019 plasma al turismo como principal actividad económica en su Plan de Desarrollo Municipal, manifestando: “En el año 2025 Suesca se consolidará como centro de desarrollo turístico, económico y social en Cundinamarca, fortalecido con la presencia de un sector productivo y competitivo, el cual hará uso de nuevas tecnologías amigables con el ambiente. Suesca seguirá aprovechando de manera óptima sus recursos, en especial su oferta turística y ambiental, actividades que construyen y dinamizan la productividad y prosperidad del territorio (...)” (Alcaldía de Suesca, 2016).

Dichas políticas sugieren el turismo como motor de desarrollo y una esperanza económica para el municipio, sin embargo, como se ha documentado desde diferentes estudios, éste no siempre resulta ser como se ha planteado para los territorios, de allí que la presente investigación se interese por profundizar en los impactos del turismo, con miras a aportar desde el análisis crítico de qué forma puede ser una actividad social, ambiental y económicamente sostenible para el destino.

1.2 Los impactos del turismo en la ruralidad de Güita

Los resultados obtenidos de la Fase 1, evidencian que el análisis del turismo y su influencia en la ruralidad de Güita debe hacerse desde dos perspectivas: la primera supone la actividad como segunda vivienda y la segunda desde la actividad en sí misma que se ha desarrollado alrededor del Farallón de las Rocas de Suesca. Si bien, ambas formas de turismo se interrelacionan por el

principal atractivo turístico del municipio, es claro que sus impactos no actúan de igual modo y analizarlos de manera unificada podría sesgar el resultado.

El análisis, como bien se describió en el apartado de metodología, se presenta sintetizado en la matriz de impactos⁶ haciendo uso de la semaforización sobre las variables que se trabajaron bajo las categorías sociales, económicas y ambientales de la ruralidad de Güita. En color rojo se resalta aquellos aspectos que requieren de una alta atención ya sea porque los positivos están lejos de alcanzarse o porque confirman el impacto negativo del mismo. En amarillo se resaltan aquellas variables que, si bien no son críticas, requieren de atención o mejoría; y las verdes señalan un estado adecuado o que no se presenta de forma negativa.

⁶ Para efectos de una mejor visualización y lectura de la matriz de impactos remitirse al Anexo 4, donde se encuentra el archivo original

Tabla 8. Luque, A (2020). Impactos económicos del turismo en la ruralidad de Güita. Tabla. Elaboración propia

Impactos económicos del turismo					
Variables	Impacto	Valoración y prioridad de actuación		Observaciones	
		Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca	Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca
Actividades productivas	El turismo como complemento y/o potenciador de otras actividades productivas	Media	Media	Los pobladores rurales que aún permanecen en la vereda continúan sembrando para su autoconsumo y algunos generan ingresos por la venta de leche. <i>"Hoy en día cultivo papa, maíz, alverja, para autoconsumo, muy poco vendo porque la familia es grande. Tengo 4 hijos, unos 16 nietos y 11 bisnietos, el mayor de los bisnietos tiene ya 14 años" (Doña Pla)</i> . Al parecer no existe mayor relación entre los neorurales y su apoyo al fomento de actividades productivas como la agricultura u oficios como el hilado de la lana que permitan mejores ingresos a las familias, sin embargo, Sandra Medina y Cindy Godoy ponen de manifiesto que es importante que las familias rurales comiencen a desarrollar productos derivados de la fuente primaria que producen, y promover la compra directa a los campesinos, porque hay neorurales que están comprando la leche directamente al campesino por \$1.000 el litro para producir quesos madurados, y si bien reciben un ingreso de la venta de leche, la real utilidad se está quedando en quién produce el queso madurado que es bien pagado y por su parte tiende a desplazar al queso campesino; ante esta postura Cindy manifiesta que los neorurales han tenido la intención de enseñarles a hacer queso maduro pero al parecer no ha habido interés por parte de los locales, de allí que surja y quede abierto el interrogante de ¿por qué no les interesa? Lo anterior permite definir la variable en atención media, pues si bien no es óptimo el impacto positivo, tampoco se considera crítico al verse oportunidades desde la asociatividad que será explicado más adelante	La actividad turística permite generarle ingresos extra a algunas familias, en general mediante los jóvenes que se emplean de la oferta laboral que existe de pequeños empresarios que ofrecen servicios al turista (hospedajes, restaurantes, agencias operadoras, etc), pero no existe articulación con las actividades productivas tradicionales de la familia con el turismo que se desarrolla en las Rocas. Por tal razón la variable se considera como actuación media, además que con quénes se validó la matriz, así como aquellos entrevistados en el presente estudio, manifiestan ver una oportunidad en la que se articule la actividad agrícola y otros oficios tradicionales de los probadores rurales (pan artesanal, telares, hilado de lana, entre otros) con el turismo, y mencionan este es el momento adecuado para comenzar a desarrollarlo, ya que a causa de la pandemia se observa un aumento en la llegada de turistas motivados por la necesidad de salir de sus lugares de origen, y realizar actividades distintas como caminatas y ciclopaseos.
	El turismo como factor de desplazamiento de otras actividades productivas	Alta	Media	Güita ha tenido diferentes transformaciones productivas a lo largo de sus últimos 60 años como se puede apreciar en los resultados preliminares sobre la historia de la vereda, y se puede observar que la llegada del turismo de segunda vivienda se sumó a los anteriores factores de desplazamiento de las familias rurales, lo que ha traído como resultado que la mayor parte de la vereda se haya desenglobado y vendido a foraneos, desencadenándose en un impacto negativo crítico ya que a menor tierra menor la producción y con ello el desplazamiento de las actividades reproductivas tradicionales de los hogares rurales que a su vez se comienza a reflejar en un impacto sobre la seguridad alimentaria. Sandra Medina, manifiesta: <i>"El nuevo habitante, el foraneo contribuyó a empobrecer al campesino, pues pasó de ser dueño de la tierra a ser empleado"</i>	Desde 1974 se registra el farallón de las rocas como un recurso natural atrayente para el turismo, y a la fecha no han sido vistas como fuente u oportunidad para otra actividad productiva distinta a la actividad turística por lo que no se puede atribuirle el desplazamiento de otras actividades productivas; no obstante no existe una propuesta que promueva el potenciar la agricultura u otras actividades reproductivas tradicionales mediante el aprovechamiento de la llegada de turistas al atractivo turístico. <i>"Allí se encuentran las famosas Rocas de Suesca, que Diego Fallón cantara en estrofas inmortales y que causan pasmo, admiración y deleite a quién las contempla en toda su imponente hermosura. (...) En tiempos no muy distantes el paseo favorito de los bogobanos; de las gentes de la mayor parte de los pueblos de Cundinamarca, de otros departamentos, y aún del exterior, tenía como singular objetivo la visita a las Rocas de Suesca" (Herrera, et al. 1974)</i>
Ingresos e inflación	El turismo como fuente y diversificación de ingresos	Media	Media	Aunque es baja y limitada la diversificación de ingresos, ya que se restringe exclusivamente a la renta de casas como segunda vivienda o incluso para nuevos residentes que ya habitan Suesca hace varios años, se ha convertido en un ingreso rural no agrícola para las familias. <i>"Y hoy en día de donde vienen sus ingresos? de lo que uno vende y compra algo que sea que le de renta ¿y que venden ustedes? por ejemplo yo vendí arriba y compre una casa y se arrienda y eso le llega a uno (...) y lo que yo cuido esas casas del gringo. Aquí cuido dos casas, de un suizo don Antuan Fabre que es ingeniero de petróleo y allí hay otro ingeniero que es la finca de ellos" (Carmen de Dios Velasquez)</i> .	Cindy comenta desde su experiencia que los jóvenes generan buenos ingresos al emplearse en los restaurantes y hospedajes que ofrecen servicio al turista; ella comenta que en su caso particular, que así fuera un trabajo de solo fines de semana le permitió ahorrar y realizar sus proyectos personales. No obstante, la variable se considera de actuación media porque se considera pueden mejorar los ingresos por la actividad turística.
	Alza en el valor de la tierra y otros productos	Alta	Media	Este podría ser uno de los mayores impactos del proceso de gentrificación, pues el valor de la tierra en Güita se ha incrementado a tal punto que dejó de ser accesible para muchos habitantes locales e incluso foráneos, y aunque hayan campesinos que desean volver a comprar sus tierras, ya es un imposible para ellos. Camilo Ruiz comenta que el compró en el año 80 1.2 fanegadas en 15 millones de pesos, y Cindy manifiesta hoy día una fanegada en Güita la venden en 400 millones, y la compara con una 1 fanegada en Cacicazgo donde piden 450 millones pero con 5 cabañas en madera ya construidas.	Aunque se puede llegar a considerar que las Rocas de Suesca fueron la principal razón del alza en el valor de la tierra en Güita, y por tal motivo se podría considerar un aspecto crítico al que se debe prestar atención, también es cierto que como actividad turística a la fecha no ha generado un alza de precios en la canasta familiar, como si ha llegado a ocurrir en otros destinos turísticos del país, por tal motivo la variable se considera como actuación media.
Empleo y estacionalidad	Generación de empleo directo e indirecto para la población local	Alta	Media	Es bajo, casi nulo el empleo que se genera en la vereda por efecto de la gentrificación, por el contrario cada vez es menos la población nativa que queda en la vereda, y entre nuevos residentes aunque se colaboran entre sí tampoco generan empleo directo mediante la actividad turística de segunda vivienda, y solo se restringe como se mencionó anteriormente al pago por el cuidado de la propiedad.	Si bien no existe una alta oferta de empleo desde el sector, es claro que las pequeñas empresas que ofrecen servicios turísticos, a pesar de ser en su mayoría pequeños empresarios que han llegado a Suesca paulatinamente, éstos emplean mano de obra local; así mismo, Diana Marchola comenta que la mayoría de los operadores turísticos (restaurantes, hospedajes, agencias, etc) se abastecen de mercados locales, y aportan al ingreso de empleos indirectos del turismo. Sin embargo, es importante considerar el dato que desde el PIT registran sobre el perfil de turista que hoy día está llegando a Suesca, pues el 80% llega sin dinero para gastar en el destino, y no consideran importante contratar agencias y/o guías para sus recorridos, lo que influye por supuesto en la generación de un mejor empleo.
	Explotación de la mano de obra, y estacionalidad laboral	Bajo	Media	No existe la explotación de la mano de obra, y la estacionalidad no es factor influyente en este aspecto.	No existe explotación de la mano de obra, sin embargo, la estacionalidad del turismo con temporadas muy marcadas como enero, semana santa, puentes festivos y vacaciones de junio no permite sea un ingreso estable y seguro para el empresario y el empleador. La actividad turística en las Rocas fluctua con frecuencia y el empleo no siempre es constante, en particular el que generan las agencias operadoras de turismo, como lo manifiesta la empresaria de Trango Aventura.
Diversificación o sobrevaloración	Diversificación de la economía local, debido al establecimiento de pequeñas y medianas empresas que prestan servicios a los turistas	Alta	Media	El proceso de gentrificación no ha promovido el emprendimiento en los probadores rurales nativos, por el contrario éstos vendieron sus predios y el control de la tierra ha quedado en los nuevos residentes quénes tienen empleos en otras actividades, o han creado pequeñas empresas asociadas al turismo, e incluso algunos se han formado como guías profesionales de turismo, pero sin ninguna articulación con la comunidad rural nativa.	El desarrollo del turismo en las Rocas de Suesca ha promovido pequeños emprendimientos que diversifican la economía; no obstante, son pocos los que han logrado mantenerse en el tiempo, observándose una fluctuación constante de los mismos con cierres totales de sus establecimientos. Aún así, Sandra Medina manifiesta que un aspecto positivo es que la mayoría de los locales, por no decir todos, que se encuentran a la entrada de las Rocas, son propiedad de suecianos, que reciben una renta por los negocios que allí están establecidos, y que con el tiempo han ido surgiendo como emprendimientos de jóvenes nativos del lugar.
	El turismo sobre valorizado generador de una economía dependiente	Media	Alta	En su momento, la compra de lotes se sobrevalorizó y ello llevó al proceso de gentrificación; ya hoy día la inflación sobre el valor de la tierra ha frenado un poco este aspecto, sin embargo, al parecer ya no hay vuelta atrás.	El turismo en las Rocas en definitiva se ha sobrevalorizado, y cada vez más son los pequeños empresarios quénes llegan a establecerse allí con la esperanza de un ingreso económico estable, sin embargo, la pandemia ha mostrado no es tan bueno considerar el turismo como única fuente de ingreso, y ante este factor Cindy comenta que los mismos empresarios, en su afán por generar ingresos durante el cierre por pandemia, propusieron que la alcaldía les diera en calidad de préstamo o arriendo tierras que pudieran cultivar y subsistir de la venta de los productos

En cuanto a los impactos económicos del turismo, se puede observar en términos generales que el 63% de las variables se encuentran en un estado de actuación media, frente a un 31% de alta prioridad de actuación, contemplándose tan solo un 6% de prioridad baja.

En cuanto a las variables en estado crítico, se observa están asociadas al proceso de gentrificación, atribuyendo al turismo como agente desplazador de otras actividades productivas, conllevando además a una alta inflación sobre la tierra de Güita, el bajo empleo que se está promoviendo en la vereda y sumado a que no ha incentivado la diversificación de la actividad, promoviendo emprendimientos locales. Ante este panorama, es clara la intervención que se debe hacer sobre los agentes de impacto negativo, aunque sobre la inflación difícilmente se pueda revertir, sin embargo, si se puede prevenir para situaciones similares en otras veredas.

Por otra parte, es preciso prestar atención sobre la variable que corresponde a la sobrevaloración del turismo en las Rocas de Suesca, puesto que tiende a ser la única actividad productiva que ejercen los operadores turísticos en la zona, y ante situaciones como la pandemia es clara la afectación en los ingresos económicos, que a su vez impacta directamente en la generación de empleo. De allí, que se traiga a colación el postulado del PDT de Suesca, el cual afirma: Por tanto, la calidad de la planificación va a determinar el éxito y la longevidad de cualquier área territorial receptora, por lo que el tiempo, el esfuerzo y los recursos destinados a la planificación, deberán ser considerados inversiones esenciales” (Alcaldía de Suesca, 2014). No obstante, surge el interrogante sobre cuales han sido las acciones y políticas de los gobiernos del municipio para dar cumplimiento a dicha directriz.

Sumado a lo anterior, se debe prestar atención a las variables con valoración media pues si bien no se ha llegado al punto crítico de la situación, el hecho de no contemplarlas podría fácilmente llegar a convertirse en aspectos urgentes de actuación, y que por supuesto se espera no se llegue a tal punto, pues la situación empeoraría con respecto a la actual; y si a la fecha ha sido difícil controlar estos aspectos, no se esperaría que se sumaran otros sin control.

Tabla 9. Luque, A (2020). Impactos sociales del turismo en la ruralidad de Güita. Tabla. Elaboración propia

Impactos sociales del turismo					
Variables	Impacto	Valoración y prioridad de		Observaciones	
		Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca	Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca
Formas de vida	El turismo promueve la apropiación de la identidad cultural y la cohesión de la comunidad	Alta	Media	Quizá este sea el mayor impacto social del proceso de gentrificación; las formas de vida como la relación de unidad familiar entre vecinos se ha ido perdiendo según manifiestan los portadores de la memoria de Güita "la mayoría se fueron, porque vendieron, entonces pues, la vereda no es güiteña, ahorita es ahora bogotana, al haber ese cambio hoy en día nadie siembra, si siembran dos o tres personas eso es mucho. Anteriormente la gente vivía de cultivar la tierra, hoy día los pocos que quedamos vivimos del turista, por lo menos yo tengo una caballería y la alquila. De resto no le veo nada así, porque ellos ya no se preocupan por decir, incluso, decir vamos a reunimos a jugar un partido de basketball, ellos ya no juegan basketball, ellos ya no juegan tejo, ellos no hacen bazares porque ellos no necesitan de eso" (Jose Quiलगuy). Por otra parte, es evidente el cambio que se está dando en cuanto a las prácticas tradicionales de bioconstrucción, generando en algunos casos una alteración en el paisaje tradicional de la vereda, que ahora se convierte en arquitectura moderna y parece un barrio de Bogotá (Nelson Cruz). Por otra parte, Sandra Medina comenta la pérdida de prácticas culturales tradicionales, y menciona cómo las formas de vida de los nuevos habitantes son impuestas en la vereda generando un choque con la comunidad local; da el ejemplo de cómo ahora se cierra la propiedad con cerca, prohibiendo el paso a los vecinos, situación que antes no sucedía. Adicional a ello, es crítico que en la escuela de la vereda solo queden 4 niños.	Sandra Medina comenta un aspecto negativo ha sido la forma en cómo algunos jóvenes han querido copiar los modelos del imaginario que tienen del escalador o del turista citadino, llevándolo a perder sus tradiciones, no obstante, Sandra agrega que considera ha existido un aspecto positivo en particular sobre los jóvenes quienes al estar involucrandose en la actividad turística, comienzan a tener otra perspectiva distinta de la vida, y surgen deseos de estudiar, salir adelante y viajar a otros lugares, a escalar en otros escenarios del país. Por otra parte es de escalar proyectos como el Festival Tlúa (gestionado por la Fundación Silva, cuya fundadora y directora no es nativa de Suesca pero lleva viviendo allí más de 10 años) y que si bien no ha tenido la afluencia de turistas esperada, el aporte es positivo en cuanto a que busca rescatar el patrimonio cultural de Suesca, recibiendo con acogida el festival por parte de los jóvenes que desean aprender y se ven interesados por sus tradiciones y cultura.
	El turismo cosifica las prácticas culturales y genera ruptura en la cohesión de la comunidad	Media	Media	El hecho que en Güita estén desapareciendo formas de vida tradicionales como consecuencia de los diferentes factores en las transformaciones productivas, conlleva a que cada vez sea menos la oportunidad de generar productos turísticos que incorporen estas prácticas culturales, además de estar al borde de su extinción por la falta de relevo generacional en dichas habilidades como el hilado de la lana por ende no existe tal cosificación; no obstante, si ha generado ruptura en la cohesión de la comunidad por lo que es importante prestar atención a este criterio. "Y... antes éramos un grupo familiar prácticamente hoy en día ya no, hoy en día es muy diferente, porque en ese entonces uno organizaba bazares, para conseguir recursos, porque éramos gente de bajos recursos, se conseguían todos esos recursos con bazares, con rifas con trabajo, el que tenía cosecha aportaba cosecha, el que tenía una gallina aportaba una gallina para rifarla. Eso era sensacional lo que se vivía en Güita" (Jose Quiलगuy).	Las Rocas de Suesca por ser un escenario natural que es aprovechado principalmente por escaladores y agencias de viajes para ofrecer actividades de aventura y algunos recorridos de naturaleza no presenta intención de cosificar las prácticas culturales que por su parte se están perdiendo por la falta de relevo generacional. Sin embargo, se insiste en la ruptura de la cohesión de la comunidad por el choque social que hubo en un principio entre escaladores y la comunidad nativa local. Carlos Guazeta recuerda que cuando llegaron los escaladores, no se preocuparon por involucrar a la comunidad y en particular a los jóvenes que como el deseaban aprender a escalar pero que no contaban con los recursos para ello, y esto generó un efecto negativo al comienzo. Por otra parte, Cindy Godoy manifiesta que el desarrollo de la actividad turística ha generado un choque social entre la comunidad local nativa y los escaladores, que si bien ha ido disminuyendo con el tiempo, pareciera que las Rocas son un Suesca diferente y a parte del resto del municipio
Umbral de tolerancia o índice de iritabilidad de Doxey	Existe euforia de la comunidad local con relación al desarrollo turístico; se percibe el turismo como una oportunidad económica	Media	Media	Es claro que con la llegada de los foraneos a Güita, la valorización de la tierra cambia y ello contrajo a que en su momento se viviera un momento de euforia por parte de los pobladores rurales nativos que decidieron vender sus tierras como una oportunidad para el ingreso de la renta, no obstante, hoy hay quienes se arrepienten y desearían poder volver a comprar lo que algún día fue su tierra "Yo cometí un error, porque el que se ganó la plata fue otro (...). A mí gustaría que la vereda siguiera siendo como era antes, por qué razón, porque hoy día la tierra que no se trabaja no va a producir nada. La tierra no va a producir nada, el dinero puede haber, puede haber dinero pero no hay que comer, un día va a llegar eso, que nadie siembra no va haber que comer, puede haber plata pero no hay que comer (Jose Quiलगuy).	Para el 2000, cuando en el país se comienza a reactivar en materia de turismo, después del conflicto armado que vivió el país, y por ende Suesca no es la excepción, para esta época se vivió el boom del desarrollo de la actividad turística asociado a las Rocas, conllevando a una euforia por parte de los microempresarios que deciden emprender y diversificar las oferta de servicios para el turista que comenzó a llegar. Ante esta variable, Cindy manifiesta aun se permanece en este estado euforia, y se observa como crece la oferta de servicios, sin embargo advierte que muy seguramente se comenzará a declinar y el umbral de tolerancia habrá sido superado por la comunidad. De hecho, en las temporadas altas de turismo para Suesca, ya se percibe el declive del umbral de tolerancia frente a los turistas, por su llegada a las rocas de manera masiva, sin control ni consciencia.
	Los umbrales de tolerancia por parte de la comunidad local han sido superados, y el antagonismo surge al considerar que el turista es el causante de todos los problemas que se generan en el destino	Media	Alta	Existen diferentes percepciones frente a la llegada de nuevos residentes a Güita, si bien los pobladores rurales nativos manifiestan que en sus relaciones sociales la vereda se ha transformado, también manifiestan que ha sido una época de mejoría para sus familias, aunque no se es claro si ha sido por las actividades productivas en las que se emplearon o por la renta que recibieron por el turismo de segunda vivienda. De igual manera, al preguntarles por el aumento de turistas que pueden llegar a transitar por la vereda, doña Carmen responde: "nada raro porque son turistas o son deportistas que vienen a tal vez a practicar o a lo que sea, si pero eso no lo vemos malo porque ellos pasan o suben y se van".	El umbral de tolerancia por parte de la comunidad, en particular e los operadores turísticos de las Rocas, ya se está viendo en un estado crítico y aunque su ingreso depende del turista, la llegada sin control y masiva por parte de agencias operadoras de afuera han comenzado a generar problemas en el destino en todos sus niveles: basura, pictogramas rayados, la no contratación de operadores locales, entre otros. Adicional a ello, Sandra comenta haber recibido quejas de la comunidad por no poder acceder a la roca como antes lo pudieron hacer, sin restricciones.
Percepción de la seguridad	El turismo promueve el mejoramiento del bienestar de la comunidad	Media	Alta	Si bien la actividad turística no se desarrolla propiamente en la vereda, tampoco se percibe un mejoramiento del bienestar de la comunidad con la llegada de nuevos residentes.	Cindy Godoy manifiesta que el ladrón siempre ha existido, no ha llegado por el turismo, pero si aprovecha a robarle a los turistas
	El turismo atrae actividades no deseadas como drogas, prostitución, inseguridad	Media	Alta	El hecho que en Güita no se desarrolle la actividad turística como tal, no se percibe directamente el factor sobre las drogas, no obstante, si es un sentir de muchos pobladores frente a la llegada de los escaladores. "Dentro del turismo puede haber vicio si son las consecuencias que trae el progreso si porque ha venido una serie de poblaciones con un poder adquisitivo bueno y eso ha sido beneficioso para la vereda, pero detrás de eso ha venido un tema de inseguridad un tema de drogadicción a las nuevas generaciones entonces hasta donde ese progreso puede dañar una sociedad yo personalmente prefiero la Güita de antes era, más inocente más ingenua era más campo de ver animales silvestres desde luego ¿quien no quiere que le llegue el progreso? pero eso trae a veces unas consecuencias negativas" (Hija familia de Dios Vásquez). Frente a la variable se considera media, porque al evaluar el tema de las drogas, se ha visto que si bien algunos escaladores fuman marihuana, varios papás consideran que la llegada de drogas no ha sido por el turismo, y por el contrario ha sido por la llegada de mano de obra a Cementos Tequendama	Para esta variable se considera igual que lo registrado en el cuadro de Gentrificación
Infraestructura y servicios públicos	El turismo promueve el desarrollo y mejora de la infraestructura y los servicios públicos en beneficio de la población local	Alta	Alta	Si hay algo claro en la memoria de los pobladores rurales, es que fue gracias a la organización de ellos como comunidad y a la gestión de la JAC de Güita que logró tener servicios públicos como acueducto veredal, luz, vías de acceso y escuela. Por el momento la infraestructura turística que se encuentra en la vereda es la señalización de la ruta Guecha de biciturismo de la RAPE, que está dirigida al turista y no mejora en ningún aspecto a la comunidad local, por ende no se percibe que el turismo haya contribuido en la mejora de los servicios públicos ni en infraestructura. Ahora, un punto crítico es la disposición de las basuras, ya que no solo es insuficiente el servicio para la vereda, y a eso se le suma a que el punto de "acopio" que queda donde estuvo por años el PIT, se acumulen los desechos de otras veredas.	Este es un punto crítico que se ha venido presentando en los gobiernos anteriores, en la que la capacidad del acueducto no es suficiente para pobladores y visitantes y el problema parece no resolverse, generando rebosamiento de las aguas negras. Por su parte, el tema de basuras también es un punto crítico, por la falta de separación de las mismas, añadiendo aquella que el turista genera. Cindy y Sandra manifiestan es un punto crítico en el turismo de Suesca, en particular en las Rocas y que a la fecha no se conoce de propuestas o iniciativas por las entidades competentes de adecuado.
	La capacidad de carga en cuanto a infraestructura y servicios públicos no es suficiente para locales y visitantes	Alta	Alta	La densidad población en la vereda está comenzando a ejercer presión en la infraestructura de servicios públicos, y los habitantes mencionan tener bajas en la luz, e incluso manifiestan que el agua es cada vez más escasa "... llega un verano largo y se nos agota los recursos del agua que es lo principal porque en este verano es que se ha apocado las fuentes si seguro que si".	Existe una capacidad de carga que ya se ha sobrepasado trayendo diferentes problemas para habitantes y operadores que se ubican en la zona, quienes se quejan de pagar el servicio de aseo bastante caro para no recibir el servicio adecuado.

Los impactos sociales del turismo no mejoran el panorama frente a los económicos; como se puede observar en la tabla 9, el 38% de las variables se encuentran en estado de alerta alta en porcentajes iguales para el proceso de gentrificación y el turismo en las Rocas de Suesca.

El primer criterio que se presenta en alerta se da en el proceso de gentrificación y hace referencia a la ausencia del turismo como factor de apropiación de la identidad cultural y la cohesión social, pues el desplazamiento que hubo de los pobladores nativos por la venta de lotes ha generado la llegada cada vez más de foráneos que con sus costumbres e imaginarios traídos de la ciudad han ido transformando las formas de vida tradicionales de Güita. De modo que no solo llegan nuevas costumbres con nuevos habitantes, sino que, al ser cada vez menos los nativos locales, más difícil que se mantenga la identidad cultural y la cohesión social de los 60's en la vereda.

El otro aspecto crítico se presenta en las Rocas de Suesca, frente al umbral de tolerancia por parte de la comunidad local ante la llegada masiva de turistas considerando es el causante de todos los problemas que se generan en el destino; el umbral no ha llegado a su última fase correspondiente al antagonismo, sin embargo, Cindy Godoy, apoyada de Sandra Medina, manifiesta que para allá se está encaminando el desarrollo turístico de la Roca, por diversas causas:

1. La dificultad que desde la administración municipal se presenta para un mejor control de los turistas, ya que como asevera la Corporación de Turismo de Suesca, uno de los principales problemas que afectan al farallón se debe a los diferentes conflictos de uso del suelo en las zona de las Rocas de Suesca, pues allí confluyen: la CAR con la ronda hídrica del Río Bogotá y la reserva San Marino, la ANI con el corredor férreo amparado por la ley 769 de 2012 que en su artículo 58 regula el transito o cruce por el corredor férreo, el ICANH y el ministerio de Cultura con el arte rupestre y los propietarios de los predios con diferentes intereses y usos, actores que podrían limitar el uso turístico del farallón (inédito).
2. El incremento desmesurado de la oferta turística sesgada exclusivamente a las Rocas de Suesca contribuye a que la capacidad de carga del atractivo cada vez se vea más afectada, y con ello la derivación de otros problemas que llegan con los turistas como la basura, la contaminación sobre el Río Bogotá, la afectación de la fauna, el deterioro del arte rupestre,

el incremento en los incidentes y accidentes dentro de la roca por falta de educación del turista, entre otros, que seguramente irán llevando a los mismo operadores y la comunidad local a no aceptar este turismo masivo, descontrolado y depredador como muchos guías, habitantes, proveedores de servicios turísticos e incluso el grupo voluntario de rescate de las rocas de Suesca advierten .

3. Es posible también, esté influyendo el perfil de turista, que en su 80% llega sin la intención de gastar en el destino ni contratar guías locales, lo que aumenta la dificultad de control en el atractivo, y además afecta el ingreso económico de los operadores. Este panorama en dónde prácticamente se puede entrar a la roca gratis y sin control seguramente está aumentado la llegada de este tipo de turista que va en contra vía de un desarrollo turístico planeado y sostenible.

En resumen, se resalta la afirmación que hace la Corporación de Turismo de Suesca: “(...) en la actualidad al interior de las Rocas de Suesca se evidencia una gran cantidad de conflictos socioambientales que se han prolongado por años y que no han permitido la consolidación de una propuesta de ordenamiento y sostenibilidad para las Rocas de Suesca y las actividades que allí se desarrollan” (inédito).

Sumado a todo lo anterior, se observa con preocupación que la variable infraestructura y servicios públicos para ambos casos (gentrificación y rocas de Suesca) se valoran como alta prioridad de actuación. Por un lado, las familias nativas de Güita manifiestan su descontento en cuanto a la presión que se está ejerciendo sobre el acueducto veredal, y también sobre el servicio de luz, pues su calidad disminuye en la medida en que es necesario poner más puntos por la llegada cada vez más de nuevos habitantes, y que ahora además están comenzado también a ofrecer el servicio de hospedaje ya sea como segunda vivienda o para el fin de semana o la temporada alta de turismo.

Por su parte, la infraestructura de la entrada a las Rocas, donde se establecen la mayoría de los operadores receptivos, por años ha venido presentando una sobrecarga, y al parecer no hay indicios que vaya a ser mejorada.

Tabla 10. Luque, A (2020). Impactos ambientales del turismo en la Ruralidad de Güita. Tabla. Elaboración propia

Impactos ambientales del turismo					
Variables	Impacto	Prioridad de actuación		Observaciones	
		Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca	Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca
Recurso hídrico	La actividad turística promueve y sensibiliza frente al cuidado y conservación del recurso hídrico	Bajo	Media	Según manifiesta Sandra Medina, bióloga y guía profesional de turismo, la llegada de neorurales en términos ambientales ha sido positiva, puesto que estos foráneos han llegado sensibilizados por el cuidado y conservación de los recursos naturales, y ello ha contribuido a que promuevan en la vereda la restauración de la cobertura vegetal, que permita comenzar a recuperar los cuerpos de agua de la vereda. Entre los proyectos que vale la pena mencionar está "Manos a la cuenca" un proyecto liderado por Carolina Tobón y Leyla Cárdenas en el que en conjunto con la comunidad han estado recuperado las riberas de los ríos y quebradas de diferentes veredas de Suesca, entre ellas Güita.	Son pocos los operadores turísticos conscientes del panorama ambiental en las Rocas de Suesca y que desde su ejercicio de operación contribuyan a sensibilizar al turista frente al cuidado y conservación del recurso hídrico (Sandra Medina, Cindy Godoy y Diana Manchola). Se requieren de estrategias puntuales que se conviertan en acciones concretas en pro de su cuidado.
	La actividad turística conlleva a la contaminación y escasez de agua potable en el destino	Media	Alto	Aunque existen las iniciativas de restauración de las riberas para recuperar los cuerpos de agua en la vereda, la variable no se ve favorable debido a que en la actualidad el recurso si escasea en la vereda, por tal es de seguir prestándole atención	La falta de control de turistas en las Rocas de Suesca genera que en días de mayor afluencia se impacte en los cuerpos de agua como el Río Bogotá, observándose cómo dejan basura alrededor y en el río.
Cobertura vegetal	La actividad turística promueve la recuperación y restauración de los bosques y/o ecosistemas nativos	Bajo	Alto	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de cobertura vegetal.	Existe el grupo de ética y escalada; sin embargo se oye de discusiones sobre apertura de rutas que han implicado quitar vegetación. Existen iniciativas privadas como la RNSC El Turpial que ha estado restaurando el bosque y la ribera del río Bogotá, no obstante no se desarrolla dentro de la actividad turística propiamente dicha. Tal vez la Fundación Al Verde Vivo es la que ha generado actividades turísticas que conlleven la siembra de plantas nativas en el lugar. Diana Manchola manifiesta que los árboles que estaban sembrados hace unos años y que no crecían, durante la cuarentena, crecieron bastante, pero a penas se reabrieron las rocas al turismo, el ecosistema volvió a transformarse y verse impacto negativamente
	La actividad turística contribuye a las desaparición o degradación de los bosques y/o ecosistemas propios del destino	Bajo	Alto	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de cobertura vegetal.	Desde el PIT manifiestan su preocupación por la afluencia tan masiva que están llegando a las Rocas de Suesca ahora que se reabrieron después de la cuarentena por la pandemia. Manifiestan que el impacto de los turistas sobre el ecosistema está siendo bastante fuerte.
Fauna	La actividad turística promueve la valoración de la fauna silvestre en el destino	Bajo	Media	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de fauna	Son pocos los operadores turísticos conscientes del panorama ambiental en las Rocas de Suesca y que desde su ejercicio de operación contribuyan a sensibilizar al turista frente al cuidado y conservación del recurso fauna (Sandra Medina, Cindy Godoy y Diana Manchola). De hecho Sandra comenta se han puesto de mal genio al solicitarles que no entren con sus mascotas, y contribuyan a dar ejemplo a los turistas sobre la importancia del control de perros en las Rocas. Se requieren de estrategias puntuales que se conviertan en acciones concretas en pro de su cuidado.
	La actividad turística degrada los hábitats de las especies nativas	Bajo	Alta	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de fauna	La llegada de los perros como mascotas a las Rocas ha contribuido al desplazamiento de fauna silvestre; además los turistas están dejando las bolsas con el excremento de sus perros tiradas sobre el sendero del farallón. Por otro, Sandra comenta que mientras estuvo haciendo avistamiento de aves en las rocas, durante la cuarentena, pudo percibir la presencia de muchas sp que allí habitan, pero al reabrirse el atractivo comenta que al menos se redujo a un 50% la probabilidad de ese avistamiento, e incluso manifiesta antes de la pandemia era más la abundancia de estas aves. Cindy comenta que un factor influyente es la entrada de turistas con radio a todo volumen, parlantes que generan bastante ruido y Sandra complementa manifestando que ese es un impacto significativo para las aves.
Flora	La actividad turística promueve la valoración de la flora nativa en el destino	Bajo	Media	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de flora	Son pocos los operadores turísticos conscientes del panorama ambiental en las Rocas de Suesca y que desde su ejercicio de operación contribuyan a sensibilizar al turista frente al cuidado y conservación del recurso flora (Sandra Medina, Cindy Godoy y Diana Manchola). Se requieren de estrategias puntuales que se conviertan en acciones concretas en pro de su cuidado.
	La actividad turística no se percata de la flora nativa del lugar y contribuye en su degradación	Bajo	Media	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de flora	Los recorridos de naturaleza promueven el reconocimiento de la flora nativa y su conservación

Frente al componente ambiental, es claro el contraste que existe frente a los impactos del turismo en el proceso de Gentrificación y las Rocas de Suesca. Para el primer caso se reconoce el aporte que ha tenido la llegada de los neorrurales a la vereda, ya que en su mayoría son personas estudiadas, con una sensibilidad frente al tema ambiental y que a partir de diferentes iniciativas han comenzado a contribuir en la restauración del ecosistema propio de Suesca, promoviendo de esta manera a la recuperación de las quebradas que pasan por Güita y que según comentan los nativos, se han ido secando, como consecuencia principal del trabajo de reforestación que hizo la CAR en el lugar, con especies como pino y eucalipto. “(...) fue la CAR la que trajo pinos y acacia si la CAR, pero no es un árbol que llame el agua es un árbol que la chupa y ya se le dijo a la CAR que tenían que derrumbar esas matas y sembrar matas nativas” (Carmen de Dios Velásquez).

Para el turismo desarrollado en las Rocas, el factor ambiental es de alta preocupación como se puede ver en la tabla 10, la mayoría de las variables se encuentran de color rojo, porque los turistas cada vez llegan de manera más descontrolada, y por otro lado, no se evidencian iniciativas, estrategias claras desde los operadores de turismo que contribuyan a la sensibilización y educación del turista frente a la importancia de cuidar y conservar los recursos naturales que está visitando.

Ahora, en complemento a lo anterior, es preciso resaltar el árbol de problemas (Figura 10) que se desarrolló con la comunidad de escaladores y operadores turísticos que trabajan en las Rocas de Suesca, cuyo problema principal se define en la *Actividad turística no planificada y desregulada en las Rocas de Suesca*, atribuyéndose a causas como la complejidad del parque que cuenta con diferentes dueños y que a la fecha han trabajado desarticuladamente, además de una débil pertinencia y cohesión alrededor del atractivo y su valor.

Lo anterior, derivado entre otros, por el bajo liderazgo entre la comunidad de operadores y el poco apoyo de la autoridad local que no ha suscitado una normatividad clara sobre la operación de las actividades turísticas en el municipio, y tampoco ha promovido el Plan de Desarrollo Ecoturístico con proyectos y actividades concretas y participativas para su implementación oportuna y eficiente.

En consecuencia, se derivan efectos como el conflicto interno entre operadores por una constante percepción sobre la competencia desleal, lo que ha conllevado a que se cree una mala imagen del destino en cuanto a su operación logística. Adicional a ello, el débil desarrollo de la actividad desarticulado de la municipalidad no permite el recaudo de un ingreso económico que sustente proyectos por ejemplo de infraestructura para la señalización turística, lo que se ha traducido en que los turistas, por un lado ingresen al parque sin control y como consecuencia la apertura de nuevos senderos que a su vez afectan la flora y fauna del lugar, sin dejar de mencionar el problema de basuras asociado a la contaminación del río Bogotá y la afectación sobre el patrimonio cultural como los rayones que hoy se observan en los pictogramas de los farallones.

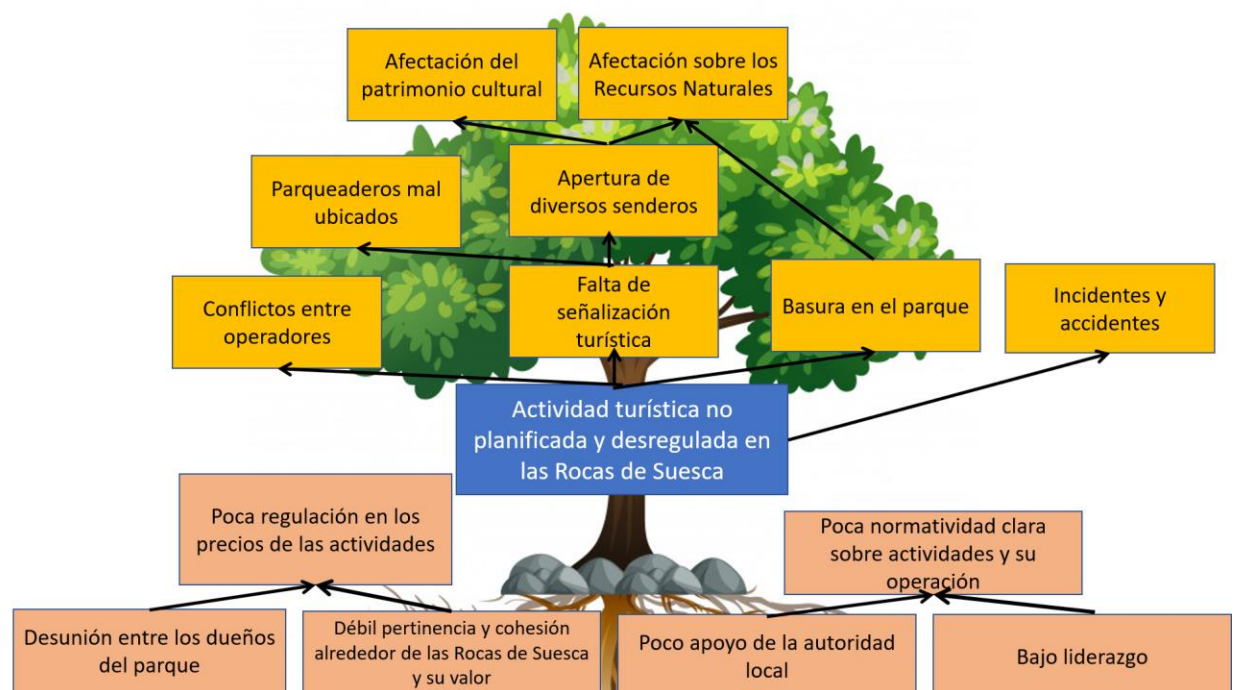


Figura 10. Luque, A (2019). Árbol de problemas sobre la actividad turística en las Rocas de Suesca. Figura. Resultado del taller participativo con la comunidad de escaladores y operadores turísticos.

1.3 Análisis del Plan de Desarrollo Ecoturístico de Suesca y propuesta de la Corporación de Turismo

En primera instancia es preciso mencionar que el desarrollo turístico de Suesca se viene impulsando a partir del manifiesto en su EOT (2002) que establece en su política administrativa la necesidad de fortalecer las áreas de planeación, cultura, turismo y asistencia agropecuaria,

atribuyendo en particular al turismo que éste se deberá desarrollar acorde con el Plan de Desarrollo Turístico y con la aprobación de la oficina de planeación municipal o quien haga sus veces.

En este orden de ideas, se precisa analizar el Plan de Desarrollo Ecoturístico de Suesca “Un mundo de aventura” 2014-2024 (PDT) partiendo de las tipologías de turismo en la que se enmarca. En primera medida se hace referencia al ecoturismo, motivo por el cual cabe retomar la definición apropiada para el presente estudio y que contempla tres importantes características:

1. La conservación de la naturaleza como principal objetivo apoyado en ingresos económicos
2. La generación de ingresos económicos y beneficios para la comunidad local
3. Ofrecer una experiencia de aprendizaje para los visitantes, basado en los principios de la educación ambiental.

Luego de analizar el desarrollo turístico y sus impactos en las Rocas de Suesca, principal atractivo del municipio y adónde llega la mayor afluencia de turistas, se puede concluir que aún se está lejos de alcanzar un verdadero desarrollo de esta tipología para el turismo en las rocas, y podría inferirse que es igual para todos los atractivos y/o recursos turísticos de Suesca.

En particular para el turismo en las Rocas de Suesca se observa que su principal objetivo no es el de la conservación de la naturaleza como se puede inferir del análisis de impactos ambientales del turismo (Tabla 10), y por el contrario a pesar de ser un lugar emblemático por albergar una diversidad biológica de importancia, identificada de los pocos estudios que se han desarrollado en el lugar reportando especies de plantas endémicas, alta diversidad de orquídeas y brómelas, y relaciones ecológicas estrechas entre las aves y la vegetación del farallón (Corporación de turismo de Suesca, inédito) pareciera no existe mayor preocupación al respecto.

Por otra parte, el ecoturismo supone la generación de ingresos económicos tanto para la conservación de los recursos naturales del lugar como para la generación de beneficios de la comunidad local, la actividad turística en las Rocas no lo está promoviendo, a pesar de la conclusión de Perdomo (2016) quién afirma:

Los turistas del municipio de Suesca están dispuestos a pagar por un proyecto de conservación y manejo para las zonas turísticas tal como el sugerido en Suesca AndAndo. Están dispuestos a pagar por un proyecto que como objeto tenga la generación de un desarrollo territorial basado en los principios del ecoturismo, la inclusión de la comunidad y el cuidado del medio ambiente.

Lo anterior permite visibilizar la oportunidad que, si existe para desarrollar el ecoturismo en el farallón, sin embargo, es necesario y urgente el diseño e implementación de una estrategia de turismo sostenible para el farallón (Corporación de turismo de Suesca, inédito), que, por supuesto contemple los dos puntos anteriores y la generación de una oferta basada en la experiencia de aprendizaje para los visitantes, bajo los principios de la educación ambiental.

En segunda instancia, es clara la orientación que desde el PDT se quiere del turismo de aventura, el cual se ha venido potenciando y organizando por parte de los operadores turísticos, pues se ha podido ver que la actividad turística surge a partir de la escalada, y de allí la exploración de nuevas actividades de aventura que han generado hoy Suesca sea reconocido como un destino de aventura. Antes esta tipología, si bien aún faltan varios elementos en los que trabajar, es posible afirmar que cada vez existen más estándares de calidad y seguridad por parte de los operadores y guías para prestar el servicio, además de mencionar la importante labor del grupo voluntaria de rescates de las rocas de Suesca, que sin ánimo de lucro se ha creado, capacitado y trabajado en pro de la seguridad del visitante (Carlos Guaqueta).

Ahora, frente a la articulación del turismo con el desarrollo rural, desde el PDT es preciso en primera medida aclarar el concepto sobre el cual se está basando, ya que lo asume como la clase de turismo que hace referencia al campo, y textualmente dice: “El ámbito rural resulta opuesto al ámbito urbano e incluye a la tierra laborable, los cultivos y los sembrados” (Alcaldía de Suesca, 2014); dado el enfoque del presente estudio, el primer aporte en este sentido requiere proyectar el turismo rural desde la Nueva Ruralidad.

El PDT en su lineamiento estratégico: Factor de atracción menciona el diseño de producto ecoturístico 100% suescano, haciendo referencia a que los productos deben estar basados en la ruralidad y en su legado histórico-cultural. Para ello, propone como proyecto el diseño de un producto agroturístico y como actividades las siguientes:

- a. Levantar un inventario de las fincas campesinas para realizar actividades de agroturismo.

- b. Reactivar las zonas rurales más deprimidas con una mejora de su calidad de vida, complementando las actividades económicas tradicionales con las turísticas.
- c. Convocar a los interesados y/o propietarios de las fincas y gestionar con el Sena la capacitación en Agroturismo, donde se involucre la creación de productos y su comercialización.
- d. Involucrar el sector floricultor, para contar con visitas agroturísticas a los cultivos de flores en el municipio (Ej: recoger fibras, visitar las post-cosechas, entre otros)
- e. Diseñar el Producto de Agroturismo

Ante esta proyección como iniciativa a la articulación del turismo con la ruralidad, se reconoce es una alternativa que en principio se ve viable, sin embargo, se considera se debe tener en cuenta los siguientes aspectos:

1. ¿Cuál y/o cómo sería la participación de la comunidad en la formulación, desarrollo y ejecución del proyecto?
2. Es importante considerar primero la aceptación de las comunidades frente a la propuesta de generar un producto turístico que esté articulado a sus fincas productivas.
3. Es preciso tener en cuenta cómo ha sido el desarrollo del turismo en las Rocas, y aprender de sus lecciones para desarrollar productos turísticos viables y sostenibles en las veredas, de lo contrario estarían destinadas a recibir los mismos impactos ya identificados en las Rocas.
4. También es importante pensar en las estrategias que articulen la apropiación cultural de los pobladores rurales con su territorio, puesto que un aporte que se hace desde la presente investigación es precisamente cómo las transformaciones productivas, que en respuesta a las diferentes políticas de desarrollo del país, han contribuido en casos como Güita a la pérdida de esa identidad cultural, y la casi extensión de las prácticas culturales tradicionales.
5. Es necesario también pensar en las oportunidades que se puedan desarrollar para los jóvenes, que son el relevo generacional de la población de Suesca, y que más que quedarse en su municipio están buscando opciones afuera.

En última instancia frente al PDT y su articulación con la ruralidad de Suesca, llama la atención el siguiente postulado:

Son muchos los esfuerzos que se han hecho en Colombia para concientizar y sensibilizar a la población en la importancia del turismo como motor y dinamizador de las economías locales y sus poblaciones (sobre todo las rurales). Suesca no ha sido una excepción y en varias ocasiones se ha intentado conseguir la atención de la población Suescana. Sin embargo, es posible que los programas o campañas realizados no hayan sido dirigidos al segmento de la población adecuado.

Se considera que a lo mejor no es por el segmento al que se hayan dirigido, por el contrario se sugiere repensar si el enfoque debe partir de la sensibilización de las comunidades rurales hacia el entendimiento de la actividad turística como motor de desarrollo, y replantearse en el sentido contrario, en el que se busquen estrategias que permitan revalorizar las actividades productivas tradicionales y que el turismo pueda ser un complemento, y no en su sentido contrario.

Por otra parte, está la propuesta de la Corporación de Turismo de Suesca, que busca generar una estrategia de turismo sostenible que conserve el medio ambiente, involucre a las comunidades receptoras e impacte de manera positiva a los diferentes sectores económicos del municipio, generando apropiación social del patrimonio cultural de los Suescanos (inédito), mediante la creación del Parque Ecológico Suehica Rocas de Las Aves.

Como soporte, la propuesta plantea la delimitación del parque desde la ribera del Río Bogotá hasta la partida de aguas de las Rocas de Suesca y desde el actual acceso al farallón hasta el Cañón de las Lechuzas en la Vereda Santa Rosita. En este orden de ideas, las veredas involucradas en el parque son: Güita, Tausaquira, Tenería, Cacicazgo y Santa Rosita (Figura 10).



Figura 11. Mapa de ubicación y límites del Parque Ecológico Suesca Roca de Las Aves. Imagen tomada de la Corporación de Turismo de Suesca

La iniciativa, aparte de plantear varios puntos importantes en cuanto a las alternativas de acceso al lugar y el desarrollo de la infraestructura necesaria a partir de los eucaliptos allí presentes, propone cuatro productos turísticos a desarrollarse en las Rocas, estos son: 1. Parque de escalada 2. Circuito de caminata Río Funza 3. Juegos de aventura y 4. Programas de Educación Ambiental. Adicional a ello, sugiere desarrollar el Festival Pachakana como alternativa para diversificar la oferta de las rocas y contribuir al beneficio de las comunidades locales, mediante una muestra comercial de los productos.

Si bien, se considera una propuesta preliminar importante para la planeación y organización del turismo, desde el enfoque de la presente investigación se observa que al incorporar cuatro veredas rurales en el proyecto, no es claro la forma de aportar desde la iniciativa a la ruralidad de Suesca, por lo que se espera a partir de los lineamientos que surgen de la presente investigación permitan aportar tanto al PDT de Suesca como a la propuesta de proyecto de la Corporación de Turismo del municipio.

2. Análisis y discusión de resultados

La reconstrucción de la historia de Güita a partir de las transformaciones productivas que se pudieron registrar desde los años 60, da cuenta de cómo se ha ido configurando la ruralidad en la vereda, respondiendo a la mayoría de los postulados de Grammont (2004) y Llambí (1995).

En primera instancia, se observa con claridad la necesidad de no seguir abordando los estudios desde una mirada en la que lo rural es lo opuesto a lo urbano como si no existiese interdependencia entre uno y el otro, pues de lo contrario Güita no sería reflejo de una vereda en la que las ocupaciones o empleos no agrícolas han jugado un papel importante en los ingresos para los pobladores rurales.

Es evidente cómo la multifuncionalidad del territorio les permitió no solo a sus habitantes, si no a empresarios foráneos aprovechar de sus recursos naturales y generan de allí ingresos monetarios. Ahora, por otra parte, también es posible observar como la pluriactividad juega un papel importante en la subsistencia de las familias rurales; el hecho que se puedan dedicar a diferentes actividades rurales no agrícolas les ha permitido desarrollar una vida con ingresos adicionales; de hecho, se podría inferir que, si solo dedicasen a lo agrícola, las políticas de desarrollo del país los hubieran terminado de empobrecer. De allí que Grammont exponga la importancia que cobra la población rural no agrícola, que se ha conformado en unidades familiares plurifuncionales, permitiéndoles dedicar en diferentes actividades económicas, y por ende que los ingresos no agrícolas adquieren mayor relevancia (2004).

Por otra parte, para el caso de Güita es posible visibilizar la importancia de la conservación del medio ambiente como una exigencia cada vez más apremiante, pues se comienzan a generar ingresos a partir de la valoración de los mismos, y se comienza a ver su importancia como fuente importante en la subsistencia de todos los habitantes de la vereda, como es el caso del agua.

En cuanto al proceso de “contraurbanización” que Llambí (1995) referencia en Gómez (2000), es posible evidenciarlo en la demanda de los nuevos habitantes sobre Güita que comenzó a partir de los años 80’s y que se incrementó para la época del boom turístico en el 2000; en principio se atribuye a una demanda de la vereda como lugar de segunda vivienda, pero que con el tiempo ahora parece ser el lugar de residencia principal de sus habitantes que han optado por comprar tierra y construir sus casas en Güita.

En consecuencia, se puede inferir que la vereda de Güita podría estar en un proceso de gentrificación que es definido como los cambios ocurridos en determinados territorios en creciente deterioro ante la llegada de nuevos residentes de poder adquisitivo medio-alto ("the gentry"), cuya posterior renovación y rehabilitación provoca una revalorización del stock del lugar produciéndose un gradual desplazamiento de los residentes de bajo poder adquisitivo que habitaron esas zonas con anterioridad (Glass, 1964 en Muñoz, 2011). De modo, que se torna pertinente profundizar en este estudio, pues la estructura tradicional de Güita estaría en un proceso de transformación por los valores de la modernidad como lo afirma Llambí (1995).

Todo lo anterior, podría atribuirse como responsabilidad del desarrollo turístico, no obstante, se considera pertinente ahondar en la presente investigación para poder determinar si dicho proceso de gentrificación tiene como causa principal la llegada del turismo al municipio o por el contrario es la suma de diferentes causas atribuidas a la poca valoración de la tierra debido a las bajas oportunidades de ingresos económicos para los pobladores rurales que allí habitaban.

Según Smith (1964) las consecuencias o efectos de la gentrificación entre otros son: el desplazamiento de la población de escasos recursos, la segregación espacial, y la afectación de la memoria colectiva generando pérdida de la identidad local (Smith, 1964 en Serrano, 2013). Sin embargo, es interesante la postura de Lorenzen (2015), quién afirma el proceso de gentrificación no es el único responsable del desplazamiento rural, y le atribuye a la desaparición de la agricultura y al empobrecimiento del campo como causantes de este fenómeno, y por tal, podría decirse que es apresurado responsabilizar al turismo de este proceso.

En este mismo sentido, se precisa referenciar a Barrera (2006) y a Palafox y Martínez (2015) quienes afirman que el desarrollo de un turismo participativo con las comunidades locales permite paliar la migración hacia las ciudades, ya que para el presente caso no es posible confirmarlo, debido a la forma en cómo se ha desarrollado la actividad en la vereda, centrándose exclusivamente en las Rocas de Suesca, sin programas o proyectos con acciones concretas que propendan por la vinculación de los pobladores rurales en dicho sector, y por el contrario se puede afirmar no existe una iniciativa de desarrollo para el turismo rural en la vereda, reduciéndose a la fecha a tan solo a

la oferta de un hospedaje en manos principalmente de neorrurales, y el arriendo como segunda vivienda de algunas pocas casas que aún quedan en manos de los habitantes nativos.

De allí, la invitación a revisar proyectos como Biciregión de la RAPE que si bien ha puesto en marcha el diseño e implementación de rutas turísticas invirtiendo en la infraestructura del sistema de señalización e interpretación para que el turista realice los recorridos por los diferentes municipios y sus veredas, como es el caso de Güita, Suesca, a la fecha no ha propiciado la participación de los pobladores rurales como vinculantes a la actividad, y sumado a ello, solo se observan turistas esporádicos que realiza tal travesía sin dejar recursos en los territorios, pues no existe tal oferta en la ruralidad de la vereda.

Es, por lo tanto, que se precisa una mirada objetiva que no tienda a la sobreestimación del potencial turístico-productivo, ya que se observa que por sí solo, no resultará suficiente para solucionar los problemas de base, como son el despoblamiento rural o los profundos desequilibrios socio-territoriales, y por el contrario sean los locales quienes paguen el costo del desarrollo y los inversores foráneos –ciudadinos– tomen los beneficios (Barrera, 2006; Schroeder y Formiga, 2011). Ahora, por otra parte, hay autores que exponen que, a pesar del proceso de globalización en marcha, la ruralidad es una de las condiciones que permite mantener algunos rasgos de identidad frente a las fuerzas globales y homogéneas (Gómez, 2000). Esta condición es para revisarse con cuidado, porque en Güita al parecer si está ocurriendo lo contrario, ya que son pocos los nativos que quedan, y el relevo generacional tiende a irse del municipio en busca de nuevas oportunidades.

Para este punto, es importante tomar a consideración el postulado de Gómez (2000) quién resalta la importancia del grado de articulación entre los habitantes rurales locales y los habitantes nuevos para establecerse el tipo de relación social que caracteriza la ruralidad. En definitiva, en Suesca ha sido un proceso complejo, por parte y parte, y por tal es un aspecto a tener en cuenta a la hora de formular políticas desde este enfoque.

Ahora, por otra parte, es pertinente tener en cuenta lo que Arias (2006) pone de manifiesto, pues pone a consideración las limitantes a las que se enfrenta la Nueva Ruralidad al no logra aclarar del todo quiénes pierden y quiénes, tarea que supondría la continuación del presente estudio, porque

en definitiva para el caso de Güita es difícil determinarlo, porque si bien, pareciera son los neorrurales quiénes han ganado tierra a bajo costo, aún existe una oportunidad de reivindicar al poblador rural, y pensarse en políticas locales que garanticen su permanencia y se articulen a las iniciativas que algunos neorrurales han llevado al territorio que buscan precisamente resignificar su labor, y rescatar sus costumbres y tradiciones culturales.

En este sentido se puede dar cuenta del continuum urbano-rural, basado en un carácter territorial, en donde los asentamientos humanos y sus relaciones se expresan, entre otros aspectos, en el desarrollo progresivo de actividades agrícolas no tradicionales y actividades no agrícolas en el medio rural (Wilson et al., 2001; IICA, 2000); de allí que muchos autores enfaticen el rol dinamizador que juegan las actividades turísticas en el desarrollo rural (OECD, 1995; CEC, 1996; EUROPA, 2003), como una de las estrategias rurales no tradicionales más utilizadas (Schroeder & Formiga, 2011:92).

Es decir, es gracias al turista o el foráneo que vienen de la ciudad, que el paisaje cobra valor, así como la calidad del ambiente, la tranquilidad, el verde, todo ello para alejarse del ritmo estresante cotidiano de la semana laboral. De allí, que el turismo cobre importancia como actividad económica y como una oportunidad de ingresos no agrícola para sus pobladores rurales. No obstante, es de analizar críticamente esta postura, porque cuestión importante es quién y cómo se desarrolla dicha actividad.

Para el caso de Güita, es claro que el proceso de desarrollo del turismo se dio a partir en primera instancia a raíz de la fuerza que el deporte de escalada comenzó a tomar en el país, siendo Suesca la cuna de la escalada; y a partir de este evento, la oportunidad que vieron aquellos primeros escaladores de generar unos ingresos por enseñar a escalar, y de esta manera paulatinamente la diversificación del deporte en una actividad turística, que permite acercar a las personas a través de una experiencia segura a la práctica de este deporte.

No obstante, el error que se cometió, fue el de no percatarse de la existencia de una comunidad local, que por años venía subsistiendo a los constantes cambios en las políticas de desarrollo que nos les permitían asegurar un ingreso estable y rentable para las familias rurales, y como

consecuencia de ello, al ver una oportunidad de un ingreso mayor, sumado al valor que el foráneo y/o el escalador le daban a Güita por el paisaje que proyectaba, los pobladores terminaron vendiendo, y no se podría atribuir la responsabilidad a ninguno de los actores.

Desafortunadamente, y seguramente desde el desconocimiento que esta dinámica iba a tener sobre la vereda, se generaron ciertas transformaciones que hoy día se evalúan como negativas para la población rural, puesto que no han sido ellas las dueñas y pioneras del desarrollo turístico en su territorio; más aún, es de considerar, la oportunidad que hoy todavía existe para desarrollar políticas locales, que desde su formulación los refieran en el centro del desarrollo.

Para este punto lo que se puede ver es que en torno al turismo sucede todo lo contrario a lo que plantea Beteille: “(...) el turismo en el espacio rural se vislumbra como una actividad que permite “...mitigar la emigración de las zonas rurales, generar ingresos complementarios en las economías rurales, beneficiarse del intercambio cultural entre el mundo urbano y rural, revalorizar los modelos de vida rural y diversificar la economía” (Beteille, 1996a; Dernoï, 1991b en Cánoves & Villarino, 2000).

3. Propuesta de lineamientos y estrategias para el turismo de Suesca

A partir de la historia de las transformaciones productivas en la ruralidad de Güita, y de analizar los impactos del turismo en la ruralidad de la vereda y en particular sobre la actividad turística desarrollada en las Rocas de Suesca, es posible darse cuenta que el turismo si bien se plantea desde el EOT y los Planes de gobierno como una actividad económica de importancia para el municipio, la puesta en marcha genera varios interrogantes en cuánto a su planeación y operación articulada a la ruralidad, pues se ve por el contrario una sinergia de impactos negativos, que se han sumado a todos los factores de influencia sobre la vereda a causa de la ausencia de políticas de desarrollo que promuevan y tengan como columna vertebral a la comunidad rural.

De allí, que la propuesta que se expone sobre algunos lineamientos a tener en cuenta para la implementación de proyectos e iniciativas que contribuyan a la planeación responsable y al aprovechamiento sostenible del turismo, tome como eje principal la ruralidad, que para este caso se refiere como ejemplo a Güita (Figura 11).

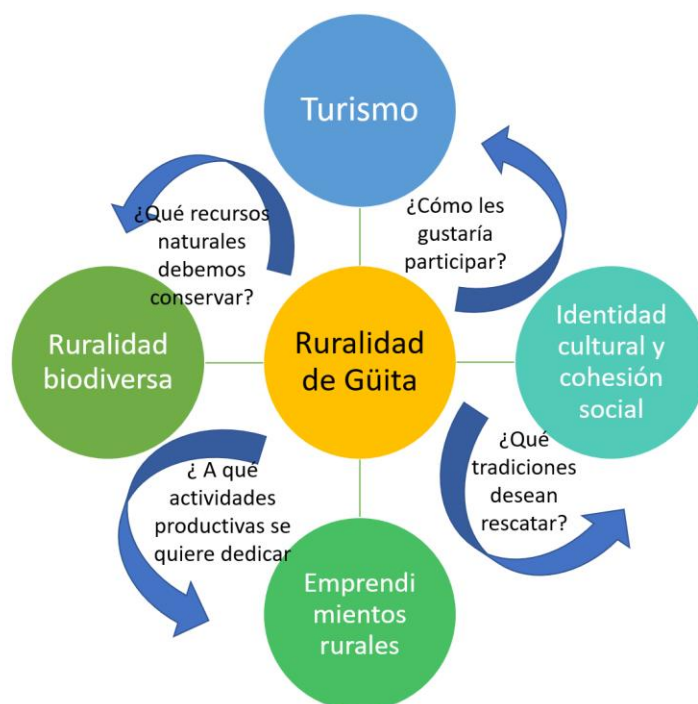


Figura 12. Luque, A (2020). Modelo de lineamientos para la planeación responsable y sostenible del turismo. Figura. Autoría propia.

Partiendo de la conclusión sobre la cual el turismo en la ruralidad no debe volcarse como la actividad principal, el primer lineamiento que se propone se refiere a que antes de proponer un proyecto de este tipo, se comience por preguntar a la comunidad ¿Cómo le gustaría participar? Ante este factor se debe tener claro, que una forma de participación es no participar. No se puede seguir ejerciendo presión desde las políticas de turismo a que todos los territorios sean ahora turísticos. Ya se ha visto el efecto que se genera al sobre valorar el turismo como única fuente de ingresos.

Una vez definida la participación, si la comunidad decidió no querer ser parte del proyecto turístico, es importante: 1. No insistir en persuadir a la comunidad para desarrollar en su territorio actividades turísticas, y 2: es importante seguir apoyando la ruralidad, y de allí que se indague sobre las prácticas culturales y aquellas la comunidad quiere sean rescatadas, para luego si buscar estrategias en conjunto que permita ese relevo generacional para que las costumbres y prácticas tradicionales se mantengan en el territorio y de fortalezcan la identidad cultural.

Ahora, si la comunidad decide participar del proyecto turístico, es importante caracterizar la vereda frente a cuáles van a ser los productos que las familias rurales van a ofrecer, buscando esa complementariedad entre la actividad tradicional y la turística. Se ha visto, que en el PDT solo se plantea el agroturismo, no obstante, existe un patrimonio intangible que puede ser aprovechado dentro de la actividad turística, como lo puede ser la medicina tradicional.

Como complemento, desde aquellas actividades productivas a las que la familia se quiere dedicar, es importante el apoyo que se le brinde en la generación de subproductos que le de valor agregado y le permita generar mejores ingresos en comparación a los que recibe hoy día por la venta de solo la materia prima.

Finalmente, pero no menos importante, se trabaja con la comunidad en responder qué recursos naturales se deben conservar, y buscar estrategias que propendan por su conservación, y también que les genere un ingreso económico adicional.

Cabe aclarar que estos factores no necesariamente siguen el orden presentado, lo importante es que todo gire en torno a la ruralidad y no al turismo como siempre se ha promovido.

Capítulo IV

1. Conclusiones

En primera instancia, es preciso mencionar que en cuanto a la Nueva Ruralidad es claro que como enfoque de los estudios rurales no se recomienda por su declive y por tal razón el presente estudio de caso requiere ahondar en un análisis más integral y territorial, por lo que se precisa es importante dar continuidad a la investigación desde otro enfoque.

Así mismo, es claro que la presente investigación que se ha desarrollado principalmente desde el análisis cualitativo y por tal se robustecería al contemplar resultados cuantitativos que permitan un estudio a más detalle de la ruralidad de Güita y con ello conclusiones más precisas.

Ahora, a partir de los resultados del presente trabajo, se puede afirmar que la ruralidad en definitiva es dinámica y por tal permanece en constante cambio, evidenciándose para el caso de Güita un proceso de configuración asociado a las transformaciones en las actividades productivas que se han podido registrar desde hace 60 años en la vereda. Dichas actividades han estado sujetas a la subsistencia de sus pobladores rurales, observándose un cambio significativo de los años 60's en donde el rol de la mujer era reproductivo para pasar a ser productivo con la llegada de la industria de flores en los 70's, que hoy sigue siendo la principal fuente de empleo en Suesca.

Con relación a lo anterior, es posible evidenciar la pluriactividad que se ha venido desarrollando en Güita que ha girado en torno a la minería de carbón, la agricultura productiva de papa, trigo y cebada, sumado a la agricultura de pancoger, el empleo asalariado en la industria de flores, y el ingreso extra por la renta de segunda vivienda, sin dejar de mencionar el empleo que ahora demanda Cementos Tequendama.

La ruralidad de Güita se ha configurado a partir de las oportunidades que a través del tiempo han llegado como generación de ingresos para los pobladores rurales, viéndose cómo el ingreso rural no agrícola ha sido el principal en la subsistencia de las familias, pero mostrando a su vez, que no han sido la salida a la pobreza rural, pues si bien las actividades y fuentes de ingreso de los pobladores rurales han sido diversificadas, según Kay (2000) el trabajo asalariado en estos sectores es precario y con salarios mínimos.

Por lo anterior, se infiere que el turismo como segunda vivienda, representó para estos pobladores una oportunidad más en la generación de ingresos que les permitiera mejorar su calidad de vida, pero con la nefasta consecuencia de pasar ser dueños de la tierra a ser hoy empleados en lo que fue su propiedad.

De modo que queda abierto el debate para profundizar el presente estudio que permita determinar si el turismo en sí es el causante del desplazamiento de estos pobladores rurales, o por el contrario es el resultado de la sinergia de efectos que se han ido acumulando en la ruralidad de Güita. Si la tierra fuese valorada tomando como base la comunidad rural, y la importante mano de obra que

representan para el país, seguramente no habrían tenido la necesidad de vender sus propiedades, y la historia hoy sería diferente.

Ahora, no hay que desconocer que la actividad turística, como toda actividad, trae consigo efectos tanto positivos como negativos, pero que principalmente son causados por la falta de planeación y el afán de tomar al turismo como la esperanza económica de las regiones, sobrevalorándolo, pero peor aun copiando los modelos de desarrollo de otros países sin contemplar la realidad del contexto nacional.

Con relación a todo lo anterior, es preciso cuestionar el modelo de desarrollo turístico que ha venido tomando cada vez mayor fuerza en el país, pues parece ser que existe un afán por convertir los territorios en destinos turísticos sin ninguna planeación y contextualización de los procesos de transformación que han sufrido, lo que conlleva a preguntarse ¿Cómo las actividades turísticas en el mundo rural están afectando a la población local? ¿Quiénes están asumiendo y disfrutando los costos y beneficios de la actividad? ¿Por qué y cómo se ha venido transformando la ruralidad del país? ¿Quiénes la han transformado? y ¿Cuáles han sido sus efectos en las relaciones socioeconómicas y ecológicas en el territorio?

Para concluir con la discusión se puede decir que los impactos de las transformaciones en las actividades productivas el territorio en el periodo de análisis comprendido entre 1960 y 2020 han sido acumulativas y han aparecido cada una a su tiempo, dejando sus cicatrices tanto en el paisaje de la vereda como en el territorio. Así pues, se considera “no se le puede echar la culpa” a una sola actividad económica, sino más bien, estos cambios obedecen a diferentes presiones políticas, históricas, sociales y económicas circunscritas a la multifuncionalidad y pluriactividad del territorio rural. Así pues, impactos como la desaparición de la agricultura productiva, el desplazamiento de la población rural y el cambio en el uso del paisaje de la vereda de Güita, se deben a procesos complejos en los que se deben tener en cuenta las acumulaciones de los impactos derivados de cada actividad económica.

De esta manera, no se puede decir que el turismo es el único factor que influye en las dinámicas territoriales, sino más bien es importante conocer la historia y evolución de las actividades

económicas en el territorio con el fin de controlar los factores alineados que hagan llegar a conclusiones poco acertadas y en detrimento de la actividad turística sostenible.

Como conclusión final el presente estudio sugiere que los estudios del turismo, en particular aquellos de enfoque precautorio deben permitirse analizar los impactos en un contexto más amplio que no solo abarque la actividad turística en sí misma, y en ese orden de ideas, es claro que desde la presente investigación, el turismo no puede seguir viéndose como el factor de la discordia y el único transformador de la ruralidad, porque éste solo ha sido un componente más en la sinergia de diferentes impactos negativos que las comunidades rurales locales han asumido por la falta de una política de desarrollo rural que esté orientada a la gobernanza, al empoderamiento y la valoración del campo y sus habitantes y del potencial que tiene como territorio para el desarrollo social, ambiental, político y económico para el país.

Es urgente repensar el país que se quiere, y repensarlo desde abajo, no desde arriba como se viene desarrollando, y con ello me permito cerrar citando a Herrera y todos quienes participaron en la elaboración de la Monografía de Suesca de 1974:

Pensamos que ya es hora de que el gobierno, por intermedio de sus institutos correspondientes, busque y ponga en práctica mecanismos adecuados que frenen estas emigraciones, desastrosas desde todo punto de vista.

Se hace urgente retener a las masas campesinas en sus veredas, para que produzcan más alimentos, naturalmente proporcionándoles más y mejores incentivos, que les permita un mejor nivel de vida (Herrera, et al, 1974: 56).

Lista de referencias bibliográficas

- Acerenza, M (2001). Administración del Turismo. Vol. 1. Editorial Trillas. México. Recuperado de: <https://www.entornoturistico.com/wp-content/uploads/2017/11/Conceptualizaci%C3%B3n-origen-y-evoluci%C3%B3n-del-turismo-de-Miguel-Acerenza-PDF.pdf>
- Alcaldía de Bogotá (2017). ‘Ruta Leyenda El Dorado’, una apuesta turística que nos sumerge al mundo muisca. Recuperado de: <http://www.bogota.gov.co/temas-de-ciudad/gestion-publica/en-noviembre-llega-la-ruta-leyenda-el-dorado>
- Alcaldía de Suesca (2014). Plan de Desarrollo Ecoturístico Suesca “Un mundo de aventura” 2014-2024. Acuerdo No 008, Concejo Municipal de Suesca.
- Amaya, E., Mariño, J., & Jaramillo, C. (2010). Litofacies y Ambientes de Acumulación de la Formación Guaduas de la Parte Central de la Cordillera Oriental - Implicaciones Paleo Geográficas. Obtenido de Revista UIS. Recuperado de: <https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistaboletindegologia/article/view/1006/3704>
- Azevedo, L (2008). Reapropiación de los recursos naturales y culturales a través de las experiencias de ecoturismo indígena: Kapawi/Rincacía/Napo Wildlife Center (Ecuador); Kuna Yala (Panamá); Bri Bri (Costa Rica); Reserva Pataxó de Jaqueira (Brasil); Pucaní y Heath Wildlife (Perú). Pag. 85 a 104. En Weiss, J y Bustamante, T (editores) Ajedrez Ambiental. Manejo de recursos naturales, comunidades, conflictos y cooperación. FLACSO Ecuador
- Bavaria (2019). Historia de Bavaria. Recuperado de <https://www.bavaria.co/acerca-de-nosotros/historia-bavaria>.
- Barrera, Ernesto (2006). Turismo rural: nueva ruralidad y empleo no agrícola. Volumen 32 de Trazos de la formación. Editor Oficina Internacional del Trabajo, CINTERFOR/OIT. Montevideo, Uruguay. pp. 185. Recuperado de <http://www.oitcinterfor.org/node/6179>

- Barretto, Margarita (2007). Turismo y cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas. PASOS, Revista de turismo y patrimonio cultural. IV Serie. Tenerife, España. Recuperado de: <http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEdita1.pdf>
- Bartolomé, Juan M (1991). Sobre el concepto de ruralidad: crisis y renacimiento rural. Política y Sociedad. Madrid, pp 87-94
- Castellanos, Francy L (2005). Plan de desarrollo turístico sostenible para el municipio de Suesca (Cundinamarca). Turismo y Sociedad. Vol 4, pp 211-226. Recuperado de <https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/tursoc/article/view/2249>
- Ceña, Felisa (1993) “El desarrollo rural en sentido amplio” en El Desarrollo Rural Andaluz a las Puertas del siglo XXI. N° 32. Congresos y Jornadas, Andalucía, España.
- Combariza, J (2012). El turismo rural como estrategia de desarrollo sostenible: caso municipio de La Mesa (Cundinamarca). Tesis de grado para optar el título de Magister en Ciencias Agrarias con énfasis en Desarrollo Empresarial Agropecuario. Universidad Nacional de Colombia
- Corporación de Turismo de Suesca (inédito). Propuesta preliminar del Parque Ecológico Suehica Roca de las Aves.
- Cortés, Neiyireth (2019). Turismo de Naturaleza en Colombia Barreras encontradas para la certificación de esta actividad. Universidad Santo Tomás. Facultad de Administración de Empresas. Colombia. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/28966/2020neiyirethcortes.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cruz, Beatriz (2008). Procesos de gentrificación en lugares rururbanos: presupuestos conceptuales para su estudio en Colombia. Antropol.sociol. (No. 10) 253 – 269. Recuperado de: [virajes10_10.pdf\(ucaldas.edu.co\)](http://virajes10_10.pdf(ucaldas.edu.co))

- Cuervo G., Luis Mauricio (2006), "Globalización y territorio", CEPAL - Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES), No. 56. Serie Gestión Pública.
- Dachary, A. y S.M. Arnaiz. (2006). El estudio del turismo ¿Un paradigma en formación?. Estudios y perspectivas en turismo. Vol 15 pp 179-192. Centro Universitario de la Costa Universidad de Guadalajara – México.
- Dachary, A. y S.M. Arnaiz. (2002). Globalización, Turismo y Sustentabilidad. Centro Universitario de la Costa. Puerto Vallarta, Jalisco, México.
- Dirven, Martine. Echeverri, Rafael. Sabalain, Cristina. Rodríguez, Adriana. Candia, David. Peña, Carolina y Faiguenbaum, Sergio (2011). Hacia una nueva definición de lo "rural" con fines estadísticos en América Latina. CEPAL. Documento de proyecto pp. 107
- Estefan, M. (2014). Prospectiva del Emprendimiento Social y Solidario: Retos y Desafíos para la Construcción de Territorios de Futuro. *Circuito Muisca: Una Perspectiva Territorial del Turismo Sostenible en la Sabana De Bogotá*. Unad. (C. W. Mera, Ed.). Recuperado de: <https://repository.unad.edu.co/bitstream/handle/10596/7391/Prospectiva%20del%20Emprendimiento%20Social%20y%20Solidario.pdf;jsessionid=B13815D343043683DC97E88443C5CC7E.jvm1?sequence=1>
- Estefan, M., Luque, A. C., & Garcia, D. G. (2013). *Circuito Muisca: Una Perspectiva Territorial Sostenible del Turismo en la Sabana de Bogotá*. Bogotá: Informe técnico Politécnico Internacional.
- Fundación Endesa (2009). Cadena de valor de turismo sostenible: Guía metodológica Caso Suesca.
- Gamboa, Jorge (2013). El cacicazgo muisca en los años posteriores a la conquista: del sihipkua al cacique colonial, 1537-1575" segunda Edición" En: Colombia. Editorial Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH.
- Gascón, J & Cañada E. (2008). Turismo y Soberanía Alimentaria. Ponencia marco del grupo de trabajo sobre turismo presentado en el VI Foro por un Mundo Rural.

- Gascón, Jordi & Ojeda, Diana (2014). Turistas y campesinado. El turismo como vector de cambio de las economías campesinas en la era de la globalización. *Paraísos perversos: el turismo como estrategia de conservación neoliberal. El caso del Parque Nacional Natural Tayrona, Colombia* Madrid; El Sauzal (Tenerife): Foro de Turismo Responsable; ACA; PASOS RTPC/2014/165P
- García, B. (2005). Características Diferenciales del Producto Turismo Rural. *Cuadernos de Turismo*, 15, 113-133.
- Giménez, Gilberto, 2000, "Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural", p. 87-132, en Jesús Martín Barbero et Al. (Eds), *Cultura y región*, CES, Universidad Nacional, Ministerio de Cultura, Bogotá, Colombia, 402 p
- Gómez, Fabian A (2017). Análisis de sostenibilidad en la conservación y restauración del suelo a partir de los métodos RUSLE y la cartografía social en Suesca, Cundinamarca (trabajo de grado). Maestría en desarrollo sostenible y gestión ambiental. Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Bogotá, Colombia.
- Gómez, Sergio (2000) ¿Nueva Ruralidad? Un aporte al debate. Informe de investigación: La Nueva Ruralidad: ¿qué tan nueva? Fundación Ford, Santiago de Chile. Recuperado de: <https://studylib.es/doc/8398311/%C2%BFnueva-ruralidad%3F-un-aporte-al-debate>
- Grammont, Hubert C (2004). La Nueva Ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología* Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. México, D. F., pp. 279-300. Recuperado de <http://revistamexicanadesociologia.unam.mx/index.php/rms/article/view/58057/51318>
- Guevara, A.A. & Campos, M.V. (2009) *Turismo sustentable. El equilibrio necesario en el siglo XXI*. México D.F.
- Hall, M. & Weiler, B. (1992). Introduction. What's special about special interest tourism? In B, Weiler, & C. M. Hall (Eds.), *Special interest tourism*. Bellhaven Press.

Herrera Garzón Carlos, Nizo Rosas Jorge E, Chiquiza Romero Luis E, Rincón Guacaneme Edelmira, Niño Bueno Clara E y Moreno de Gómez Saturia (1974). Monografía de Suesca. Edición de la oficina de divulgación cultural de Cundinamarca.

IDE CUT. (S.f). *Instituto Departamental de Cultura y Turismo*. Recuperado el 2020, de Idecut presenta las dos grandes rutas turísticas de 4 programadas en el plan de desarrollo. Recuperado de: <http://idecut.gov.co/index.php/noticias/746-idecut-presenta-las-dos-grandes-rutas-turisticas-de-4-programadas-en-el-plan-de-desarrollo>

Jafari, Jafar (2005). El turismo como disciplina científica. *Política y Sociedad*, Vol. 42 Núm. 1: 39-56. Department of Hospitality and Tourism. University of Wisconsin-Stout

Kay, Cristóbal (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 71 Núm. 4: 607-645. Universidad Nacional Autónoma de México – Instituto de Investigaciones Sociales

Kay, Cristóbal (2007). Pobreza rural en América Latina: teorías y estrategias de desarrollo. *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. 69 núm. 1: 69-108. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales. México, D. F.

Kay, Cristóbal (2005). Enfoques sobre el Desarrollo Rural en América Latina y Europa desde Medios del Siglo Veinte. Páginas 49-111 En Pérez, Edelmira. 2007. *La Enseñanza del Desarrollo Rural: Enfoques y Perspectivas*, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales

Landinez, M. R. (2019). *Dialnet*. Recuperado el 02 de 2020, de Turismo y Nueva Ruralidad. Análisis para Municipios en el Área de Influencia de Bogotá. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7031996>

LEADER UE: Proyecto LEADER: Ayudas Europeas para que el campo tenga futuro. Recuperado de: http://ec.europa.eu/spain/sobre-la-ue/proyectos-financiados-con-fondos-europeos/leader_es.htm

Leff, Enrique (2005). "La geopolítica de la biodiversidad y el desarrollo sustentable", en Debates. Neoliberalismo de guerra y recursos naturales. No 17, México

Lombardo, Cecilia (2013). Las transformaciones territoriales en el ámbito rural y su ordenamiento. Revista de Facultad de Arquitectura N° 11. Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. Recuperado de <http://www.revista.edu.uy/11/2013/10/02/las-transformaciones-territoriales-en-el-ambito-rural-y-su-ordenamiento/>

López, Alba Ligia (2013). Modelo de turismo sustentable en Suesca-Cundinamarca como área protegida. Tesis de doctorado. Universidad de Salamanca, España. Facultad de geografía e historia.

Lorenzen, M. (2015). *¿La gentrificación rural y urbana como factor de anclaje de la población originaria? Indicios desde Morelos, México*. Recuperado de http://contested-cities.net/wp-content/uploads/2016/01/2015_Gentrificacion_MEX_AL_13_LorenzenMartiny.pdf

Lozato Giotari, Jean Pierre (1990). Geografía del turismo: del espacio contemplado al espacio consumido. Traducido por Jordi Soler Insa. Masson, Barcelona.

Luna, Patricia (2014). La participación de la comunidad local del Municipio de Suesca en el desarrollo turístico, Colombia. Revista Interamericana de Ambiente y Turismo. Vol 10, N° 1, pp 33- 39.

Mancano, Bernardo (2008). Sobre la tipología de los territorios. "Al perder mi tierra, estoy perdiendo mi país." Mirta, campesina paraguaya - Carumbey, San Pedro, Paraguay.

Márquez, Noé Francisco (2018). La Nueva Ruralidad en Aculco: Programas de fomento a la agroindustria y al turismo, 1960-2015. Tesis de grado, Facultad de planeación urbana y regional.

Martínez, Piedad Cristina (2006). El método de estudio de caso: estrategia metodológica de la investigación científica Pensamiento & Gestión, núm. 20, julio, 2006, pp. 165-193 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/646/64602005.pdf>

Universidad Autónoma del Estado de México. Recuperado de: [UAEM-FAPUR-TESIS-Noé Francisco Márquez Zavala.pdf \(uaemex.mx\)](#)

Mejia, Germán (2012). La ciudad de los conquistadores 1536-1604. Editorial Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. pp. 372

Mincomercio (2020). Política de Turismo Sostenible (2020). Gobierno Nacional de Colombia. Recuperado de <https://www.mincit.gov.co/minturismo/calidad-y-desarrollo-sostenible/politicas-del-sector-turismo/politica-de-turismo-sostenible/documento-de-politica-politica-de-turismo-sostenib.aspx>

Ministerio de Comercio, industria y turismo (MinCIT). (2017). Recuperado el 21 de 02 de 2020 , de Corredores Turísticos. Recuperado de: <http://ori.mincit.gov.co/larutadeldesarrollo/publicaciones/38688/Introduccion>

Ministerio de Comercio, industria y turismo (MinCIT) (2014). Estadísticas de turismo-Centro de Información Turística (CITUR). Recuperado de: <http://www.mincit.gov.co/publicaciones.php?id=16590>

Ministerio de Comercio, industria y turismo. (2014) Plan Sectorial de Turismo “Factor de prosperidad para Colombia, 2011-2014. Documento de política sectorial

Ministerio de Comercio, industria y turismo. (2008) Política Nacional de Turismo. Plan sectorial de turismo 2008-2010 “Colombia, destino turístico de clase mundial” pp. 57

Moreno, Edgar y Ochoa, Fredy (2012). Turismo sostenible, cadena de valor y participación comunitaria en Suesca (Cundinamarca), Colombia. Anuario Turismo y Sociedad. Vol XII. Pp 197-214.

Moreno, Maria Alejandra & Rodriguez, Samuel Enrique (2020). Análisis del desarrollo del turismo de aventura como producto turístico en los municipios de Ricaurte, Girardot y Flandes. Universidad Piloto de Colombia, Seccional del alto Magdalena. Facultad de ciencias sociales y empresariales. Programa de administración turística y hotelera. Colombia. Recuperado de: [ANÁLISIS DEL DESARROLLO DEL TURISMO DE AVENTURA COMO PRODUCTO TURÍSTICO EN LOS MUNICIPIOS DE RICAURTE, GIRARDOT Y FLANDES.pdf](https://unipiloto.edu.co/ANÁLISIS%20DEL%20DESARROLLO%20DEL%20TURISMO%20DE%20AVENTURA%20COMO%20PRODUCTO%20TURÍSTICO%20EN%20LOS%20MUNICIPIOS%20DE%20RICAURTE%20GIRARDOT%20Y%20FLANDES.pdf) (unipiloto.edu.co)

Morillo Moreno, Marysela Coromoto (2001). Turismo y producto turístico. Evolución, conceptos, componentes y clasificación Visión Gerencial, núm. 1, enero-junio, 2011, pp. 135-158 Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela

Noriero Lucio, Torres Carral G., Sánchez M. Almanza y Ramírez Miranda (2009). Nueva ruralidad: enfoques y sinergias. Emergencia de un modelo alternativo de desarrollo. Textual – Análisis del medio rural Latinoamericano. Vol 53. Pp 77-102. Recuperado de https://www.chapingo.mx/revistas/textual/contenido.php?id_articulo=704&id_revistas=2

Ojeda, Diana (2014). Turistas y campesinado. El turismo como vector de cambio de las economías campesinas en la era de la globalización. *Paraísos perversos: el turismo como estrategia de conservación neoliberal. El caso del Parque Nacional Natural Tayrona, Colombia* Madrid; El Sauzal (Tenerife): Foro de Turismo Responsable; ACA; PASOS RTPC/2014/165P

Ordoñez, Maria F (2006). Transformaciones de la ruralidad histórica, actores y desarrollo: el caso de la vereda El Palmar en el municipio de Curití, Santander. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Osorio, Flor Edilma (2006). La Historia de Vida como técnica de investigación cualitativa-apuntes. Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá.

Osorio, Maribel (2010). Turismo masivo y alternativo. Distinciones de la sociedad moderna/posmoderna. *Convergencia, Revista de Ciencias Sociales*. (52) 235-260
Recuperado de: [Redalyc.Turismo masivo y alternativo. Distinciones de la sociedad moderna/posmoderna \(scielo.org.mx\)](http://redalyc.org/Turismo_masivo_y_alternativo_Distinciones_de_la_sociedad_moderna/posmoderna/scielo.org.mx)

Palacios, R. (febrero de 2016). Minería de Carbón en Suesca [Mensaje en un blog] Recuperado de: <http://suescalinda.blogspot.com/2016/02/mineria-del-carbon.html>

Palafox, Alejandro y Martínez, María Guadalupe (2015). Turismo y nueva ruralidad: camino a la sustentabilidad social. *Letras Verdes-Revista Latinoamericana de Estudios Socioambientales*. N° 18. Pp 137- 158. Recuperado de: [Dialnet-TurismoYNuevaRuralidad-5444081.pdf](http://dialnet-turismoynuevaruralidad-5444081.pdf)

Panosso, Alexandre y Lohmann Guilherme (2012). *Teoría del turismo, conceptos modelos y sistemas*. México: Trillas.

Pearce, Douglas (2013). Comprometiéndose con el mundo América Latina y la internacionalización de la investigación en turismo. *Estud. perspect. tur.* vol.22 no.5 Ciudad Autónoma de Buenos Aires oct. 2013

Perdomo, Lorena (2016). Aporte a la Priorización de Políticas de Intervención para la Conservación y Manejo de las Zonas Turísticas de Suesca: Una aplicación de los EE.
Recuperado de <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/18632/u722565.pdf?sequence=1>

Pérez, Manuel (2014). Apuntes de la clase: Ordenamiento Territorial.

- Pérez, Eldemira (1998). Una visión del desarrollo rural en Colombia. Cuadernos de Desarrollo Rural N° 41:7-20. Pontifica Universidad Javeriana, Bogotá-Colombia
- Pérez, Edelmira (2001). Hacia una Nueva Visión de lo Rural. En: ¿Una Nueva Ruralidad en América Latina? Norma Giarracca (compiladora). Colección Grupos de Trabajo de Clacso. Grupo de Trabajo Desarrollo Rural. Clacso, Buenos Aires. Recuperado de: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20100929125458/giarraca.pdf>
- Pérez, Edelmira. (2004). El mundo rural latinoamericano y la nueva ruralidad. *Nómadas*, (20) 180-193. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105117734017.pdf>
- Pérez Correa, Edelmira y María Farah (2006). “Nueva ruralidad en Colombia”. Mario Hernández González e Ivonne Meza Huacuja (Coord.), Nueva ruralidad. Enfoques y propuestas para América Latina, pp. 77-126. Distrito Federal: Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria (CEDRSSA).
- Pérez, Samuel (2010). El valor estratégico del turismo rural como alternativa sostenible de desarrollo territorial rural. Facultad de Agronomía, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá (Colombia). *Agronomía Colombiana* 28(3), 507-513 Recuperado de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/agrocol/article/view/14688>
- Picornell, Climent (1993). Los impactos del turismo. *Revista Papers de Turisme* Vol 11, p. 65-91 Universitat de les Illes Balears. Recuperado de [http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/viewFile/395/331%20\(pag%2080\)](http://www.papersdeturisme.gva.es/ojs/index.php/Papers/article/viewFile/395/331%20(pag%2080))
- Poon, A. (1994). The new tourism revolution. *Tourism Management*, Vol. 15, 2, p. 91-92.
- Quintero, R. (9 de Abril de 2019). Así paso la Chicha a ser un Veneno Embrutecedor a Bebida Turística. *El Tiempo*.

Ramírez, M. (2001). Diseño de una estrategia de ecoturismo sostenible para las rocas de Suesca. Trabajo de grado para optar al título de Ecóloga, Pontificia Universidad Javeriana

RAPE (2017). Bici región. Listo el proyecto turístico de la leyenda “El Dorado” Recuperado de <https://regioncentralrape.gov.co/listo-proyecto-turistico-la-leyenda-dorado/>

Rodriguez, Adrian y Meneses, Javier (2011). Transformaciones rurales en América Latina y sus relaciones con la población rural. Naciones Unidas-CEPAL. Recuperado de: https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/adrian_rodriguez.pdf

Rojas, Humberto. (2007). El turismo en los ámbitos rurales. Revista Javeriana: Colombia rural. Vol. 143, Número 738, pág. 60-67.

SANCHO, Amparo (Dir.) (1998). Introducción al turismo. Madrid, Organización Mundial del Turismo. Recuperado de: <http://www.utntyh.com/wp-content/uploads/2011/09/INTRODUCCION-AL-TURISMO-OMT.pdf>

Santana Talavera, Agustín (2002). “Desarrollos y conflictos en torno al turismo rural: claves y dilemas desde la Antropología Social”. III Congreso Internacional sobre Turismo Rural e Desenvolvimento Sustentável CITURDES o rural como nova opção de oferta para o Turismo. 14 a 16 de maio de 2002, Universidade de Santa Cruz do Sul. Recuperado de: <http://www.contenidos.campuslearning.es/CONTENIDOS/390/curso/pdf/EXAR-Documento%20de%20apoyo%203.pdf>

Santos, Milton, 2000, La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción, Ariel Geografía, Barcelona, 348 p.

Schneider, Sergio & Peyré Ivan (2006) Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorio. *Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales*. Buenos aires, centro integral comunicación, cultura y sociedad (CICCUS).

Thomé, H. (2008). Turismo rural y campesinado, una aproximación social desde la ecología, la cultura y la economía. Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 15, núm. 47, mayo-agosto, 2008, pp. 237-261, Universidad Autónoma del Estado de México. México

Tourism and Leisure. (2013). Plan de negocios de turismo de naturaleza de Colombia. Presentación final. Euro praxis. Avía export. Recuperado de: <https://www.colombiaproductiva.com/CMSPages/GetFile.aspx?guid=56e56497-881d-41f6-b23c-4df2d0685f6b>

Valencia, Maria Adelaida y Sorzano, Carolina (2001). Plan guía de manejo sitios de interés ambiental con potencial ecoturístico del municipio de Suesca. CAR – Fundación BIOTERRA. Recuperado de: <https://sie.car.gov.co/bitstream/handle/20.500.11786/34134/06919.pdf?sequence=1#page=19&zoom=100,0,0>

Vargas, Sandra (2009) Ruralidades emergentes y dinámicas territoriales: nuevas percepciones y medios de vida. Revista Eleuthera. Vol. 3

Vergara, W. (2011). Desarrollo del subdesarrollo o nueva ruralidad para Colombia. Revista de la Universidad de La Salle, N° 55, pp. 33 – 66

Yin, Robert (s.f). Investigación sobre estudio de caso. Diseño y métodos. Tomado y traducido de: www.pdfactory.com. Versión Original: Yin, R. (1994). Case study research: Design and methods (revised 2nd ed.). Newbury Park, CA: Sage.

Zuluaga, Gloria Patricia (2000). Las nuevas funciones del espacio rural. Ensayos Frohum. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <https://documentop.com/las-nuevas-funciones-del-espacio-rural-universidad-nacional-de-598ccd041723dd5d6964512b.html>

Anexos

Anexo 1. Guía de entrevista –Relato de Vida

1. ¿Qué recuerda de su infancia en Güita?
2. ¿Cómo se conformada su familia y la de sus vecinos?
3. ¿Cómo era la relación con sus vecinos?
4. ¿Cuáles eran los oficios de mujeres y hombres?
5. ¿Cuáles han sido los productos que han cultivado en la vereda?
6. ¿Cómo ha sido el medio de transporte?
7. ¿Cómo recuerda el paisaje de Güita y que cambios ha tenido? ¿Qué fauna silvestre recuerda haber visto?
8. ¿Cómo obtenían el agua? ¿Cómo eran las condiciones del suelo?
9. ¿Cómo era el acceso a la educación?
10. ¿Cómo ha sido el acceso a los servicios públicos en Güita?
11. ¿Qué cambios ha tenido Güita en cuanto a sus actividades productivas?
12. ¿Cómo recuerda la llegada de los escaladores a Suesca y a la vereda?
13. ¿Qué añora de Güita? ¿Qué costumbres se han perdido?
14. ¿Cómo ve la relación de la gente de Suesca con los nuevos habitantes que están llegando?
15. ¿Qué opina del turismo en Suesca?

Anexo 2. Guía de entrevista –Nelson Ivan Cruz

1. ¿Cuál fue su expectativa al ser nombrado Secretario de cultura, turismo y deportes bajo la Alcaldía de Orlando Quilaguy en Suesca?
2. En qué estado recibe la Secretaría de cultura, turismo y deportes? ¿Qué aspectos desataca de la administración anterior? ¿Qué aspectos consideró debían ser atendidos?
3. Frente al turismo en particular, ¿En qué estado recibe el sector? ¿Qué aspectos destacó de la administración saliente? ¿Qué aspectos consideró debían ser atendidos?
4. ¿Cuál fue la política del alcalde Orlando Quilaguy frente al sector turístico de Suesca?
5. ¿Cuáles fueron los retos a los que se enfrentó como secretario de cultura, turismo y deportes de Suesca, específicamente en el sector turístico?
6. ¿Cuál era la política del alcalde frente al desarrollo rural de Suesca?
7. ¿Cuál fue el aporte de la alcaldía de Orlando Quilaguy al desarrollo rural de Suesca? ¿Cómo se consideró al turismo dentro de la política de gobierno y para el desarrollo rural?
8. ¿Cómo ve la articulación entre el desarrollo turístico y el desarrollo rural en Suesca?
9. ¿Cuáles son los retos del desarrollo turístico en la contribución al desarrollo rural de Suesca?
10. ¿Cómo considera debe ser el desarrollo rural y turístico de Suesca?
11. ¿Qué estrategia o lineamientos considera importantes para el adecuado desarrollo rural y turístico de Suesca?

12. Quiere usted hacer algún comentario adicional que considere de importancia para la presente investigación.

Anexo 3. Guía de entrevista –Jhon Ramos

1. ¿Por qué y cómo surge el programa de Corredores Turísticos del viceministerio de turismo de Colombia?
2. ¿Cómo aporta el programa de Corredores Turísticos al desarrollo local de los municipios?
3. ¿Qué políticas y/u otros programas del viceministerio de turismo aportan al desarrollo local de los municipios?
4. ¿Cómo han influido las políticas de desarrollo turístico en las zonas rurales del país?
5. ¿Cómo ve la articulación entre el desarrollo turístico y el desarrollo rural en el país?
6. ¿Cuáles son los retos del desarrollo turístico en la contribución al desarrollo rural del país?
7. ¿Cómo ha sido la articulación de la gobernación de Cundinamarca con el viceministerio de turismo en el desarrollo de programas y proyectos turísticos para el departamento?
8. ¿Cuáles han sido los impactos (positivos y negativos) más representativos del turismo en las zonas rurales del país? ¿Algún ejemplo específico que pueda aportar para el caso de Suesca?
9. ¿Cómo considera debe ser el desarrollo rural y turístico de Colombia?
10. ¿Qué hace falta desde el orden gubernamental, en todos sus niveles, para que el desarrollo rural y turístico aporten en el mejoramiento de la calidad de vida de los pobladores rurales?
11. Quiere usted hacer algún comentario adicional que considere de importancia para la presente investigación.

Anexo 4. Matriz de impactos del turismo en la ruralidad de Güita

Impactos económicos del turismo					
Variables	Impacto	Valoración y prioridad de actuación		Observaciones	
		Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca	Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca
Actividades productivas	El turismo como complemento y/o potenciador de otras actividades productivas	Media	Media	Los pobladores rurales que aún permanecen en la vereda continúan sembrando para su autoconsumo y algunos generan ingresos por la venta de leche. <i>"Hoy en día cultivo papa, maíz, alverja, para autoconsumo, muy poco vendo porque la familia es grande. Tengo 4 hijos, unos 16 nietos y 11 bisnietos, el mayor de los bisnietos tiene ya 14 años" (Doña Pia)</i> . Al parecer no existe mayor relación entre los neorrurales y su apoyo al fomento de actividades productivas como la agricultura u oficios como el hilado de la lana que permitan mejores ingresos a las familias, sin embargo, Sandra Medina y	La actividad turística permite generarles ingresos extra a algunas familias, en general mediante los jóvenes que se emplean de la oferta laboral que existe de pequeños empresarios que ofrecen servicios al turista (hospedajes, restaurantes, agencias operadoras, etc.), pero no existe articulación con las actividades productivas tradicionales de la familia con el turismo que se desarrolla en las Rocas. Por tal razón la variable se considera como actuación

			<p>Cindy Godoy ponen de manifiesto que es importante que las familias rurales comiencen a desarrollar productos derivados de la fuente primaria que producen, y promover la compra directa a los campesinos, porque hay neorrurales que están comprando la leche directamente al campesino por \$1.000 el litro para producir quesos madurados, y si bien reciben un ingreso de la vente de leche, la real utilidad se está quedando en quién produce el queso madurado que es bien pagado y por su parte tiende a desplazar al queso campesino; ante esta postura Cindy manifiesta que los neorrurales han tenido la intención de enseñarles a hacer queso maduro pero al parecer no ha habido interés por parte de los locales, de allí que surja y quede abierto el interrogante de ¿por qué no les interesa? Lo anterior permite definir la variable en atención media, pues si bien no es óptimo el impacto positivo, tampoco se considera crítico al verse oportunidades desde la asociatividad que será explicado más adelante</p>	<p>media, además que con quiénes se validó la matriz, así como aquellos entrevistados en el presente estudio, manifiestan ver una oportunidad en la que se articule la actividad agrícola y otros oficios tradicionales de los pobladores rurales (pan artesanal, telares, hilado de lana, entre otros) con el turismo, y mencionan este es el momento adecuado para comenzar a desarrollarlo, ya que a causa de la pandemia se observa un aumento en la llegada de turistas motivados por la necesidad de salir de sus lugares de origen, y realizar actividades distintas como caminatas y ciclo paseos.</p>	
	<p>El turismo como factor de desplazamiento de otras actividades productivas</p>	Alta	Media	<p>Güita ha tenido diferentes transformaciones productivas a lo largo de sus últimos 60 años como se puede apreciar en los resultados preliminares sobre la historia de la vereda, y se puede observar que la llegada del turismo de segunda vivienda se sumó a los anteriores factores de desplazamiento de las familias rurales, lo que ha traído como resultado que la mayor parte de la vereda se haya desenglobado y vendido a foráneos, desencadenándose en un impacto negativo crítico ya que a menor tierra menor la producción y con ello el desplazamiento de las actividades reproductivas tradicionales de los hogares rurales que a su vez se comienza a reflejar en un impacto sobre la seguridad alimentaria. Sandra Medina, manifiesta: <i>"El nuevo habitante, el foráneo contribuyó a empobrecer al campesino, pues pasó de ser dueño de la tierra a ser empleado"</i></p>	<p>Desde 1974 se registra el farallón de las rocas como un recurso natural atrayente para el turismo, y a la fecha no han sido vistas como fuente u oportunidad para otra actividad productiva distinta a la actividad turística por lo que no se puede atribuirle el desplazamiento de otras actividades productivas; no obstante no existe una propuesta que promueva el potenciar la agricultura u otras actividades reproductivas tradicionales mediante el aprovechamiento de la llegada de turistas al atractivo turístico. <i>"Allí se encuentran las famosas Rocas de Suesca, que Diego Fallón cantara en estrofas inmortales y que causan pasmo, admiración y deleite a quién las contempla en</i></p>

					<p><i>toda su imponente hermosura. (...) En tiempos no muy distantes el paseo favorito de los bogotanos; de las gentes de la mayor parte de los pueblos de Cundinamarca, de otros departamentos, y aún del exterior, tenía como singular objetivo la visita a las Rocas de Suesca" (Herrera, et al, 1974)</i></p>
Ingresos e inflación	El turismo como fuente y diversificación de ingresos	Media	Media	<p>Aunque es baja y limitada la diversificación de ingresos, ya que se restringe exclusivamente a la renta de casas como segunda vivienda o incluso para nuevos residentes que ya habitan Suesca hace varios años, se ha convertido en un ingreso rural no agrícola para las familias. "Y hoy en día de dónde vienen sus ingresos? de lo que uno vende y compra algo que sea que le de renta ¿y que venden ustedes? por ejemplo yo vendí arriba y compre una casa y se arrienda y eso le llega a uno (...) y lo que yo cuide esas casas del gringo. Aquí cuide dos casas, de un suizo don Antuan Fabre que es ingeniero de petróleo y allí hay otro ingeniero que es la finca de ellos" (Carmen de Dios Velásquez).</p>	<p>Cindy comenta desde su experiencia que los jóvenes generan buenos ingresos al emplearse en los restaurantes y hospedajes que ofrecen servicio al turista; ella comenta que, en su caso particular, así fuera un trabajo de solo fines de semana le permitió ahorrar y realizar sus proyectos personales. No obstante, la variable se considera de actuación media porque se considera pueden mejorar los ingresos por la actividad turística.</p>
	Alza en el valor de la tierra y otros productos	Alta	Media	<p>Este podría ser uno de los mayores impactos del proceso de gentrificación, pues el valor de la tierra en Güita se ha incrementado a tal punto que dejó de ser accesible para muchos habitantes locales e incluso foráneos, y aunque haya campesinos que desean volver a comprar sus tierras, ya es un imposible para ellos. Camilo Ruiz comenta que el compró en el año 80 1.2 fanegadas en 15 millones de pesos, y Cindy manifiesta hoy día una fanegada en Güita la venden en 400 millones, y la compara con una 1 fanegada en Cacicazgo donde piden 450 millones, pero con 5 cabañas en madera ya construidas.</p>	<p>Aunque se puede llegar a considerar que las Rocas de Suesca fueron la principal razón del alza en el valor de la tierra en Güita, y por tal motivo se podría considerar un aspecto crítico al que se debe prestar atención, también es cierto que como actividad turística a la fecha no ha generado un alza de precios en la canasta familiar, como si ha llegado a ocurrir en otros destinos turísticos del país, por tal motivo la variable se considera como actuación media.</p>

Empleo y estacionalidad	Generación de empleo directo e indirecto para la población local	Alta	Media	<p>Es bajo, casi nulo el empleo que se genera en la vereda por efecto de la gentrificación, por el contrario, cada vez es menos la población nativa que queda en la vereda, y entre nuevos residentes, aunque se colaboran entre sí tampoco generan empleo directo mediante la actividad turística de segunda vivienda, y solo se restringe como se mencionó anteriormente al pago por el cuidado de la propiedad.</p>	<p>Si bien no existe una alta oferta de empleo desde el sector, es claro que las pequeñas empresas que ofrecen servicios turísticos, a pesar de ser en su mayoría pequeños empresarios que han llegado a Suesca paulatinamente, éstos emplean mano de obra local; así mismo, Diana Manchola comenta que la mayoría de los operadores turísticos (restaurantes, hospedajes, agencias, etc) se abastecen de mercados locales, y aportan al ingreso de empleos indirectos del turismo. Sin embargo, es importante considerar el dato que desde el PIT registran sobre el perfil de turista que hoy día está llegando a Suesca, pues el 80% llega sin dinero para gastar en el destino, y no consideran importante contratar agencias y/o guías para sus recorridos, lo que influye por supuesto en la generación de un mejor empleo.</p>
	Explotación de la mano de obra, y estacionalidad laboral	Bajo	Media	<p>No existe la explotación de la mano de obra, y la estacionalidad no es factor influyente en este aspecto.</p>	<p>No existe explotación de la mano de obra, sin embargo, la estacionalidad del turismo con temporadas muy marcadas como enero, semana santa, puentes festivos y vacaciones de junio no permite sea un ingreso estable y seguro para el empresario y el empleador. La actividad turística en las Rocas fluctúa con frecuencia y el empleo no siempre es constante, en particular el que generan las agencias operadoras de turismo, como lo manifiesta la empresaria de Trango Aventura.</p>

Diversificación o sobrevaloración	Diversificación de la economía local, debido al establecimiento de pequeñas y medianas empresas que prestan servicios a los turistas	Alta	Media	El proceso de gentrificación no ha promovido el emprendimiento en los pobladores rurales nativos, por el contrario, éstos vendieron sus predios y el control de la tierra ha quedado en los nuevos residentes quiénes tienen empleos en otras actividades, o han creado pequeñas empresas asociadas al turismo, e incluso algunos se han formado como guías profesionales de turismo, pero sin ninguna articulación con la comunidad rural nativa.	El desarrollo del turismo en las Rocas de Suesca ha promovido pequeños emprendimientos que diversifican la economía; no obstante, son pocos los que han logrado mantenerse en el tiempo, observándose una fluctuación constante de los mismos con cierres totales de sus establecimientos. Aun así, Sandra Medina manifiesta que un aspecto positivo es que la mayoría de los locales, por no decir todos, que se encuentran a la entrada de las Rocas, son propiedad de suescanos, que reciben una renta por los negocios que allí están establecidos, y que con el tiempo han ido surgiendo como emprendimientos de jóvenes nativos del lugar.
	El turismo sobre valorizado generador de una economía dependiente	Media	Alta	En su momento, la compra de lotes se sobre valorizó y ello llevó al proceso de gentrificación; ya hoy día la inflación sobre el valor de la tierra ha frenado un poco este aspecto, sin embargo, al parecer ya no hay vuelta atrás.	El turismo en las Rocas en definitiva se ha sobre valorizado, y cada vez más son los pequeños empresarios quiénes llegan a establecerse allí con la esperanza de un ingreso económico estable, sin embargo, la pandemia ha mostrado no es tan bueno considerar el turismo como única fuente de ingreso, y ante este factor Cindy comenta que los mismos empresarios, en su afán por generar ingresos durante el cierre por pandemia, propusieron que la alcaldía les diera en calidad de préstamo o arriendo tierras que pudieran cultivar y subsistir de la venta de los productos

Impactos sociales del turismo			
Variables	Impacto	Valoración y prioridad de actuación	Observaciones

		Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca	Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca
Formas de vida	El turismo promueve la apropiación de la identidad cultural y la cohesión de la comunidad	Alta	Media	<p>Quizá este sea el mayor impacto social del proceso de gentrificación; las formas de vida como la relación de unidad familiar entre vecinos se ha ido perdiendo según manifiestan los portadores de la memoria de Güita <i>"la mayoría se fueron, porque vendieron, entonces pues, la vereda no es güiteña, ahorita es ahora bogotana, al haber ese cambio hoy en día nadie siembra, si siembran dos o tres personas eso es mucho. Anteriormente la gente vivía de cultivar la tierra, hoy día los pocos que quedamos vivimos del turista, por lo menos yo tengo una cabañita y la alquilo. De resto no le veo nada así, porque ellos ya no se preocupan por decir, incluso, decir vamos a reunarnos a jugar un partido de básquetbol, ellos ya no juegan básquetbol, ellos ya no juegan tejo, ellos no hacen bazares porque ellos no necesitan de eso"</i> (José Quilaguy). Por otra parte, es evidente el cambio que se está dando en cuanto a las prácticas tradicionales de bioconstrucción, generando en algunos casos una alteración en el paisaje tradicional de la vereda, que ahora se convierte en arquitectura moderna y parece un barrio de Bogotá (Nelson Cruz). Por otra parte, Sandra Medina comenta la pérdida de prácticas culturales tradicionales, y menciona cómo las formas de vida de los nuevos habitantes son impuestas en la vereda generando un choque con la comunidad local; da el ejemplo de cómo ahora se cierra la propiedad con cerca, prohibiendo el paso a los vecinos, situación que antes no sucedía. Adicional a ello, es crítico que en la escuela de la vereda solo queden 4 niños.</p>	<p>Sandra Medina comenta que un aspecto negativo ha sido la forma en cómo algunos jóvenes han querido copiar los modelos del imaginario que tienen del escalador o del turista citadino, llevándolo a perder sus tradiciones; no obstante, Sandra agrega que considera ha existido un aspecto positivo en particular sobre los jóvenes quienes al estar involucrándose en la actividad turística, comienzan a tener otra perspectiva distinta de la vida, y surgen deseos de estudiar, salir adelante y viajar a otros lugares, a escalar en otros escenarios del país. Por otra parte, es de rescatar proyectos como el Festival Titua (gestionado por la Fundación Silva, cuya fundadora y directora no es nativa de Suesca, pero lleva viviendo allí más de 10 años) y que, si bien no ha tenido la afluencia de turistas esperada, el aporte es positivo en cuanto a que busca rescatar el patrimonio cultural de Suesca, recibiendo con acogida el festival por parte de los jóvenes que desean aprender y se ven interesados por sus tradiciones y cultura.</p>

	El turismo cosifica las prácticas culturales y genera ruptura en la cohesión de la comunidad	Media	Media	<p>El hecho que en Güita estén desapareciendo formas de vida tradicionales como consecuencia de los diferentes factores en las transformaciones productivas, conlleva a que cada vez sea menos la oportunidad de generar productos turísticos que incorporen esas prácticas culturales, además de estar al borde de su extinción por la falta de relevo generacional en dichas habilidades como el hilado de la lana por ende no existe tal cosificación; no obstante, si ha generado ruptura en la cohesión de la comunidad por lo que es importante prestar atención a este criterio. <i>"(...) antes éramos un grupo familiar prácticamente hoy en día ya no, hoy en día es muy diferente, porque en ese entonces uno organizaba bazares para conseguir recursos, porque éramos gente de bajos recursos, se conseguían todos esos recursos con bazares, con rifas con trabajo, él que tenía cosecha aportaba cosecha, el que tenía una gallina aportaba una gallina para rifarla. Eso era sensacional lo que se vivía en Güita"</i> (José Quilaguy).</p>	<p>Las Rocas de Suesca por ser un escenario natural que es aprovechado principalmente por escaladores y agencias de viajes para ofrecer actividades de aventura y algunos recorridos de naturaleza no presenta intención de cosificar las prácticas culturales que por su parte se están perdiendo por la falta de relevo generacional. Sin embargo, se insiste en la ruptura de la cohesión de la comunidad por el choque social que hubo en un principio entre escaladores y la comunidad nativa local. Carlos Guaqueta recuerda que cuando llegaron los escaladores, no se preocuparon por involucrar a la comunidad y en particular a los jóvenes que como él deseaban aprender a escalar pero que no contaban con los recursos para ello, y esto generó un efecto negativo al comienzo. Por otra parte, Cindy Godoy manifiesta que el desarrollo de la actividad turística ha generado un choque social entre la comunidad local nativa y los escaladores, que, si bien ha ido disminuyendo con el tiempo, pareciera que las Rocas son un Suesca diferente y a parte del resto del municipio</p>
Umbral de tolerancia o índice de irritabilidad de Doxey	Existe euforia de la comunidad local con relación al desarrollo turístico; se percibe el turismo como una oportunidad económica	Media	Media	<p>Es claro que con la llegada de los foráneos a Güita, la valorización de la tierra cambia y ello contrajo a que en su momento se viviera un momento de euforia por parte de los pobladores rurales nativos que decidieron vender sus tierras como una oportunidad para el ingreso de la renta; no obstante, hoy hay quienes se arrepienten y desearían poder volver a comprar lo que algún día fue su tierra <i>"Yo cometí un error, porque el que se ganó la plata fue otro (...). A mi gustaría que la vereda siguiera siendo como era antes, por qué razón, porque hoy día la tierra que no se trabaja no va a producir nada. La tierra no va a producir nada, el dinero puede haber, puede haber dinero, pero no hay que comer, un día va a llegar eso, que nadie siembra</i></p>	<p>Para el 2000, cuando en el país se comienza a reactivar en materia de turismo, después del conflicto armado que vivió el país, y por ende Suesca no es la excepción, para esta época se vio el boom del desarrollo de la actividad turística asociado a las Rocas, conllevando a una euforia por parte de los microempresarios que deciden emprender y diversificar la oferta de servicios para el turista que comenzó a llegar. Ante esta variable, Cindy manifiesta aún se permanece en este estado euforia, y se observa como crece la oferta de servicios, sin embargo, advierte que muy seguramente se comenzará a declinar y el umbral de tolerancia habrá sido superado por la comunidad. De hecho, en las temporadas altas de turismo para Suesca, ya se percibe el declive del umbral de</p>

				<i>no va a haber que comer, puede haber plata, pero no hay que comer (José Quilaguy).</i>	tolerancia frente a los turistas, por su llegada a las rocas de manera masiva, sin control ni consciencia.
	Los umbrales de tolerancia por parte de la comunidad local han sido superados, y el antagonismo surge al considerar que el turista es el causante de todos los problemas que se generan en el destino	Media	Alta	Existen diferentes percepciones frente a la llegada de nuevos residentes a Güita, si bien los pobladores rurales nativos manifiestan que en sus relaciones sociales la vereda se ha transformado, también manifiestan que ha sido una época de mejoría para sus familias, aunque no se es claro si ha sido por las actividades productivas en las que se emplearon o por la renta que recibieron por el turismo de segunda vivienda. De igual manera, al preguntarles por el aumento de turistas que pueden llegar a transitar por la vereda, doña Carmen responde: "nada raro porque son turistas o son deportistas que vienen a tal vez a practicar o a lo que sea, sí, pero eso no lo vemos malo porque ellos pasan o suben y se van"	El umbral de tolerancia por parte de la comunidad, en particular e los operadores turísticos de las Rocas, ya se está viendo en un estado crítico y aunque su ingreso depende del turista, la llegada sin control y masiva por parte de agencias operadoras de afuera han comenzado a generar problemas en el destino en todos sus niveles: basura, pictogramas rayados, la no contratación de operadores locales, entre otros. Adicional a ello, Sandra comenta haber recibido quejas de la comunidad por no poder acceder a la roca como antes lo pudieron hacer, sin restricciones.
Percepción de la seguridad	El turismo promueve el mejoramiento del bienestar de la comunidad	Media	Alta	Si bien la actividad turística no se desarrolla propiamente en la vereda, tampoco se percibe un mejoramiento del bienestar de la comunidad con la llegada de nuevos residentes.	Cindy Godoy manifiesta que el ladrón siempre ha existido, no ha llegado por el turismo, pero si aprovecha a robarle a los turistas

	El turismo atrae actividades no deseadas como drogas, prostitución, inseguridad	Media	Alta	<p>El hecho que en Güita no se desarrolle la actividad turística como tal, no se percibe directamente el factor sobre las drogas, no obstante, si es un sentir de muchos pobladores frente a la llegada de los escaladores "Dentro del turismo puede haber vicio si son las consecuencias que trae el progreso si porque ha venido una serie de poblaciones con un poder adquisitivo bueno y eso ha sido beneficioso para la vereda, pero detrás de eso ha venido un tema de inseguridad un tema de drogadicción a las nuevas generaciones entonces hasta donde ese progreso puede dañar una sociedad yo personalmente prefería la Güita de antes era, más inocente más ingenua era más campo de ver animales silvestres desde luego ¿quién no quiere que le llegue el progreso? pero eso trae a veces unas consecuencias negativas" (Hija familia de Dios Vásquez).</p> <p>Frente a la variable se considera media, porque al evaluar el tema de las drogas, se ha visto que si bien algunos escaladores fuman marihuana, varios papás consideran que la llegada de drogas no ha sido por el turismo, y por el contrario ha sido por la llegada de mano de obra a Cementos Tequendama</p>	Para esta variable se considera igual que lo registrado en el cuadro de Gentrificación
Infraestructura y servicios públicos	El turismo promueve el desarrollo y mejora de la infraestructura y los servicios públicos en beneficio de la población local	Alta	Alta	<p>Si hay algo claro en la memoria de los pobladores rurales, es que fue gracias a la organización de ellos como comunidad y a la gestión de la JAC de Güita que logró tener servicios públicos como acueducto veredal, luz, vías de acceso y escuela. Por el momento la infraestructura turística que se encuentra en la vereda es la señalización de la ruta Guecha de bici turismo de la RAPE, que está dirigida al turista y no mejora en ningún aspecto a la comunidad local, por ende, no se percibe que el turismo haya contribuido en la mejora de los servicios públicos ni en infraestructura. Ahora, un punto crítico es la disposición de las basuras, ya que no solo</p>	Este es un punto crítico que se ha venido presentando en los gobiernos anteriores, en la que la capacidad del acueducto no es suficiente para pobladores y visitantes y el problema parece no resolverse, generando rebosamiento de las aguas negras. Por su parte, el tema de basuras también es un punto crítico, por la falta de separación de estas, añadiendo aquella que el turista genera. Cindy y Sandra manifiestan es un punto crítico en el turismo de Suesca, en particular en las Rocas y que a la fecha no se conoce de propuestas o iniciativas por las entidades competentes de adecuarlo.

				es insuficiente el servicio para la vereda, y a eso se le suma a que el punto de "acopio" que queda donde estuvo por años el PIT, se acumulen los desechos de otras veredas.	
	La capacidad de carga en cuanto a infraestructura y servicios públicos no es suficiente para locales y visitantes	Alta	Alta	La densidad población en la vereda está comenzando a ejercer presión en la infraestructura de servicios públicos, y los habitantes mencionan tener bajas en la luz, e incluso manifiestan que el agua es cada vez más escasa "(...) llega un verano largo y se nos agota los recursos del agua que es lo principal porque en este verano es que se ha apocado las fuentes si seguro que sí" (Carmen de Dios Vásquez).	Existe una capacidad de carga que ya se ha sobrepasado trayendo diferentes problemas para habitantes y operadores que se ubican en la zona, quiénes se quejan de pagar el servicio de aseo bastante caro para no recibir el servicio adecuado.

Impactos ambientales del turismo					
Variables	Impacto	Prioridad de actuación		Observaciones	
		Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca	Proceso de Gentrificación	Rocas de Suesca
Recurso hídrico	La actividad turística promueve y sensibiliza frente al cuidado y conservación del recurso hídrico	Bajo	Media	Según manifiesta Sandra Medina, bióloga y guía profesional de turismo, la llegada de neorrurales en términos ambientales ha sido positiva, puesto que estos foráneos han llegado sensibilizados por el cuidado y conservación de los recursos naturales, y ello ha contribuido a que promuevan en la vereda la restauración de la cobertura vegetal, que permita comenzar a recuperar los cuerpos de agua de la vereda. Entre los proyectos que vale la pena mencionar está "Manos a la cuenca" un proyecto	Son pocos los operadores turísticos conscientes del panorama ambiental en las Rocas de Suesca y que desde su ejercicio de operación contribuyan a sensibilizar al turista frente al cuidado y conservación del recurso hídrico (Sandra Medina, Cindy Godoy y Diana Manchola). Se requieren de estrategias puntuales que se conviertan en acciones concretas en pro de su cuidado.

				liderado por Carolina Tobón y Leyla Cárdenas en el que en conjunto con la comunidad han estado recuperado las riberas de los ríos y quebradas de diferentes veredas de Suesca, entre ellas Güita.	
	La actividad turística conlleva a la contaminación y escasez de agua potable en el destino	Media	Alto	Aunque existen las iniciativas de restauración de las riberas para recuperar los cuerpos de agua en la vereda, la variable no se ve favorable debido a que en la actualidad el recurso si escasea en la vereda, por tal es de seguir prestándole atención	La falta de control de turistas en las Rocas de Suesca genera que en días de mayor afluencia se impacte en los cuerpos de agua como el Río Bogotá, observándose cómo dejan basura alrededor y en el río.
Cobertura vegetal	La actividad turística promueve la recuperación y restauración de los bosques y/o ecosistemas nativos	Bajo	Alto	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de cobertura vegetal.	Existe el grupo de ética y escalada; sin embargo, se oye de discusiones sobre apertura de rutas que han implicado quitar vegetación. Existen iniciativas privadas como la RNSC El Turpial que ha estado restaurando el bosque y la ribera del río Bogotá, no obstante, no se desarrolla dentro de la actividad turística propiamente dicha. Tal vez la Fundación Al Verde Vivo es la que ha generado actividades turísticas que conlleven la siembra de plantas nativas en el lugar. Diana Manchola manifiesta que los árboles que estaban sembrados hace unos años y que no crecían, durante la cuarentena, crecieron bastante, pero apenas se reabrieron las rocas al turismo, el ecosistema volvió a transformarse y verse impacto negativamente
	La actividad turística contribuye a las desaparición o degradación de los bosques y/o ecosistemas propios del destino	Bajo	Alto	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de cobertura vegetal.	Desde el PIT manifiestan su preocupación por la afluencia tan masiva que están llegando a las Rocas de Suesca ahora que se reabrieron después de la cuarentena por la pandemia. Manifiestan que el impacto de los turistas sobre el ecosistema está siendo bastante fuerte.

Fauna	La actividad turística promueve la valoración de la fauna silvestre en el destino	Bajo	Media	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de fauna	Son pocos los operadores turísticos conscientes del panorama ambiental en las Rocas de Suesca y que desde su ejercicio de operación contribuyan a sensibilizar al turista frente al cuidado y conservación del recurso fauna (Sandra Medina, Cindy Godoy y Diana Manchola). De hecho, Sandra comenta se han puesto de mal genio al solicitarles que no entren con sus mascotas, y contribuyan a dar ejemplo a los turistas sobre la importancia del control de perros en las Rocas. Se requieren de estrategias puntuales que se conviertan en acciones concretas en pro de su cuidado.
	La actividad turística degrada los hábitats de las especies nativas	Bajo	Alta	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de fauna	La llegada de los perros como mascotas a las Rocas ha contribuido al desplazamiento de fauna silvestre; además los turistas están dejando las bolsas con el excremento de sus perros tiradas sobre el sendero del farallón. Por otro, Sandra comenta que mientras estuvo haciendo avistamiento de aves en las rocas, durante la cuarentena, pudo percibir la presencia de muchas especies que allí habitan, pero al reabrirse el atractivo comenta que al menos se redujo a un 50% la probabilidad de ese avistamiento, e incluso manifiesta antes de la pandemia era más la abundancia de estas aves. Cindy comenta que un factor influyente es la entrada de turistas con radio a todo volumen, parlantes que generan bastante ruido y Sandra complementa manifestando que ese es un impacto significativo para las aves.
Flora	La actividad turística promueve la valoración de la flora nativa en el destino	Bajo	Media	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de flora	Son pocos los operadores turísticos conscientes del panorama ambiental en las Rocas de Suesca y que desde su ejercicio de operación contribuyan a sensibilizar al turista frente al cuidado y conservación del recurso flora (Sandra Medina, Cindy Godoy y Diana Manchola). Se requieren de estrategias puntuales que se conviertan en acciones concretas en pro de su cuidado.

	La actividad turística no se percata de la flora nativa del lugar y contribuye en su degradación	Bajo	Media	El argumento explicado en la variable de recurso hídrico es el mismo para la variable de flora	Los recorridos de naturaleza promueven el reconocimiento de la flora nativa y su conservación
--	--	------	-------	--	---